

# RELATOS ORALES HARAKBUT

**Yesica Patiachi Tayori**

Recopilación, investigación y traducción

## **Narradores**

Adolfo Ireyo, Dominga Maca, Enrique Sanehue, Francisco Mekerihua, Gloria Suki, Josefina Yoma, Juan de Dios Chimatani, Juan Mankehue, Luis Irisanehua, Mauro Sendey, Pablo Tayori, Patricia Ofan, Rosa Kendero, Sofía Dakpe y Víctor Huenco



Ministerio de Educación

**MINISTRO DE EDUCACIÓN**

Jaime Saavedra Chanduví

**VICEMINISTRO DE GESTIÓN PEDAGÓGICA**

Flavio Felipe Figallo Rivadeneyra

**VICEMINISTRO DE GESTIÓN INSTITUCIONAL**

Juan Pablo Silva Macher

**DIRECTORA GENERAL DE EDUCACIÓN INTERCULTURAL BILINGÜE Y RURAL - DIGEIBIR**

Elena Antonia Burga Cabrera

**DIRECTOR DE EDUCACIÓN INTERCULTURAL Y BILINGÜE**

Manuel Salomón Grández Fernández

**RELATOS ORALES HARAKBUT**

**RECOPIACIÓN, INVESTIGACIÓN Y TRADUCCIÓN**

Yesica Patiachi Tayori

**NARRADORES**

Adolfo Ireyo, Dominga Maca, Enrique Sanehue, Francisco Mekerihua, Gloria Suki, Josefina Yoma, Juan de Dios Chimatani, Juan Mankehue, Luis Irisanehua, Mauro Sendey, Pablo Tayori, Patricia Ofan, Rosa Kendero, Sofía Dakpe y Víctor Huenco

**CUIDADO DE LA EDICIÓN**

James Matos Tuesta

**REVISIÓN DEL TEXTO**

Heinrich Helberg Chávez y Marleny Rodríguez Agüero (harakbut)  
James Matos Tuesta y Javier Ugaz Aguilar (castellano)

**ILUSTRACIONES**

**Carátula:** Huber Tayori Takori

**Interiores:** Huber Tayori Takori y Ronald Achahui Daridari

**DISEÑO GRÁFICO Y DIAGRAMACIÓN**

Walter Año Mendoza

**MAPAS**

Área de Territorio de FENAMAD, Madre de Dios

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú: xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx

Primera edición: Lima, febrero de 2015

Tiraje: 500 ejemplares

© **MINISTERIO DE EDUCACIÓN**

Calle del Comercio N.º 193, San Borja

Lima, Perú

Impreso por:

Impreso en el Perú / Printed in Perú

## CONTENIDO

PRESENTACIÓN .....	4
INTRODUCCIÓN.....	5
◆ A'nämëi.....	15
<i>Anamei</i> .....	22
◆ Kemë wettönë .....	31
<i>La mujer sachavaca</i> .....	36
◆ Sawe kemë'ere .....	43
<i>El motelo y la sachavaca</i> .....	46
◆ Mätuk apetpet'ere.....	51
<i>El gallinazo y el jaguar</i> .....	54
◆ Wamächöngkeri.....	59
<i>Los mitayeros</i> .....	62
◆ Amärinke.....	67
<i>Amarinke</i> .....	73
◆ Apetpet harakbut shipomei'ere.....	81
<i>El jaguar y los niños</i> .....	83
◆ Apetpet katenöwedn münëyö'ere.....	87
<i>El jaguar y la joven casta</i> .....	90
◆ Apetpet pewe'wäeri münëyö'ere.....	95
<i>El jaguar y la muchacha desobediente</i> .....	100
◆ Apetpet daktei wettönë'ere.....	107
<i>El jaguar y la mujer valiente</i> .....	110
◆ Ekwayaka .....	115
<i>La venganza</i> .....	118
◆ Sadnba o'po.....	123
<i>El chamán Sadnba</i> .....	127
◆ Makawi o'po taka Wabognsik'ere.....	133
<i>El chamán Makawi y el taka Wabognsik</i> .....	138
◆ Akkewe o'po taka Chiwënë'ere.....	145
<i>El chamán Akkewe y el taka Chiwene</i> .....	148
◆ Aipikue toto wettönë'ere.....	153
<i>Aipikue y la mujer toto</i> .....	157
◆ Aipikue toto'ere.....	163
<i>Aipikue y los totos</i> .....	166
GLOSARIO.....	169

## **PRESENTACIÓN**

La presente publicación tiene como antecedente la investigación académica titulada "Literatura oral harakbut" preparada por Yesica Patiachi Tayori, trabajo que le permitió obtener el título profesional de Profesora de Educación Secundaria, en la especialidad de Comunicación, en el Instituto Superior Pedagógico Público "Nuestra Señora del Rosario" de Puerto Maldonado, Madre de Dios.

En dicha investigación, la autora rescata diversos relatos orales contados por los ancianos y ancianas de las comunidades nativas Puerto Luz y San José de Karene del distrito Madre de Dios, provincia Manu, región Madre de Dios.

Son dieciséis relatos de la variante dialectal arakbut, de la familia lingüística Harakbut, los mismos que fueron obtenidos desde el año 2000 al 2007. Estos relatos nos permiten tener un primer acercamiento al aún desconocido mundo del pueblo harakbut de Madre de Dios.

El Ministerio de Educación, a través de la Dirección General de Educación Intercultural Bilingüe y Rural (DIGEIBIR), alienta la investigación de los profesionales indígenas, así como promueve la publicación de estos trabajos académicos. En ese sentido, se complace en publicar una parte de la investigación realizada por la docente harakbut Yesica Patiachi Tayori.

**Dirección General de Educación Intercultural Bilingüe y Rural**

**DIGEIBIR**



## INTRODUCCIÓN

Mis primeros recuerdos de los relatos orales harakbut se remontan a mi infancia cuando yo tenía entre cinco y seis años de edad, y mi padre junto a otros adultos arakbut de la comunidad nativa Puerto Luz, iban a mitayar por las cabeceras del río Karene y sus afluentes, que es territorio ancestral del pueblo harakbut. Todos viajábamos en el pequepeque de mi papá, teniendo como destino final un lugar llamado Puerto Alegre. En el grupo, éramos pocos los menores que acompañábamos a los adultos. Durante el trayecto, los ancianos iban revelando qué historia escondía cada colpa, cada árbol, cada curva o cada accidente geográfico, era como si el río fuera una gran avenida y en su recorrido explicaran qué historia envuelve una cuadra, una casa, un edificio o una esquina.

En cada lugar del viaje, nos quedábamos uno o dos días, acampando en las playas del río Karene o sus afluentes. En el día, los adultos se dedicaban a cazar y a pescar, pero en las noches, cuando todos estábamos alrededor de la fogata, los ancianos empezaban a contar mitos que yo escuchaba asombrada sin llegar a comprenderlos cabalmente. Recuerdo que no me acostaba hasta no escuchar la última historia que contaban los abuelos. Y cada día esperaba con ansias que llegara la noche para otra vez abrazada de mi padre esperaba que los ancianos empezaran con sus relatos. Muchas veces los relatos me causaban miedo, otras veces me provocaban mucha gracia, pero también me entristecía cuando los ancianos se llenaban de nostalgia por hechos ocurridos bastante recientes. En realidad, muchos de los relatos eran historias que les habían ocurrido realmente a los abuelos, ya que ellos fueron el último grupo de los harakbut (subgrupo arakbut o amarakaeri) que fueron contactados por los Misioneros Dominicanos –a la cabeza del padre José Álvarez– a partir de 1956.

Durante toda mi infancia y juventud en la comunidad nativa (CN) Puerto Luz escuché muchos relatos contados por los abuelos y abuelas. Comencé a recopilarlos el año 2000, cuando estudiaba la secundaria, y lo terminé cuando concluí mis estudios en el 2007 en el Instituto Superior Pedagógico Público “Nuestra Señora del Rosario” de Puerto Maldonado. El resultado final fue mi informe de investigación educativa “Literatura oral harakbut”, con el que obtuve mi título profesional de Profesora de Educación Secundaria en la especialidad de Comunicación.

### **Publicaciones en lengua harakbut**

Antes de mi trabajo, en el 2001, Geraldine Díaz presentó en la misma institución superior el informe “Literatura oral de Madre de Dios”, donde elabora en castellano una muestra eminentemente descriptiva de creaciones de diversos pueblos, sin embargo, no profundiza en grupo alguno y no pasa de ser un mosaico que no refleja el sentir y pensar de todas las culturas madrediosenses.

Un segundo trabajo se titula "Literatura oral harakmbut", que ganó el Concurso Nacional de Proyectos organizado por el Ministerio de Educación en el año 2000. El estudio fue realizado por los estudiantes de la primera promoción de Educación Bilingüe Intercultural (EBI) del Instituto "Nuestra Señora del Rosario". Al trabajarse en castellano-harakbut cuando aún no se había normalizado el alfabeto harakbut, tendría que adecuarse hoy ese texto. Del mismo modo, ese trabajo presenta de manera global los relatos harakbut sin que exista distinción entre los subgrupos arakbut, wachiperi, arasaeri, sapiteri y otros.

También debemos mencionar los diversos estudios de Mario Califano, Thomas Moore, Andrew Gray, Sheyla Aikman y otros, que toman como muestras elementos de la cosmogonía harakbut a través de la literatura, pero principalmente desde el punto de vista antropológico, sin detenerse mayormente en los relatos orales. Aunque debe destacarse la obra *Mbaisik en la penumbra del atardecer* (1996) de Heinrich Helberg, donde transcribe por primera vez cuatro mitos en lengua harakbut y en castellano acompañados de anotaciones gramaticales.

Sin embargo, debe mencionarse que las primeras publicaciones impresas en lengua harakbut en la variedad dialectal del subgrupo arakbut (o amarakaeri) fueron los materiales educativos editados por el Instituto Lingüístico de Verano. Entre esas publicaciones bilingües amarakaericastellano se encuentran las cartillas y libros de lectura y escritura: Saka (la rata), 1961; Kapihui' N°1 (achuni), 1972; Mōmadoya (vamos a escribir), 1972; Apetpet (jaguar), 1972; Cálculo 4, 1972; MOKAS (el sajino), 1973; Cálculo 5, 1974; Naturaleza y vida social N°2, 1974; Jo (el pifayo), 1983; Huaksik (la gamitana), 1983; Kutajmenpo (bola de algodón), 1984; Pepeed huatahuasi'po (la pollita de Pepe), 1984; África huadaribayo (huae'eri ojpai'), 1985; Daknopo'da a'ikaya'po (nuestra salud), 1985; Apagba Jesucristo oy oa'pak (El Nuevo Testamento de nuestro señor Jesucristo), 1986; Declaración Universal de los Derechos Humanos en amarakaeri, 1988; Bakoyba' (libro de pájaros), 1993; Diccionario Amarakaeri-Castellano, 1995; etc.

El 8 de septiembre de 2006, el Ministerio de Educación oficializó el alfabeto de la lengua harakbut mediante Resolución Directoral N° 0680-2006-ED. En el 2009 se conformó el equipo de producción de materiales harakbut de la región Madre de Dios, con el que se logró producir diez materiales educativos en harakbut desde el año 2010, entre ellos: Oredn'ate wamandoya (lámina del alfabeto harakbut), Cartilla del alfabeto harakbut (2010), Tarjeta léxica harakbut, Oro'a okikaning (alfabeto en lámina pequeña), Tarjeta móvil del alfabeto harakbut, Boerek'edn wäso (lámina), Wettone'edn wäso (lámina), Comunicación 1 harakbut (cuaderno de trabajo, 2012), Daka wamandoya harakbut ate (guía de uso del alfabeto harakbut, 2012) y O'mänöpudnyaknä e'mändoya oredn harakbut wa'ate (manual de escritura harakbut, 2013).

## Pueblos indígenas de Madre de Dios

La región Madre de Dios está ubicada en la selva amazónica sudoeste del Perú. Alberga a siete pueblos indígenas amazónicos: Harakbut, Ese eja, Matsigenka, Yine, Shipibo-Konibo, Kichwa y Amahuaca, además de pueblos indígenas que se encuentran en aislamiento voluntario. Asimismo, por la fuerte migración de las regiones andinas de Cusco y Puno existe una gran población hablante del quechua y el aimara.

Según el II Censo de Comunidades Indígenas de la Amazonía Peruana del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), la población indígena de Madre de Dios en el 2007 ascendía a 4 005 pobladores.

Pueblos indígenas de Madre de Dios (nombres según INEI)	Población
Amahuaca	40
Amarakaeri	1 043
Arazaeri	87
Ese'ejja	588
Huachipaeri	258
Kichwaruna	116
Kisamberi-Sapiteri-Amarakaeri 1/	47
Marinahua	20
Matsiguenga	705
Piro	507
Pukirieri	168
Shipibo-Conibo	301
Toyoeri-Amahuaca-Matsiguenga 1/	77
Toyoeri-Shipibo-Conibo- Ese'ejja-Arazaeri-Matsiguenga 1/	48
<b>TOTAL</b>	<b>4 005</b>



1/ Corresponden a más de un pueblo que se encuentran dentro de una misma comunidad.

Fuente: INEI - Censos Nacionales 2007: XI de Población y VI de Vivienda; y, II Censo de Comunidades Indígenas de la Amazonía Peruana - 2007

Mapa de la región Madre de Dios donde se resalta el territorio del pueblo indígena harakbut.

Fuente: Área de Territorio de FENAMAD, Madre de Dios, 2015.

## El pueblo harakbut

Es un pueblo indígena que habita en el sur oriente peruano, entre los departamentos de Madre de Dios y Cusco. La palabra harakbut, es la autodenominación que significa persona, ser humano o gente. El pueblo harakbut está integrado por siete subgrupos: arakbut (o amarakaeri), wachiperi, arasaeri, pukirieri, sapiteri, toyeri y kisamberi, nombres que indican procedencia u origen de lugar (ríos y quebradas), al mismo tiempo estas unidades sociales reflejan importantes diferencias culturales

y dialectales. Según Helberg la realidad sociolingüística de los harakbut no puede ser comprendida sin referencia a su realidad sociopolítica, y parte de ese lenguaje sociopolítico es la conformación de subgrupos de acuerdo a criterios diversos: núcleos habitacionales, regiones (por ríos y quebradas), diferencias dialectales y unidades políticas mayores. Sin embargo, el pueblo harakbut ha desarrollado sus propias formas de cohesión social. Están localizados en los ríos, alto y bajo Madre de Dios, Karene, Pukiri e Inambari.

El subgrupo arakbut fue conocido por mucho tiempo con los nombres peyorativos de “amarakaeri” y “mashcos”. Los arakbut, son los últimos de la familia harakbut que fueron contactados por los Misioneros Dominicanos en la década del 50 del siglo pasado. Los arakbut, están divididos en siete clanes: Yaromba, Masenawa, Singperi, Wadignpana, Embieri, Idnsikambu y Saweron.

Según el II Censo de Comunidades Indígenas de la Amazonía Peruana, el 2007 se tenía registrado a 1 728 harakbut en Madre de Dios y 364 en Cusco.

<b>Pueblo Harakbut (subgrupos) (nombres según INEI)</b>	<b>Madre de Dios</b>	<b>Cusco</b>
Amarakaeri	1 043	
Huachipaeri	258	134
Arazaeri	87	230
Pukirieri	168	
Kisambaeri – Sapiteri – Amarakaeri	47	
Toyoeri – Amahuaca – Matsiguenga	77	
Toyoeri – Shipibo-Conibo – Ese’ejja – Arazaire – Matsiguenga	48	
<b>TOTAL</b>	<b>1 728</b>	<b>364</b>

Fuente: INEI - Censos Nacionales 2007: XI de Población y VI de Vivienda  
Fuente: INEI - II Censo de Comunidades Indígenas de la Amazonía Peruana - 2007

Las comunidades nativas de Madre de Dios, están afiliadas a la Federación Nativa del Río Madre de Dios y Afluentes (FENAMAD), que es la organización representativa de los pueblos indígenas de esta región. También existen dos organizaciones intermedias que son el Consejo Harakbut Yine Machiguenga (COHARYIMA) y el Consejo Indígena de la Zona Baja de Madre de Dios (COINBAMAD). Las dos primeras agrupan a las comunidades nativas harakbut. La FENAMAD agrupa a 33 comunidades nativas (31 de Madre de Dios y dos de Cusco).

Existen diez comunidades harakbut en Madre de Dios y dos comunidades

harakbut en Cusco, que pertenecen a los siguientes subgrupos o variedades dialectales:

#### Comunidades nativas harakbut de Madre de Dios

N°	Comunidad Nativa	Subgrupo / variedad dialectal	Otros pueblos
1	Arazaeri	Arasaeri	
2	Barranco Chico	Arakbut, Kisambaeri y Sapiteri	
3	Boca Inambari	Arakbut	
4	Boca Ishiriwe	Arakbut	
5	Kotsimba	Pukirieri	
6	Masenawa	Arakbut	
7	Puerto Azul	Arakbut	Yine-Matsigenka
8	Puerto Luz	Arakbut	
9	San José de Karene	Arakbut	
10	Shintuya	Arakbut	

Fuente: Área de Territorio de FENAMAD, Madre de Dios, 2015

#### Comunidades nativas harakbut de Cusco

N°	Comunidad Nativa	Subgrupo / variedad dialectal	Otros pueblos
1	Queros	Wachiperi	
2	Santa Rosa de Huacaria	Wachiperi	Matsigenka

#### Instituciones educativas bilingües (IIEE EIB) y docentes bilingües

Según el Registro Nacional de Instituciones Educativas de Educación Intercultural Bilingüe del Perú (IIEE EIB) y el Registro Nacional de Docentes Bilingües de Lenguas Originarias del Perú del Ministerio de Educación tenemos los siguientes datos sobre Madre de Dios:

Pueblo indígena	IIEE EIB	Estudiantes (Censo 2014)	Docentes bilingües
Harakbut	17	349	19
Matsigenka	15	373	11
Yine	14	211	2
Ese eja	8	256	4
Shipibo-Konibo	5	99	5
Kichwa	2	50	1
Amahuaca	1	10	0
Quechua Collao	4	297	167
Aimara	0	0	57
<b>TOTALES</b>	<b>66</b>	<b>1 645</b>	<b>266</b>

Fuente: Dirección General de Educación Intercultural Bilingüe y Rural (DIGEIBIR), MINEDU, 2015.

## Narradores de Puerto Luz y San José de Karene

Las comunidades nativas Puerto Luz y San José de Karene están ubicadas en el distrito Madre de Dios, provincia Manu. La mayoría de su población pertenece al subgrupo arakbut. Se estima que en Puerto Luz hay 406 habitantes y en San José de Karene, 180. Ambas comunidades se encuentran ubicadas en la margen derecha del río Karene o Colorado, un afluente del río Madre de Dios en su curso medio.

Si bien es cierto todos los ancianos y ancianas de estas comunidades pueden ser considerados narradores, en esta oportunidad solo consigno los nombres y fotografías de aquellos que me brindaron relatos. El 2009, estando en ambas comunidades aproveché en fotografiar a los narradores.


### Criterios en la traducción harakbut-castellano

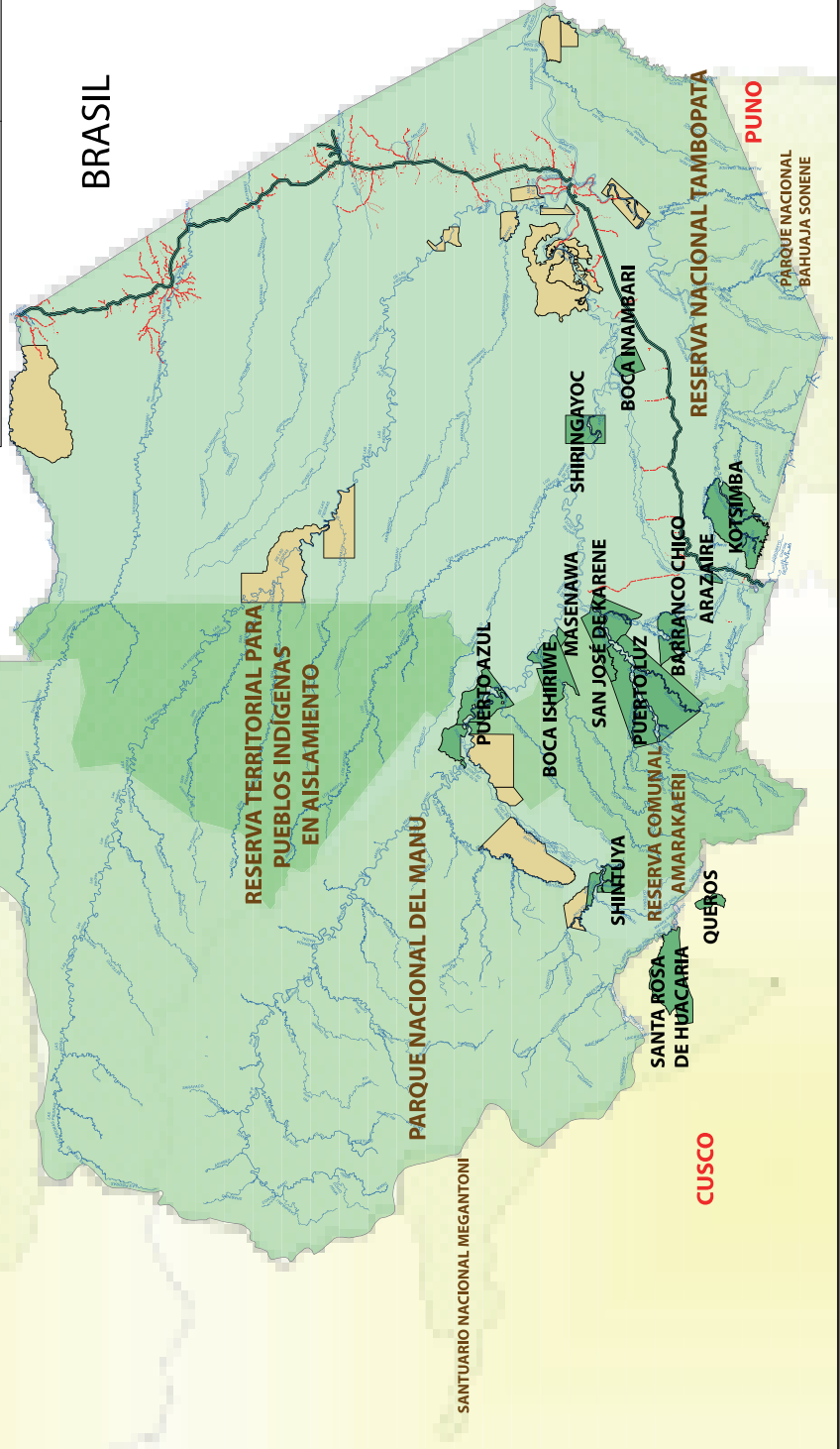
Según se puede apreciar, son muy pocos los textos escritos hasta hoy en lengua harakbut, y en la actualidad, muy pocos harakbut escriben en su propia lengua. Esto genera que se tenga muy poca experiencia en la redacción de textos en nuestra lengua, por lo que al momento de escribir se presentan una serie de dudas en relación a cómo escribir en determinadas situaciones.

Para la preparación de estos relatos en lengua harakbut se ha procedido de la siguiente manera: en primer lugar, se ha tomado en cuenta la guía de uso del alfabeto harakbut y el manual de escritura harakbut publicados por la Dirección General de Educación Intercultural Bilingüe y Rural (DIGEIBIR) del Ministerio de Educación. En segundo lugar, cuando las normas gramaticales no respondían a una situación concreta he optado por escribir como suena la pronunciación del hablante.

En cuanto a la redacción en castellano, se ha tomado en cuenta el siguiente criterio: primero, todas las palabras harakbut usados en el texto en castellano, se han escrito sin considerar las glotales (') o nasales (¨) que les corresponden en harakbut.

En relación a la palabra harakbut **a'nämëi**, se ha tomado el siguiente criterio. La ortografía y gramática de la lengua española establecen que aquellas palabras donde el sonido de la /i/ va al final de la palabra y está precedido de otra vocal con la que forma diptongo o de dos vocales con las que forma triptongo se escriben con "y", como por ejemplo: Bombay, Carey, buey, Uruguay. Sin embargo, la misma regla establece las excepciones con palabras procedentes de otras lenguas, tales como por ejemplo: samurái, bonsái, Hawai, etc. Tomando en cuenta esta excepción se ha decidido escribir esta palabra en castellano de la siguiente manera: anamei.

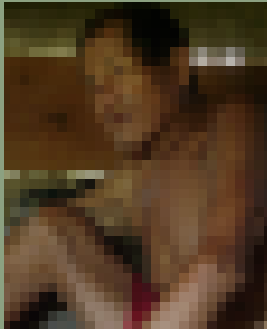

<b>MAPA DE COMUNIDADES NATIVAS HARAKBUT DE MADRE DE DIOS Y CUSCO</b>
<i>Grillado Universal Transverse Mercator (UTM)</i>
<i>Datum WGS84 - Zona 19 Sur - Escala 1/10 000,000</i>
FUENTE: FENAMAD, IGN, SERNANP, DREFS
Octubre - 2013



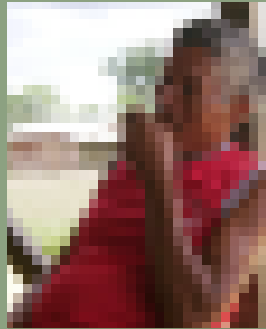
## Narradores harakbut



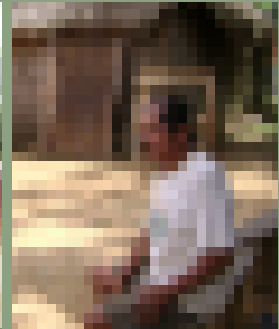
Mauro Sendey (68 años).  
Pertenece al clan singperi de la  
CN Puerto Luz.



Francisco Mekerihua (70 años).  
Pertenece al clan singperi de CN  
Puerto Luz.



Luis Irisanehua (72 años).  
Pertenece al clan singperi de  
la CN Puerto Luz.



Victor Huenco (84 años).  
Pertenece al clan wandignpana  
de la CN Puerto Luz.



Rosa Kendero (73 años). Pertenece  
al clan singperi de la CN Puerto  
Luz.



Sofia Dakpe (69 años).  
Pertenece al clan idnsikambu  
de la CN Puerto Luz.



Gloria Suki (72 años). Pertenece  
al clan indsikambu de la CN  
Puerto Luz.



Dominga Maca (70 años).  
Pertenece al clan yaromba de  
la CN San José de Karene.



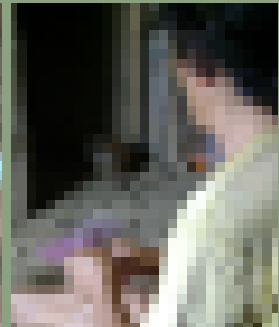
Enrique Sanehue (70 años).  
Pertenece al clan singperi de la  
CN Puerto Luz.



Juan Mankehue (80). Pertenece  
al clan indsikambu de la CN  
Puerto Luz.



Juan de Dios Chimatani (57 años).  
Pertenece al clan wadignpana de  
la CN Puerto Luz.



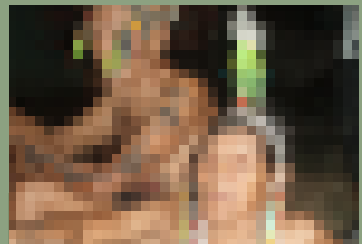
Patricia Ofan (68 años).  
Pertenece al clan wadignpanã  
de la CN Puerto Luz.



Adolfo Ireyo (80 años). Pertenece al clan yaromba  
de la CN San José de Karene. (En segundo plano).  
Foto: archivo particular.



Josefina Yoma (73 años). Pertenece al clan  
singperi de la CN Puerto Luz. Foto: Luis  
Tayori Kendero.



Pablo Tayori (74 años). Pertenece al clan  
indsikambu de la CN Puerto Luz. (En primer  
plano). Foto: An Van Linden.

Todas las fotografías pertenecen a Yesica Patiachi, a excepción de las tres últimas.



da o'mänin'etui,  
bapete, wë'ëipi e'mäite pa  
t, kënpachi önbachaktui wachir  
wayikanda oro' arakbutta, mön  
önmäe a'weh, öndatui taka'a, m  
a'yanda wandari o'  
nda o'ündia



# A'nämëi

**Anamei**

iwire,  
öhpiyã o'tochar  
Vëhwëh o'mbachiyore'etui  
önnöpuetui Harakbut. Önpach  
puetanda dakotewe ö'ëtui  
wäete, köning'  
në, m





# A'nämëi

*Narradores: Adolfo Ireyo de la CN San José de Karene, y Víctor Huenco, Pablo Tayori y Juan Mankehue de la CN Puerto Luz*

A'nënda, dumba o'mämëyöndiaktui, mëyin'in ta'ak o'chaköndiaktui. Harakbut önmämëpuketui a'ipo e'mbapete pai'nda o'mänin'ënök, kënpachi mëyönin'in öhpai o'mbachaketui yari, mökas, akidn'et, kate öhpaipi okpueiwenda o'mänin'etui, kënpa e'we e'ikanda, harakbut nöpuewe o'nëtui kachapo kënpa öhpai a'mäyää, aipopi e'mbapete, wëëipi e'mäite pai o'mänin'önwatui, nönö ön'ëtui kënpa e'yök. Kën önmäkyetui taka harakbut, kënpachi önbachaktui wachiperi, aräseri, toyeri, nöng harakbut wakkanda önbachaktui, dign e'mbawayikanda oro' arakbutta, mönin'in'in harakbut e'mbachakok, ba'arakweanda, weite önmäkhetui, daka mönmäë a'weh, öndatui taka'a, mëyöin'in ta'ak o'mbachaköndiak, öwëi o'mämëyäpo, pendakpi, widnpi o'mbatasedn'apo, a'yanda wandari o'mëyöndiak, nöng a'wehta o'mänökondandiakpo o'mbachaki, a'yanda o'mambuiaponë imbodntenda o'ündiak ta'ak.

A'yanda harakbut önmäitakpo, önmänuëyatui e'sueri'ere, taka'erechön. Önmämëpuktui, ihmambuindiapoi o'nöpuepo imbodnte ta'ak ë'ündiakok. Weite önychawaitui wëëyönin ta'ak e'chakondiak nöngyö nöngyö eksiwí'ere, kate weret yä'et nöpuewe o'nëpo, mënpa önmänöpo'etui. Kën weita o'mbodndiaktui, wëhwëh wä'öhpiyä o'tochakpo a'nämëinda.

Wëhwëh o'mbachiyore'etui harakbutta, münëyö ë'wäeta imbodntenda o'mäninyore'etui, mënäpopi yä'ë önnöpuetui harakbut. Önpachi wëhwëh o'mbachiyore'etui, o'chisakot'öntui münëyö'ta waokah'a ö'toyä e'nöpuetanda dakotewe ö'ëtui a'nämëi'nda, kate e'näta bopaknë, kate e'yokta bopaknë, kate e'nökot'ata bopaknë buiwe wäete, köning'ëpo katenda o'tochak münëyö'ta wambayok, öndatui harakbut'a, tönëmëi'a öndatui, buiwichi o'yäponë, münëyö katenöwedn ninwednadik mö'ënë kutayön okpuendik ö'ë okwadn'nä a'ninwedn'nä. Nöng wettönë önmätondiwechikamë kënën wäyombuta katenöwedn mëtäënë ondapo, köning'ëpo wakkurunda önbawednätui kënën wäyombuta, kën wakkuru o'wedntui, wëhwëh e'mbodnondiak'anda e'chiwarakondianda o'nindakote

e'nöpuetanda, o'mbutuköntui kën münëyö e'mämba'ande e'yök, könïng'ëpo bira'a e'töyök yökä o'nätui kënën wayombuta mätüepakwedn e'mämba'ande e'yök yoka o'nätui. Kënpeyok nöng wettönënyä kuchidn'a önbawednatui kënën wayombuta wëhwëh betachi'kot'ëpo, wëhwëh e'warakanda o'mbodnkadnwatui enöwepakende o'nënök, nöng münëyö a'yanda e'mämba'ande önmä'ëtui, Könïng'ëpo wëhwëh a'nämëinda dakote'we ö'ëtui, kënën wäyëmbet'a yökä önmänätui münëyö'ta. Mënäpo o'mäyäpo, o'mämbuiyaponë, münëyö katenöwedn mäewe ö'ëtui, nöngchinda o'toyawetui, kën pai'nda kënën wämämä'a e'tö'ika, aiwäyo münëyö ë'ika o'tombotui, e'nöwepakende ö'ë, e'mämba'ande ö'ë, beere'inin o'münëmbuika önwä'atui u'taka harakbut'a, kën wämämätönë o'mänätui.

Kate towei, pai'nda aiwäyo i'to'ikai, okwadn'nä kawedn'në, mäsenäwa münëyö ö'ëtui. O'wikpo okwedn'a o'wedntui, katenöwëdn münëyö ö'ëtui. Wedn, ödawedn'nätui wettönënyä, kënta a'nämëi o'kerektui, u'ru öwëinda ö'ëtui, indanda o'kerektui, öwëitönë o'kerektui, nöngyö nöngyö e'mboe, kate öhpaipi bewikdik ö'ëtui.

Imbodntenda ta'ak e'yök harakbut, o'mbakettui a'nämëi'yo, nöngte önmämëitui mämäsotyö, nöngte o'nökkutahtui, wambo a'nämëi'yo o'mbetpo o'mbewikatui kënën widnpota, kënën waninditachön e'mbaetanda, o'tamëitui, wambagn'yonda o'mbatotoktui, kën wambo o'wikkui kënën wanindiapo. Kate öhpaipi mëy'inin e'mbachake önbewiktui a'nämëi'yo.

Imbodntenda ta'ak o'mämëi'nök, wettönë önmätombewiktui sinöngta kusipe önbawipo, bokerek önmätombewiktui a'ipo, kën nöng o'tombewiktui werepopak, öhpaipi önmämbewiktui a'nämëi'yo.

A'nämëi o'mächïënnätui wambererita, wämäwiyërita, wämächinösikerita nämända waerita, dignwambawawayërita, chidignwakerita, wambokerekbuerita. A'nämëi'ta o'nönätui a'ya e'mämëyök dumba, a'mbewik a'nämëi o'nönätui eksiwi ö'ënök.

–A'nämëi änbewik, änbutuk.

A'nämëi o'kerektui önbewiktui eksiwimbaweyo, boro öwëi' o'pimba o'mäëtui a'nämëi'yo. Kën harakbut mënpa wëkpoawe ënmäëte a'nämëi u'rianda o'mänin'ondwatui e'mba këyö

wäöhbet dakte wawekpo, harakbut a'ipota bakusitokwendik o'nëchikamë, dakte önmämëmëpo bepi e'wednta e'paknäyo a'nämëi úrianda öwëipi o'mäninkachikamë kënte wawedn, hakyö e'mä'epanda o'mänin'echikamë, katepi o'mänin'odnwatui, a'yanda o'mbayokodnwatui, wawedn o'mäning'epo, wambatai, katepi a'ipopi o'mäning'odnwatui, tare, aroi, apik, katendapi wë'ëipi.

Kateinïn önbewiktui a'nämëi'yo, biwi, kemë, bawi, siwa', kayare, apetpet, mökas, yari, akidn'et, toto'inïn o'mbettui piyã e'popakka sing'a e'mämbetbet, tagnpi okdatombewiktui wë'ëi waidnyo tökuchön o'tambewikkui.

Bokerek biwia'a beweknë o'nöpuepo ö'ëntui toyö ta'akyo, a'nämëi'a biwita ö'ëpo arakbutta ö'ëntui, këntayedn daka önmäëtui kate kawë.

E'mëimbachikte, kuwëpo ö'ëtui a'nämëi tapoyo, këyö yãkosipo ö'wëwadntui, kën yãkonda e'yawe, u'wa, mämöri, kate biignpi o'mäëtui.

Sikkirenda, ö'ëtui, ihwe mënën wambayok yãüyet, kamënde o'nöpundwatui harakbut kën önpe'etui sirikta kënpanda sikyuedn'da e'ika, nës nës chöng o'ayaktui o'mënde o'mänäpo, mënepapi öyãpo önnöpuëtui, këntayedn o'mëtui, mötamënë ondapo durugn önmäëtui harakbut, kurudn e'chawai'e ö'ëtui, kën o'mbotui bokerek were o'tombewiktui'nïn, harakbut toyodn önmämbotui, a'ya e'mëi ö'ëtui, mäsamëmbimbanda.

E'mëndete, harakbut önbachawaitui kate öhpayinïn, a'nämëi'mba basik o'kot e'nöpuetanda budn o'yawudntui, kënpachi e'mba bura, o'mbakottui o'mbayawudntui sowidn, saro, toaro, töwïn, irikkeya'keya; e'mba'eite, bakiweite o'mbayawudntui anëkei, mäwai, e'mba sorok o'kot e'nöpuetanda ö'wïng o'yawudntui kënte idnsikambu mächimendikte, a'nämëimbate wakkanda o'mbakotpo kate o'kahet'inïn o'mächimëtui kën önmäsë'atui.

Dak o'mëpo, harakbut ondatui:

– Teipi ö'ëta wandari mön'ën were, wai o'chichiköntui.

– Mäh, e'wenda ö'ë a'chike. Ön'atui.

Nöng chëmë, öntechi ön'ënpö were, shuwidnda o'mbettotui, e'wenda ö'ë a'chimönke, o'teyudndiak.

Öntechi ön'ënpo were, nöpote o'mbettoatotui. Nöpote ö'ë wambo'a o'teye a'chi. Ondatui durugn önmäëpo.

lhwe önmäëpo botta puugn ön'ëpo öntechi ön'ënpo were, nöpote kutatëmön o'mbettoatotui. Ìnyonda were ö'ë ondatui, kenëwäyã ön'ënpo, këröng këröng, o'wednatotui were:

–Ondariteyende, mönwarakde ondatui.

A'nämëi a'warak o'nönätui, önbawarakpo, durugnte önbaketepo daritei yä'ët ön'nöpuepo, a'nämëitapo wänën kënpa endariteye ë'ëtanda, önbakudnönkatui samïmbiyo, botta widnpo'ere buiwë ön'etui, kenë'ere o'mi'ïntui könïng'ëpo o'mämbuyikanë a'ya harakbut, endariteyete e'mbakoriui'näyo mämbuiwe o'mäyainë.

Kënpa o'mänin'endepo a'nämëi o'kudnöntui soroktoyo, öntechi a'chakapet dakwendari ë'ëte. A'nämëi wa'wedn tagmpi okdatowaraktui wë'ëyokda wäidnyo samïmbiyo okdawendnätui, wë'ëi o'yäkowadntui, a'chi këyö kambachakönwepo wë'ëi wämäi, kën töku o'chaktui ondopi'ëpo, nöngyo nöngyo o'mbodn'ëpo o'mäkdakondankatui wë'ëi. Këntayedn wäkwë o'machimetui, mäwë, E'oriwë, Isiriwë, Karenëwë, Inambariwë, Tambopatawë.

Widnpo'ere ta'akba'yo ön'nëtui aipota önmäëpo. O'chaktui Bëgnko harakbut'onin o'ëchikamë, mëyöpi ta'ak wawaindik ö'ë önönätui begnkota, toto'yonda ta'ak o'töë a'chi o'mänimberei o'mänätui, o'wawatui toto'ta ta'ak akbreyapo, dakanda ö'ëpo wäöhpi'a paipi o'törököntui kën o'mëitui o'mänïntochaktui harakbutta, chawaiwe ë'ëte toto'ta okberetui ta'ak, paipi o'towapo wäöhpiyo o'mëitui, kën o'mbayokatopo wamämbui'ta, Këntayedn ta'ak ö'ëtui wandariyo. O'nökot'önpo toto', harakbut ta'ak töewe kän'në o'mächinöpuechikamë toto' ö'diaitui, o'mi'ïnkaëtui begnko'ta könin'ëpo kumbedn ö'ïka ta'ak'a e'kumëi, nöngpanda o'mbodnika, nöng bayoi ë'ëpa bodnwe, tapak keregn kënpachi, ö'ïka arakbutta e'mbayokok ta'ak.

Kën sïngpa o'chimbotui, wakdatönë ö'ëtui sïngpa tapoyo, kën wakdayo o'chimëtui washipo, bokerek, wettönë önmächimëtui, önpachi o'chakpo begnko önmändikkatui sïngperi kën arakbutta.

Nöngda yaro o'chimbotui, wakdatönë ö'ëtui yarotapoyo, kën wakdayo o'chimëtui washipo, bokerek, wettönë önmächimëtui,

önmändikkatui yaromba kën arakbutta.

Bedntoktok o'mbotui, këntechi wakdatönë ö'ëtui, kën wakdayo o'chimëtui washipo, bokerek, wettönë önmächimëtui, önmändikkatui masenäwa kën arakbutta.

Ö'wïng o'mbotui a'nämëi'ya e'warak, kën washipo o'chimëtui, bokerek, wettönë önmächimëtui kën arakbutta idnsikambu önmändikkatui.

E'mbih ö'ëtui, kën washipo o'chimëtui, bokerek, wettönë önmächimëtui kën arakbutta e'mbieri önmändikkatui.

Wawa o'powadntui, kën washipo o'chimëtui, bokerek, wettönë önmächimëtui kën arakbutta wandignpanä önmändikkatui.

Kënta ta'pota mökas o'mbotui, kën washipo o'chimëtui, bokerek, wettönë önmächimëtui kën arakbutta sawëröng önmändikkatui.

Arakbut kënpa wanäkyeri önmächimëtui, kën önmäitaktui, kën widnponäyo e'miinde ön'ëtui, harakbut mächimëwedn, könïng'ëpo o'mämbuyikanë. Kënpa önmächimëtui oro'edn wanäkyeri, singperi, yaromba, masenäwa, idnsikambu, e'mbieri, wandignpanä, sawëröng, begnko o'mänätui kënömëi mätuepakdik mö'ënë.

Nöngda önwatui toyodn, nöngte ku'tate, kente a'mäeyäpo, dakte a'mämëmëyäpo, nöngte imbodnte önbakoretui; önyo' e'yök wandari a'wandeyapo begnko o'mbakupakaetui wandari, o'te o'mbakaepo, kente dakte känmäëpo harakbut. Harakbut widn watei önbakaepo ta'mba önbakaetui, kënpatchi piyä o'mbakaetui wamächönka.

A'nämëi wa'wedn a'yanda o'mäninyäntui a'poare, tare, aroi, apik. A'nämëi'a e'mbakkaweadn wasipo e'ka önmäëtui arakbut, wäwäposhipo önpoepe önmätöechikane okchignyo, sinöng mëtenë ondadnwatui.

Biign ekkate o'mäwänkottui öh'ä wasipota e'kumëpe wätüë'a ë'tayä, o'mänïnwadnatotui wïdn'bate. Kën këyönda önchawayatui arakbut'a.

–Katepi i'täë, katepi i'töë o'nönätui arakbut'a.

–Katepi mötoëpo bo'a okchignyo, o'mänätui öh'ä.

–Wasipo mötamäënë, ondeatui.

–Kën wäwäpochi wasipo mötamaënë, o'manätui öh'ä.

–Ë'ë kën wasipo mötamäënë, o'nönätui.

–Mënpa íkika o'nönin wasipo mëtaepo. O'nönätui arakbut'a.

–Ja ja ja, ¿nöpuewe mö'ë?, äñchawai ñpa e'ka mëtenë, kënpa o'mänäpo arakbut okpo önmändokoepo, o'mänintowedntui.

Harakbut öñchawaipo, tönësuining, a'yanda dumbayo öñbatombewiktui wasipo a'kayapo öndikamë, kënpa hö'ä o'mänmändikanök.

A'nämëi e'we ë'uinäyo harakbut mäewe o'mäyainë, a'nämëi'a dakte mömätoënökoro' harakbuta o'mächimëtuinë, e'ndarimëite, a'nämëi'a e'mächimüi o'mäënë harakbut, kënpa ö'ëtui, köning'ëpo a'nënërimëi dakte önmämëmëchikamë dumbayo, oro'edn dari uru'mbanda ö'ë, wäwë, wäkwë, o'te, kate öhpayin'in o'mäë, oro' chinökandik ö'ënë wandari, hak mötaenök kente wämëmë', endarisekanäyo, wandari chinökawepi ë'ënäyo, kën harakbut o'mbachichikapet, wäwiyäpi a'mbachakeapet, kën endarisepakte önpachi a'chakapet a'nämëi harakbutta wämätöë.





# Anamei

Hace muchísimo tiempo la selva empezó a quemarse. Llegaban las llamas de fuego de todas partes. Los arakbut estaban preocupados porque los alimentos que consumían sabían amargo. También empezaron a aparecer diferentes animales entre los arakbut, como manadas de huanganas, sajinos, ronsocos y otros animales, y todos eran mansos. Todo era extraño, la gente no entendía este insólito comportamiento de los animales. Tampoco entendían por qué sabían amargo los alimentos y el agua que bebían. Ellos estaban preocupados ante este hecho.

Luego aparecieron los grupos enemigos de los arakbut como los takas. También aparecieron los wachiperis, arasaeris, toyoeris y otros grupos de la familia harakbut que generalmente vivían en conflictos. La llegada de personas que venían de diferentes partes y no precisamente en son de guerra fue una sorpresa para los arakbut. Los takas manifestaron que venían en son de paz, y estaban muy preocupados porque habían visto llamas de fuego que venían de todas partes quemando árboles, rocas, piedras y toda la tierra. Hemos avisado a todas las familias y estamos aquí, todos moriremos, el fuego está muy cerca, dijeron.

Todos los arakbut se reunieron con los visitantes y se amistarón, estaban asustados y esperaban lo peor porque el fuego se aproximaba. Vieron a lo lejos lavas de fuego y humo que venía de todas partes.

Los harakbut desconocían este fenómeno y empezaron a desesperarse. Entonces apareció a lo lejos volando el loro wehweh que traía en su pico la semilla del anamei.

El loro volaba alrededor de la gente, especialmente alrededor de las muchachas, y la gente no sabía por qué había venido esta ave. El loro wehweh voló nuevamente sobre la comunidad y descendió su vuelo sobre una joven, parecía que la tocaba con sus alas pero la semilla no caía, de pronto la gente pensó que el loro quería comunicarles algo o darles un mensaje para salvarlos, por eso traía algo en su pico para entregar a una muchacha.

Los ancianos dijeron que había una forma de salvarse, debían

acostar a una muchacha casta, boca arriba y con las piernas abiertas. Muchas madres presumían que sus hijas aún eran vírgenes, es por eso que ellas fueron las primeras en ofrecer a sus hijas para que sean las afortunadas y salven a los harakbut. La primera muchacha se acostó, vino wehweh, descendió entre sus piernas pero no dejó caer la semilla y ascendió rápidamente. La muchacha ya había tenido relaciones sexuales. Por este motivo wehweh no arrojó el fruto. La madre de la muchacha estaba avergonzada y le llamó la atención por haberse acostado sin antes haberse casado.

Otras madres no perdieron la esperanza y acostaron a sus hijas, pero wehweh no arrojó la semilla en ninguna de ellas, pues todas habían tenido relaciones sexuales antes del matrimonio. Sus madres estaban molestas con ellas y las amonestaron.

La gente estaba descontenta, ya no había más jovencitas castas. En eso, apareció una anciana. La única familia que tenía era su joven nieta. La gente pensó que la muchacha no era casta, todos murmuraban insinuando que ella no salvaría a los harakbut. También dijeron que había estado con muchos jóvenes. La anciana habló:

–No tengo nada, vivo solo con mi nieta huérfana, ofrezco a mi nieta.

La abuela llevó del brazo a su nieta, la muchacha era del clan masenawa, se acostó llorando, abrió sus piernas y para sorpresa de todos, wehweh vino volando, descendió y dejó caer la semilla en su vagina, y entre la unión de la joven y el loro, en ese instante increíblemente surgió el árbol anamei. Empezó a crecer y crecer más, como jamás se había visto en la tierra. Era un árbol gigante donde podían subir toda clase de seres vivos.

El fuego ya estaba muy cerca, la gente corrió con desesperación a subirse al árbol de anamei. Muchas personas se quemaron en el lodo hirviendo porque no lograron saltar a tiempo. Cuentan que un joven que ya estaba en el árbol ayudó a su hermana, y también quiso salvar a su enamorada, pero cuando la cogió de las manos ya era demasiado tarde. Ella se quemó y solo salvó sus brazos. Él lloró al perder a su enamorada. Mientras tanto, los animales que habían llegado de todas partes también subieron.

El fuego ya estaba muy cerca, subieron las mujeres cargando sobre sus espaldas a sus bebés en kusipe (cargador de bebé).

Los varones llevaban algunos alimentos. Un hombre llevaba entre sus herramientas muchos were (instrumento agrícola), y todos los animales subieron al árbol anamei.

El árbol anamei arrojaba a las personas que eran ladrones, chismosas, envidiosas, mentirosas, brujos, mujeriegos, etc. La gente le dijo al árbol al ver que toda la selva se quemaba y había mucho humo:

–Anamei asciende, elévate.

Anamei creció y se elevó más allá donde el humo no llegaba. El árbol tenía frondosas ramas. Anamei le daba a la gente lo que necesitaba. Si la gente no podía respirar por el humo, entonces anamei les proporcionaba sus propias hojas húmedas para que se tapen la nariz y pudieran respirar sin dificultad. La gente no podía morir de hambre ni sentirse incómoda, anamei les daba lo que necesitaban. Si alguien estaba cansado y necesitaba recostarse, el árbol le daba una cama de ramas. Gracias a sus frondosas ramas anamei hacía que los harakbut y los animales se sientan como en su casa. Si la gente pedía yuca, plátano, frutas, anamei les proporcionaba, inclusive les daba agua.

Todas las bestias salvajes subieron al anamei. Serpientes, sachavacas, venados, osos hormigueros, picuros, jaguares, huanganas, ronsocos, etc., hasta el toto (ser malvado) subió. Él tenía muchas flechas adornadas con plumas de águila. La isula subió acompañada del toku (libélula).

Un hombre pensó que la serpiente le había mordido y la arrojó al fuego, entonces anamei salvó a la serpiente y arrojó al hombre al fuego. Al ver esto la gente comprendió que debían respetarse entre ellos.

Cuando el fuego había cesado, una anaconda había rodeado la base del tronco de anamei, allí había un pozo que contenía agua, y había sido protegido del fuego. En ese pozo había muchos peces como el boquichico y el sábalo.

Todo estaba oscuro, y así estuvieron durante mucho tiempo, posiblemente años. Los harakbut querían ver la luz del día. De pronto escucharon cantar a un tipo de grillo que solo canta cuando amanece, y también escucharon a un ave pequeña que canta “nes

nes" anunciando el día.

La gente se preguntaba que ocurría. En realidad el día empezaba a llegar. La alegría fue inmensa para la gente, poco a poco el cielo comenzó a despejarse cada vez más. Estaba el hombre que había llevado muchos weres. La gente miró abajo y no había nada, el fuego que venía de diferentes lugares como lava, había quemado todo. Todo era lodo.

Cuando empezó a amanecer, la gente vio toda clase de animales. Las hojas de anamei eran de diferentes colores. Vieron que las hojas negras se caían, pero en realidad eran pajiles. De igual modo, con las hojas verdes de diferentes tonos que se desprendían, eran loros sowidn, saro, toaro, towing, irik keya'keya. Las hojas rojas, azules y amarillas que se desprendían se convirtieron en los guacamayos anekei, wakoybedn, yognka, mawai.

Del árbol cayó una hoja marrón y se convirtió en la pava öwing, ave que representa al clan idnsikambu. Otras hojas que cayeron de diferentes colores se transformaron en otras especies de aves y cantaron. Las huanganas empezaron a gritar al amanecer, ellos estaban en lo alto de las raíces del anamei.

Ya era de día, y la gente dijo: Es posible que la tierra ya esté dura, arrojaremos este were. Lo arrojaron, pero desapareció en el lodo.

–No, todavía no está dura, esperemos unos días más.

Después de varios días arrojaron otro were. Solo apareció la punta.

–Está endureciendo, esperemos unos días más –dijeron.

Por tercera vez arrojaron otro were. Solo entró la mitad del were.

–Ya está endureciendo. Esperemos unos días más –estaban contentos.

Esperaron dos meses aproximadamente y arrojaron el cuarto were, solo una parte del were quedó en el lodo. Quedaba el último were y lo arrojaron, el were rebotó al caer en tierra.

–La tierra ya está dura, ahora podemos bajar –dijeron.

Dijeron a anamei que descienda y así bajaron, creyendo que la

tierra había endurecido. Toda la gente bajó a la tierra pensando que estaba firme, pero no fue así, sólo estaba dura alrededor de anamei. La gente estaba feliz de estar nuevamente en la tierra. Emocionados comenzaron a correr a diferentes lugares. Muchos se hundieron en el lodo y murieron, solo se salvaron dos hermanos. Dicen que pasó el tiempo y ellos tuvieron relaciones sexuales. Es por eso que morimos. Si toda la gente que estuvo en el árbol de anamei se hubiese quedado en tierra firme, nosotros no moriríamos.

Al cumplir con esta misión el árbol anamei se hundió en el suelo. Dicen que anamei regresará en el fin del mundo para salvar a los harakbut. Antes de que el árbol anamei se sumergiera, bajó la isula llevando una gota de agua en sus tenazas, saltó e hizo un surco en el suelo, allí depositó la gota de agua y surgió una poza grande que serviría de reserva y abastecería a toda la gente. Todos tendrían que llegar a esa poza para coger agua. Al poco rato apareció toku y se refrescó en la poza, fue volando y esparció las gotas de agua en diferentes lugares. Así surgieron las cochas, quebradas y todos los ríos como el Eori (Madre de Dios), Isiriwe (río Azul), Karene (Colorado), Wasorokco, Inambari, Tambopata, etc.

Los hermanos no tenían fuego, tenían mucha hambre, en eso llegó begnko (pájaro carpintero). Él a veces tenía el aspecto humano y de ave. Antes era como un harakbut más. Los hermanos le preguntaron dónde podían hallar fuego, begnko les dijo que solo el toto tenía fuego y les prometió que robaría fuego. Begnko distrajo al toto, tomó el paipi (palito para hacer fuego) en su pico y salió con el paipi que comenzó a arder en ese momento. Entregó a los hermanos, y el hombre esparció el fuego sobre la tierra. De esta manera, el hombre obtuvo el fuego. El toto al enterarse de esto, maldijo a begnko, porque él no quería que los harakbut tengan fuego, estaba muy molesto. Desde entonces el pájaro carpintero tiene la cabecita roja a causa de las llamas y nunca vuela como los otros pájaros, sino que siempre vuela con las alas cruzadas. También tiene una mancha blanca en su cuerpo a causa de esta maldición, debido a que el pájaro carpintero entregó el fuego al hombre.

Se dice que había una palmera llamada singpa. Debajo de este árbol había un huevo grande. Allí el huevo increíblemente se convirtió en un niño. Hombres y mujeres aparecieron. Nuevamente vino begnko y llamó al niño y a su gente, Singperi.

También apareció otra palmera llamada yaro. Debajo de esta palmera había un huevo grande que se convirtió en niño. Hombres y mujeres aparecieron. Al niño y a su gente los llamaron Yaromba.

Luego apareció un oriol llamado bedntoktok. Había un huevo grande que se convirtió en niño. Hombres y mujeres aparecieron. Al niño y a su gente los llamaron Masenawa.

Apareció una pava de cresta blanca (öwing) que había bajado del anamei. Se convirtió en un niño. Hombres y mujeres aparecieron. Los llamaron a él y a su gente, Idnsikambu.

Luego apareció una enredadera (embi) que se convirtió en un niño. Hombres y mujeres aparecieron. Los llamaron a él y a su gente, Embieri.

También hubo un enjambre de avispas (wawa) que se convirtió en un niño. Hombres y mujeres aparecieron. Los llamaron a él y a su gente, Wadignpana.

Y, por último apareció un sajino (mokas) que se convirtió en un niño. Hombres y mujeres aparecieron. Los llamaron a él y a su gente, Saweron.

Así, de esta manera surgieron los clanes del pueblo arakbut, que poblaron las comunidades. Los hermanos que se salvaron ya habían tenido relaciones sexuales antes de que esto sucediera. Es por eso que morimos. Por esta razón begnko dividió los clanes en singperi, yaromba, masenawa, idnsikambu, embieri, wadignpana y saweron y les dijo entre que clanes podían casarse. Después, unos se fueron río abajo, otros río arriba y cada clan encontró un lugar donde vivir tranquilamente. Ellos se quedaron cerca de las orillas de los ríos.

Antes de partir, Begnko hizo su último esfuerzo para ayudar a los harakbut. Al ver que toda la tierra era plana, formó cerros, montañas, colinas, creando la selva alta y baja. La gente utilizó hachas de piedra para hacer chacras y elaborar flechas para cazar.

Anamei antes de irse les había dejado alimentos como papaya, yuca, plátano, caña, etc.

Cuando bajaron del anamei los harakbut no sabían cómo se hacían los hijos. Cogían un tábano y lo criaban en pequeñas canastas

diciendo que era su hijo. Un día, cuando todos estaban pescando, bajó a la playa el mono coto acompañado de su mujer y su hijo. Los harakbut al ver a su cría se quedaron asombrados.

–¿Qué es eso?, ¿qué es lo que tienes ahí? –le preguntó la gente.

–¿Qué es lo que ustedes tienen ahí en las canastas? –les preguntó el mono.

–Son nuestros hijos –respondieron.

–No me digan que esos tábanos son sus hijos –dijo el mono.

–Sí, ellos son nuestros hijos –contestaron.

–¿Cómo haces para que tu hijo sea idéntico a ti? –le dijo la gente.

–Ja ja ja, ¿qué?, ¿no saben? Miren, así se hace un hijo –diciendo esto el mono tuvo relaciones sexuales en vista de todos.

–Los harakbut al ver esto, estaban sorprendidos. Aprendieron la lección. Las personas buscaron sus parejas y entraron al monte a procrear sus hijos, hasta los ancianos aprendieron la lección.

Anamei es el árbol que salvó a los harakbut. El árbol de la vida. Nosotros somos descendientes de anamei, es por eso que nuestros antepasados vivieron en armonía con la naturaleza, nuestro territorio tiene hermosos paisajes, ríos, quebradas, cochas, cerros, muchos animales y nosotros debemos cuidar nuestro bosque porque es nuestro hogar. Si destruimos nuestros bosques y depredamos la selva, poco a poco la gente desaparecerá, aparecerán enfermedades, y vendrá nuevamente una catástrofe cósmica, entonces allí anamei aparecerá para salvar a los harakbut.



# Kemë wettönë

**La mujer sachavaca**







# Kemë wettonë

*Narradores: Enrique Sanhue y Rosa Kendero de la CN Puerto Luz*

Kemë oiwedntui, bokerek kemë ênkika o'tayätui, kemë e'mbewikato ö'ëtui, kemë mäwë o'kotpo keyöngda o'mänöndodnpo o'teyo o'mbewiktui, kën bokerek o'tambewiktui, u'runda münëyö o'wadntui. Kën kemë u'rumünëyö o'wadntui, sakbi'a e'mächiwak, e'kokmäbedn kutahbi e'kuot, o'wadntui.

– ¿Bepi i'wë?, ka'tete i'wë o'nätui münëyö'a.

– A'chi, i'wakate, dakanda yä'ë, kemë o'pokate, i'yön o'mbewikön.

– ¿Kemë?, do' ihëi, do' ihëi kemë.

– ¡E'we!, ön arakbut i'ënë, kemë e'we.

– Do' ihëi, do'.

– E'we, kemë o'mbewikön i'yö.

– Do' ihëi, i'häi mēnpapi i'a.

– E'we, wamboa mäwëyä o'mänöndodn'ate.

– Do' ihkai kēnpanda, kumöpīng ihwednāni mäwëyö, ba'ogn ikkapo.

– E'we, i'yön kemë o'pokate.

– Do' ihëyai, o'nänwatui.

– Ön e'we i'ënë.

– Do' ihëyai a'tawayapo ihëi önta, o'tawaponë ba'.

Kën kemë münëyö o'tawatui, u'rumünëyönda ö'ëtui kemë wettönë.

– Ba' bo'wa, betowa o'nën hakyö, o'nīngboedni ku'rute, o'nätui.

– E'we, o'nökteteyo bokudn.

– E'we o'tandarisekapei.

– E'we bokudnda, önkudntui.

– Dumbayo ö'ënök i'hudni o'mänätui wambetta.

Önmätuepaktui, ihwe e'taünwa, o'nätui kēnēn wätüëta:

– Bo'wa, do'edn pag'n'a, kuka betambaetu bewa'anë, pogn' o'mëiyä,

mëndikkoreyatu bowa'anë.

–Ë'ë, o'nätui wambo'a, kën önwatui.

Kën münëyö imbodnte ö'undiakpo, kemëntenda hak e'tayök, wa'ta ö'mbakokmämbedyätui mäntoro'a, kënën wätüëta o'nätui.

Do'a wakkuru yawatui, pagn'ta a'mänätui, a'chi o'nökteteyo bokudnën, ìnte mëninboednchi.

–Do' e'chakte, önychön a'mäkokbednächi mäntoro'a, akwatuedni o'nätui.

Kën o'chakpo o'nächi, o'chawaitui kënën wätüëta e'mbakokbednyände mäntoro'a, kënpa yämänächi do'edn pagn'ta o'mändikdiktui.

–Pa' dak i'mbakaende, ba', bo'wa, kënpa yämänënchi, o'nänin kënpa, o'nätui, kemë wettönë'a.

–Ë'ë, o'nätui wambo'a.

O'tokudntui kënën hakyö, kemë münëyö ihchaki o'mänäpo, i'në wätüë mëtäënë o'mänätui kënën pagn'ta.

–Ìnte yawadn, o'nönätui o'ninpokapo a'sukmìn.

Kënte wawadn ö'ë e'nöpuetanda bu'u o'nin'etui harakbut bokereka, kemë arakbuttewapanäyö o'mänin önwatui a'sukmìn, kënte wawadn, a'sukmëite e'ka. Kën arakbut, a'wadnyäpo ë'ëtanda bu'u okpoköntui, nöngtechì ìnte yawadn o'nönätui, ìnte yawadn o'ninpokapo nöngda a'sukmìn, a'wänyäpo ë'ëtanda söwë okpoköntui, nöngda a'sukmìn e'ninpokatanda, kënpana okhetui a'ya öhpaitenda. Sawepote o'wadntui, e'kumömbettote o'kutuk'ënkadnwatui änwayapo ë'ëtanda.

–Ba' kuka betambaetu o'nätui kënën watochi'a.

O'tawatui, ta'mbayo o'nökyëpo, kemë arakbut tewapa katembanda ö'ëtui kuka'mba, oro' o'toikanin koning e'we.

Do'edn pagn'a kamächönkatue bowa'anë, ba' bo'wa, o'nätui kënën wätüë'a.

Kemë wettönë o'towatui wënputönë kënte öhpai wambawi.

–Në, kognpö o'mbo o'nätui kënën wätüë'a.

–Më'en, mëyö, o'nätui bokerek'a, wambo'a e'kiäntanda, o'mbodntui kognpö.

–I'në, toyore o'mbawadn.

Wambo'a e'kiäntanda o'mämöntui toyore.

–Në, budn o'mbo.

–Më'en, a'ri ö'ëñä kate'mba ö'ë, o'nätui wambo'a, wakka öhpai ë'ëtanda, arakbut chawaiwe ö'ëpo okpowen'in ö'unwatu.

–Në, pärön o'mbo.

–Më'en kate'mba ö'ë, wambo'a e'kiäntanda o'mbodntui.

–Në, mökas o'mbo.

–Më'en kate paksire ö'ë, wamboa e'kiäntanda, o'nökmämönönwatu öhpai'a.

Mënpapi i'ë, möningpi' i'ëpo i'a o'nätui kemë münëyö'a, ö'ärondepo öhpai'ta bachawaiwe mäkiänkawe ö'ënök.

–Mën yachak, möningpi' i'ëpo i'a okpochawaitui, ekpokuwak ö'ëtui, mën o'ninchi i'ëpo i'yäte oktotoki, o'nätui kënën wätüë'a.

Oro' ëntënyö, dak okpo ë'ëtanda o'waatui, kemë münëyö tewapanäyo ekpokuwak ö'ëtui, kën akpondakkayapo e'pupidn o'pidnkatui, bekpotokoyaponë o'nöpuetui bokerek, käyä o'nätui, öndakkai o'nänök ëë o'nätui arakbut'a o'nösikpo, imbodnte o'yäpo oktotoktui e'chisara okbotaminsin'in. O'ronäyo daka chawaiwe o'mä'ikanë, kënäyo, dios wettönë ö'ëpo kachin'in o'chawaichikamë.

Kemë wettönë'a nongchi okpo ekpondakkate, hei o'chawaitui kate öhpayin'in, imbodntenda e'mämbo o'nin'etui, mën nongpënychön okpondakkai e'nätanda, keh kënpana, dak ihëi öhpai o'mäë i'në, käyä o'nätui. Harakbut bot okponda ekpondakkuinäyo, oro' harakbut mambuiwe o'mäyänë, wäwiyä'api önkawe möyänë. Këntenda o'mboponda o'mbaweketui kate öhpayin'in. Kemë münëyö öhpai o'mbaoweapo kënën wënputönëyo önbawiodntui, këntanda önwatu wambokerek ënbayo.

lhwemön o'nëpo, kemë'en wamambui'a o'wawatuaponë o'nätui widnpota.

–l'chakpoi pogn beta'anë, ën'a be'ëtüë bewa'anë, dumbayo mëningboë, o'nökteteyo wachak bewa'anë o'nätui wätüë'ta.

Ëë ë'anda, piyä o'mbayadntui.

–Kutagnte yäechi, o'tawekkapei widnpo, dakanda beta'akatochi nongpanda o'tachawaipo o'tawekkapei. O'nätui münëyö'a.

Kemë wettönë'en wamämbui sakbi o'kuotpo arakbutso ö'ünwatui, sakbi ekkirokate kemë ö'ünwatui, kën dign'anda o'tatenök, këntechi o'ninbopo harakbutta, okkirokatoi sakbi o'oroapo öwëishipote ö'ötui.

O'chakatopo harakbut, kemë endopi'e o'chawaipo o'wektui kën ö'ë e'nöpuanda, këntanda o'mbueyântui keponda o'araktui chinëpawiweanda.

–Mënpi widnpo mëtäë.

–Ë'weña mëyö, e'we, chawaiwei.

Nönindik o'adntui münëyö, beta'arakateninpi o'nöpuetui. Kënën wätüë o'mänökoitui, kemë iharaki a'mänäyapo. Münëyö o'wiktui wamämbuita.

–¿Mënäpopi o'tänkatakën? nongpanda e'chawaipi, beta'akatochi o'nänëa, mëyö ë'ëpi kemë i'wekpo i'a, do'edn wamämbui ö'ë beta'arakchi o'nänëa...

Öntachiwehpo, öntaterehtui kurute kënën widnpo kente ë'ëtanda.

Kä'ë, i'yön kate o'ninokkoreapete, köning chawayawe ihëi, i'yö kokkoreaweanda o'atui keme wettönë'a.

Kënpenätanda, kënën wätüë'a i'yön okokkoreatui.

Kënpa o'chawaipo kënën wamämbui'ta, kemë münëyö o'wiktui, kën imbodnte o'mbawachakpo o'mänätui.

–E'pu mënyok öntambaegn'atui mën, kemë wächokwëka |o'mänätui.

O'popak'udnpo, adnte o'mäenänpo o'kettui o'wikönwapo wamämbuita o'watui, o'wikpo wakpotawë'a widnpo po po, widnpo po po, widnpo po po, kën öndika kënën wakpotawë'a bakoi o'yawudntui, köning'epo dumbayo e'pe'ë ö'ika: widnpo po po, widnpo po po, widnpo po po (kemë münëyö'en okpotawë'a), bokerek o'nökondönpo wätüë mëtamön'nä, kenöknda e'tawatanda këntachön a'arakatuyapo, wawaiwe ö'ëtui.

Harakbut bokerek dakanda e'ta'üinäyo kemë wettönëta, a'rakwepi e'üinäyo kënën wamämbuita oro' harakbut mämbuiwe o'mäyäänë, kën münëyö dign'anda o'ndipakönwatui oredn harakbutta, oro' e'mitakuinäyo kemë harakbute, daknöponda o'mäyäänë, katepi bachiri e'we, mändignwewepi, wäwiyä'a önkawe möyäänë, u'rumbatenda o'mämëmiäänë. Kën harakbut daka mätaëweyök, kënën wa'ate dakwe o'maikänë, wäwiyäpi mönkikanë, mënpa yarewendik, konin'epo o'mämbuyikanë öndawadnikamë.



# La mujer sachavaca

Había huellas de sachavaca. Un cazador arakbut seguía sus pasos. La sachavaca pasó por una quebrada y dejó su excremento. El hombre subió la loma y vio una linda joven. Era la mujer sachavaca, ella era muy hermosa y llevaba puesto sus collares.

- ¿Quién eres, por qué estás acá?, le preguntó la muchacha.
- Espera, no te vayas, la sachavaca acaba de pasar por acá, subió por aquí, dijo el cazador.
- ¿Sachavaca?, pero si soy yo, yo soy la sachavaca.
- ¡No!, tú eres una persona, no una sachavaca.
- Soy yo.
- ¡Noo!, la sachavaca acaba de subir por acá.
- Te digo que soy yo.
- ¡Nooo!, la sachavaca acaba de pasar por acá y dejó su excremento.
- Soy yo, ese es mi barbasco que lo dejé en la quebrada, estaba pescando.
- No, aquí pasó una sachavaca.
- Soy yo, insistía la muchacha.
- No eres tú.
- Soy yo te digo, estoy aquí para acompañarte, yo te seguiré, vámonos.

La muchacha acompañó al joven. La mujer sachavaca era muy hermosa.

- Vamos, llévame a tu casa y yo te esperaré en el patio, le dijo la muchacha.
- No, mejor entremos juntos, le dijo el joven.
- No, dañarías tu tierra.



– No, entremos nomás. Entraron.

– Ella estaba en el monte y la traje, explicó el joven a su familia.

Ellos se casaron, la muchacha vivió mucho tiempo allí. Un día, la muchacha le dijo a su esposo:

–Vamos, mi padre y mis hermanos quieren que les ayudes a cosechar las hojas de coca y también quieren que te presentes ante ellos formalmente. El joven aceptó y se fueron.

La muchacha estaba cerca de su casa, se pintó con achiote y le dijo a su esposo:

–Yo me adelantaré, voy a avisar a mis padres, después entramos juntos, tú me esperas acá. Mientras regreso, tú también píntate con achiote, enseguida vuelvo.

Ella regresó, vio que su esposo se había pintado con achiote y le indicó cómo debía presentarse ante sus padres.

–¿Ya estás listo? Ven, vámonos, así tienes que decirles como te dije, le indicó la mujer sachavaca.

–Ya, dijo su esposo.

Entraron a su casa, la muchacha presentó a su esposo ante sus padres.

–Siéntate aquí, le dijeron pasándole un asiento típico.

El asiento era un oso perezoso para los ojos del hombre arakbut, pero para los ojos de la gente sachavaca era una estera elaborada con corteza de llanchama. Cuando quiso sentarse el oso perezoso se alejó. Le pasaron otro asiento, pero para el hombre arakbut era un mono, y así le pasaron otros asientos, pero para el arakbut todos eran animales. Logró sentarse encima de un motelo. Cuando el motelo quería irse, el hombre le pellizcaba para que no se mueva.

–Vamos, ayúdame a recoger la hoja de coca, le dijo su suegro.

El joven le acompañó a la chacra. Para la gente sachavaca otra era la planta de coca, no como la que conocemos.

Mi familia quiere que vayas a mitayar, ven vamos, le dijo su esposa.

La mujer sachavaca llevó un wenpu (bolsa típica) grande para traer los animales.

–Mira, hay una panguana, le dijo su mujer.

–¿Dónde?, le respondió su esposo. Cuando estaba por cazarla voló la panguana.

–Mira, hay monos.

–¿Dónde?, cuando logró verlos, los monos se escaparon.

–Mira hay un paujil.

–¿Dónde?, ahh, es una hoja, dijo el joven.

Había muchos animales, sin embargo, el hombre parecía estar ciego.

–Mira, hay una pava.

–¿Dónde?, es una hoja. Cuando el hombre logró reconocerlo, voló.

–Mira hay un sajino.

–Ya, le dijo su esposo. ¿Dónde?, es un nido de comejen. Cuando lograba verlo, huían los animales.

–¿Qué tienes?, le dijo la mujer sachavaca. Ya estaba cansada de que no reconocca a los animales.

–Ven acércate. Mira tienes mucha basura en tu ojo, te sacaré, le dijo su mujer.

En realidad, el hombre no tenía basura, pero para la mujer sachavaca estaba mal de la vista, así que decidió curarlo y trajo una espina de bambú. El hombre pensó que le lastimaría y no quiso que le curara. La mujer insistió y el hombre cedió. La mujer se acercó y le sacó como una telaraña que tenía en el ojo. Nosotros como personas comunes no veíamos la realidad, pero ella era una diosa que todo lo veía.

Cuando la mujer sachavaca le curó un ojo, el hombre vio toda clase de animales a su alrededor. Su esposa insistió en curarle el otro ojo,

pero el hombre emocionado de ver tantos animales no quiso. Si el hombre se hubiera dejado curarse ambos ojos, nosotros ahora no padeceríamos de enfermedades y no moriríamos. El hombre mató toda clase de animales, aves, sin moverse de su sitio. La mujer sachavaca cargó todo en su wenpu y regresaron a la casa de su esposo.

Pasó un tiempo y el hermano de la mujer sachavaca le comunicó a su hermana que iría a visitarlos.

- Mi hermano me comunicó que vendría, dijo que lo esperes en el monte para venirse juntos, le dijo la mujer sachavaca a su esposo.
- El hombre aceptó en encontrarse con él y partió cogiendo algunas flechas.
- Ten cuidado, no te confundas, no mates a mi hermano, no lo mates, salúdale, le dijo la muchacha.

Su hermano tenía un collar que cuando lo usaba tenía el aspecto humano, pero cuando se quitaba era una sachavaca. Ese día hacía calor, y mientras esperaba a su cuñado, se sacó y lo colgó en un arbolito para bañarse.

Llegó el hombre vio que se bañaba una sachavaca y lo mató. Sabía quien era, pero él lo mató sin piedad. Llegó donde estaba su esposa.

–¿Dónde está mi hermano?

–No está, no lo he visto, respondió.

La mujer sachavaca se imaginó lo peor, estaba muy molesta. Su marido fue a comunicar a sus parientes que había matado una sachavaca. La mujer lloró por su hermano.

–¿Cómo pudiste matarlo?, así le hubieses visto como una sachavaca, te dije que lo saludaras. Esa sachavaca era mi hermano, yo no te dije que lo mataras.

Despedazaron y ahumaron a su hermano en el patio en presencia de la mujer sachavaca.

–Está bien, pero por favor, su rostro no hagan que mire para acá, no me hagan ver su rostro cuando estén ahumándolo.

A pesar de su pedido, su marido hizo que su cabeza mire a la mujer.

La mujer sachavaca al ver así a su hermano lloró desesperadamente, se acercó a ellos y les dijo.

–Denme un bambú para traer agua, para que con esta agua cocinen su carne.

Cogió los bambús, más allá los arrojó y se fue corriendo, iba llorando por la muerte de su hermano y cantaba triste diciendo:

Widnpo po po,  
widnpo po po,  
widnpo po po.

Cuentan que de ese llanto surgió un ave, y en la selva se escucha el llanto de la mujer sachavaca cuando el ave canta así:

Widnpo po po,  
widnpo po po,  
widnpo po po.

El hombre se dio cuenta de que su mujer huía, la siguió para matarla también, pero no la encontró.

Si el hombre hubiera respetado y obedecido a la mujer sachavaca no moriríamos. Ella realmente estaba enamorada de nuestro paisano. Si nosotros hubiéramos sido descendientes de esa raza nunca hubiéramos padecido alguna enfermedad y viviríamos como en el paraíso, pero por la necedad y la ignorancia del hombre, sufrimos toda clase de enfermedades, algunas que no tienen cura, es por eso que morimos.

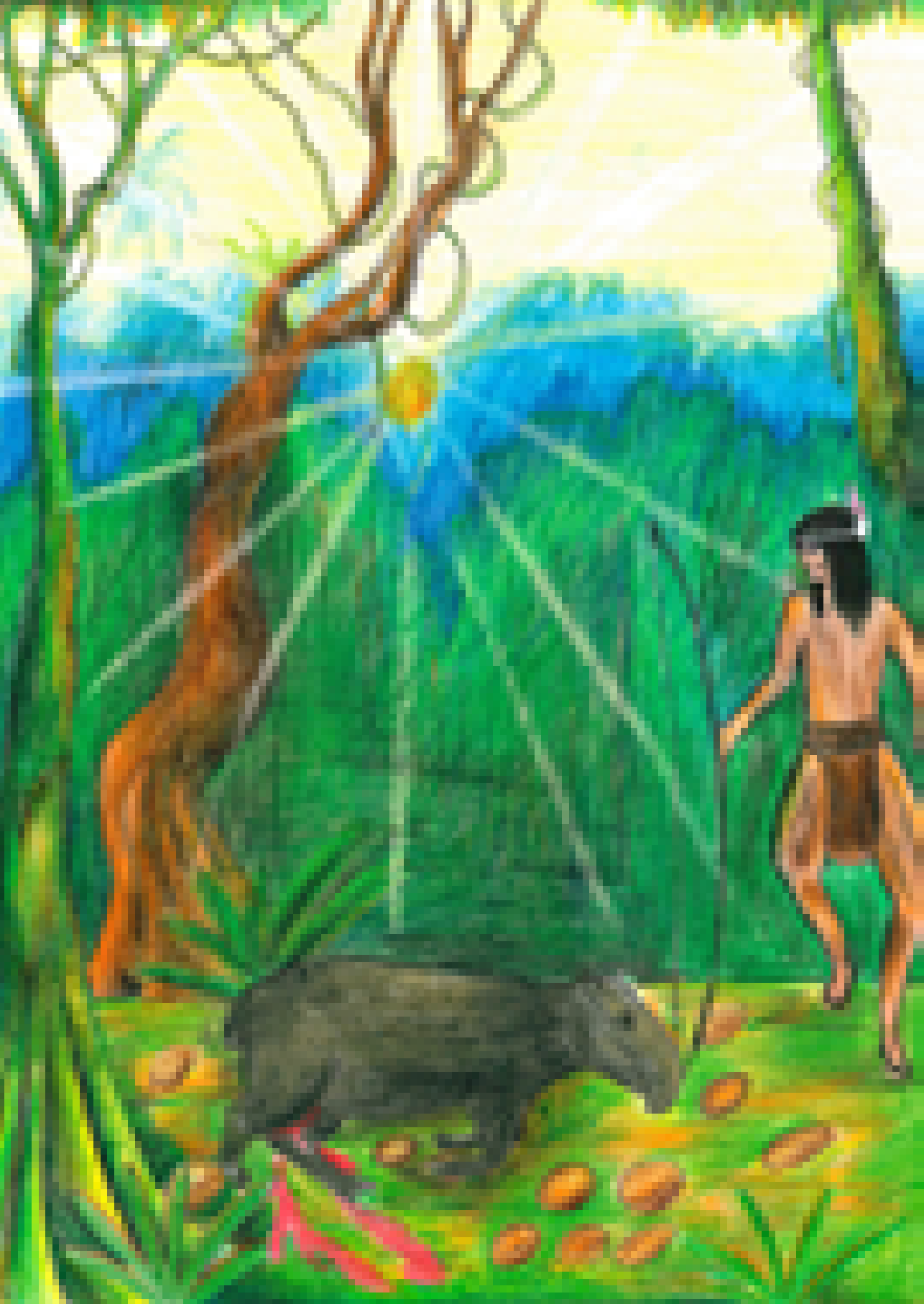
da o'mänin'etui,  
bapete, wë'ëipi e'mäite pa  
t, kënpachi önbachaktui wachir  
wayikanda oro' arakbutta, mön  
önmäë a'weh, öndatui taka'a, m  
a'yanda wandari o'  
nda o'ündia



# Sawe kemë'ere

**El motelo  
y la sachavaca**

öhpüyä o'tochari  
Vëhwëh o'mbachiyore'etui  
önnöpüetui Harakbut. Önpach  
önetanda dakotewe ö'ëtui  
wäete, köning'  
në, m





# Sawe kemë'ere

*Narradores: Francisco Mekerihua y Pablo Tayori de la CN Puerto Luz*

Wäwiokte o o'mamboyodntui, e'mändakotte kate öhpayin'in önbatopokchikamë, kenök sawe kente o'poktui, o e'mändataset o'chawaipo o'koretui a'mätominyäpo, këntayedn o'kyetui kemë, o a'mätominyäpo o'chaktui, saweta o'chawaipo o'nätui.

–¿Katete o'nin'in i'chaki'ka? O'kittachiduhkön.

–Önkawe o'yäpönë, nämanda i'änë.

–Önkaponëa, wambuanda o'chinduhapönë.

–Mën mëchinduh; o'nätui sawe'a.

–Ka'e, önkaweapönë.

Mëchinduhda o'nätui, päinda o'nänök sawe'a, kemë'a e'chiduhte o'sumbignboktui.

–Më'enön, më'enön, më'enön i'wai.

–E'nönwe o'yäpönë.

–Më'enön wambuanda, më'enön i'wai.

Ö'enönï wakkuru mënkumbereya'tu, kënpënkate ö'enönï. O'nätui.

–Kënpënkate më'enöngchi.

Kemë öntokettui dumbayo öntokumberepo.

–Më'enön, wambuanda më'enön, o'nätui.

–E'nönwe öyäpönë.

–Mëntokumbere i'änë, më'enön wambuanda.

–E'we, öntechi mëntokumbere, kënök ö'enönï.

–Kenëwaya öntowai, kënta më'enönchi.

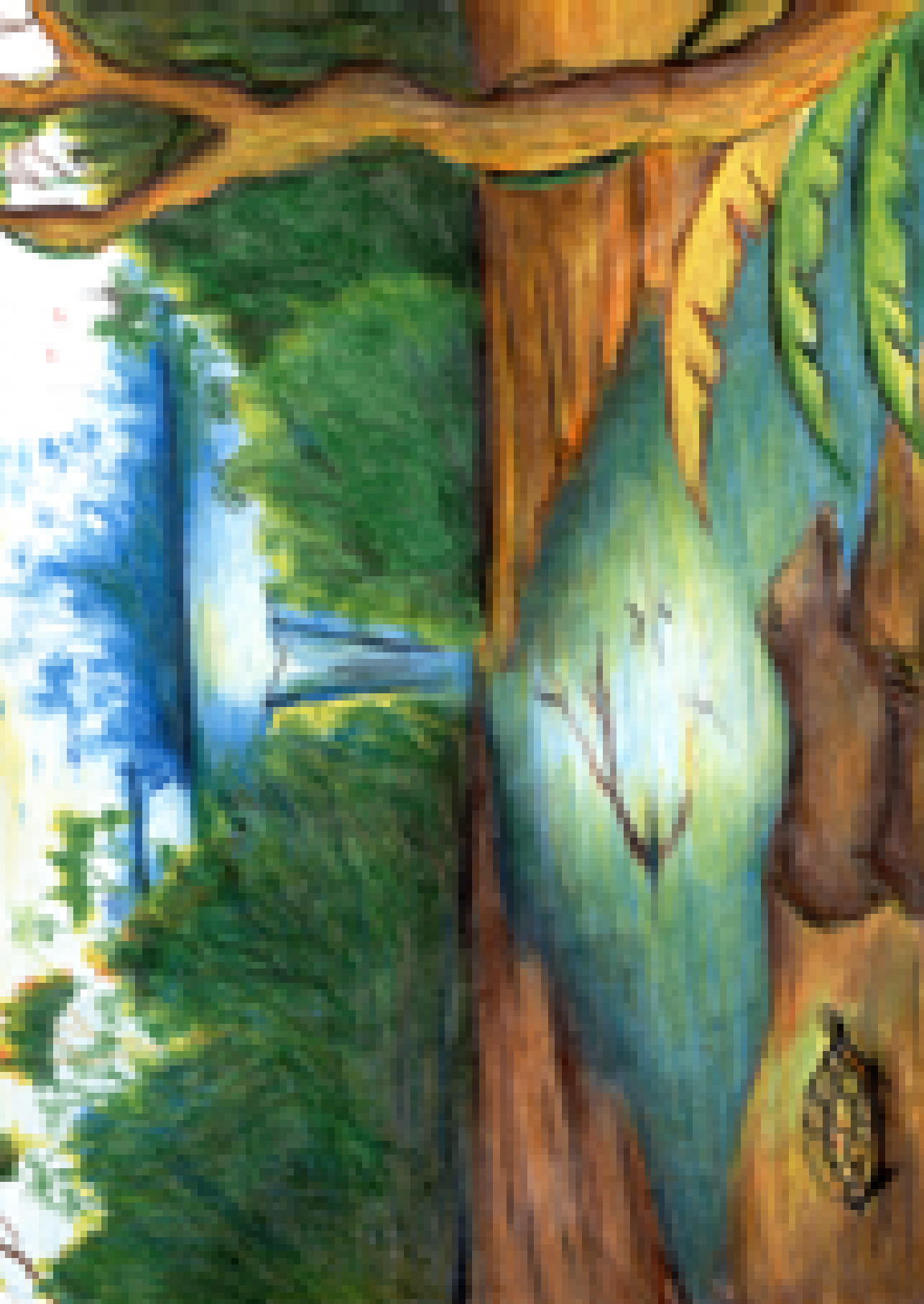
–Ö'ënönī ëntowänäyo.

Öntechi öntokumberepo dumbayo, më'ënön o'nätui saweta, kä'ë o'nätui, önte'chi mëntoket o'nänwatui, kemë ëntokumbereyanda ombuyüntui.

Kënök o'poktui bokerek wawignwenda ë'ika, e'mbui kemëta o'chawaipo, do'a kemë iharaki a'mänätoi arakbutta o'nöpuetui, kën o'kettui harakbutta a'mänökotdatuyapo, nämända i'änë o'nönätui, butchinda i'hai o'mänätui, do'a iharaki borokemë ba' mëntaetu a'yanda mönbapedn o'mänätui.

Önkumëpepo öntochaktui kemëta, wettönë'a önterehtui, wawignwe du'rugnda ö'ëtui, i'shiponäyo wa'edn önwayatui, nöng wettönë önbachaweatui, nöng'a önwaroapo, önmäninbatokatui kurukurumbate, tare aroi ekbatawedn'a, hotda önmämbapetui. Wambo wawignwe wämīn wändowäere o'yoktui saweta, shötak, shötak öntowedntui ondikamë.





# El motelo y la sachavaca

Era época de lluvias y los frutos de huito maduraban. Muchos animales de la selva se alimentan de este fruto cuando caía al suelo. Un día el motelo pasaba cerca del árbol de huito y cuando vio los frutos caídos, se quedó disfrutando de un rico banquete. En eso llegó la sachavaca, quien también venía a comer huito. Al ver al motelo se acercó a él y le dijo.

–¿A qué vienes tú?, te orinaría en tu boca.

–No te atreves, no lo harás.

–Sí puedo, ahora te voy a orinar.

–Vamos, hazlo, le dijo el motelo.

–Mejor no, no vale la pena.

Insistió tanto el motelo, que la sachavaca le orinó en su boca, en ese instante el motelo aprovechó para morderle su pene.

–Suéltame, suéltame, suéltame ya, le dijo la sachavaca.

–No te soltaré.

–Suéltame ahora, te digo que me sueltes.

–Yo te suelto si primero me das una vuelta por el monte. Solo así te soltaré, le dijo el motelo.

Está bien, pero luego me sueltas.

La sachavaca le obedeció, se fue corriendo por el monte y dio una vuelta.

–Suéltame, ahora suéltame, le dijo.

–No quiero soltarte.

–Querías que te dé una vuelta, yo ya cumplí, ahora suéltame.

–No, tienes que dar otra vuelta por el monte, después te suelto.

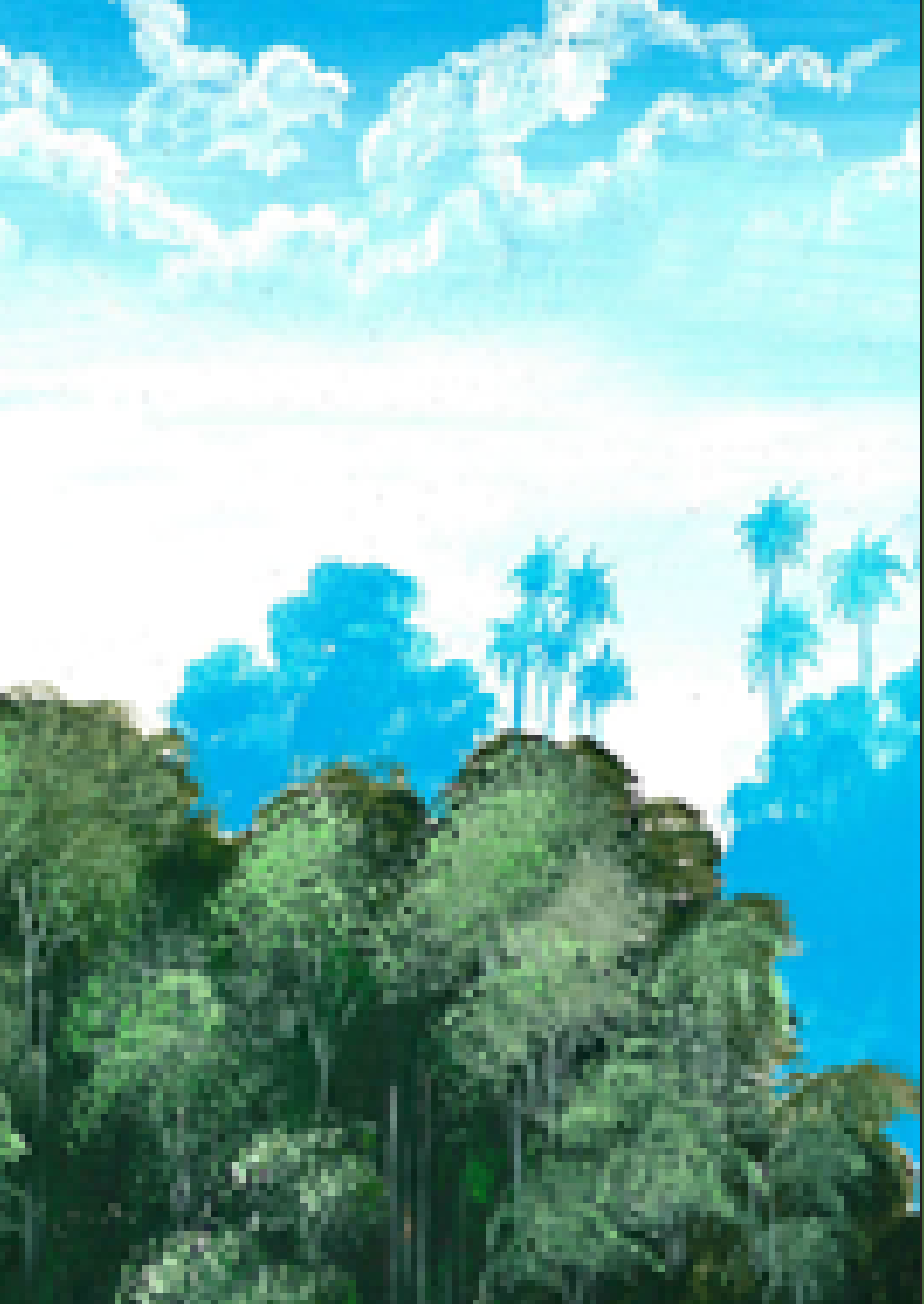
–Muy bien, será una vuelta más.

–Sí, te prometo que después de esta vuelta yo te suelto.

La sachavaca dio otra vuelta por el monte, y le dijo al motelo que lo soltara, pero el motelo le pedía que le diera muchas vueltas más. La sachavaca siguió corriendo, pero no resistió más y murió.

Un joven que no era un buen cazador, caminaba por allí, y al ver a la sachavaca muerta, pensó que era la ocasión perfecta para decirle a la gente que esta vez había matado a una sachavaca. Entonces, fue corriendo a comunicar a la gente. Las personas no le creyeron, pero el muchacho insistió que él había logrado matar a una enorme sachavaca y pidió que le ayudaran a cargar para compartirlo con todos.

La gente le ayudó cargando a la sachavaca. Las mujeres se encargaron de trozar la carne. El falso mitayero estaba muy contento. Los niños ayudaron a repartir la carne. Algunas mujeres hicieron ahumado, otras cocinaron y sirvieron en hojas de bijao acompañados con yuca y plátano. Todos comieron felices. El joven no se olvidó del motelo, le dio las vísceras y el excremento y disfrutó también del banquete.



da o'mänin'etui,  
bapete, wë'ëipi e'mäite pa  
t, kënpachi önbachaktui wachip  
wayikanda oro' arakbutta, mön  
önmäë a'weh, öndatui taka'a, m  
a'yanda wandari o'  
nda o'ündia



# Mätuk apetpet'ere

**El gallinazo  
y el jaguar**

iwre'ere,  
öhpiyã o'tochari  
Vëhwëh o'mbachiyore'etui  
önnöpuetui Harakbut. Önpach  
puetanda dakotewe ö'ëtui  
wäete, köning'  
në, m





# Mätuk apetpet'ere

*Narradores: Patricia Ofan y Gloria Suki de la CN Puerto Luz*

A'nën mätuk yokanda o'kachikamë, harakbut'a önmündidnchikamë, boro bakumbanda ö'ëchikamë, wambua shinön e'mbawaete, kurute e'mëmëte, mätuk ombodnondiakpo ombaudnchikamë a'mbapeyapo, wettönë önbawapo ta'mbayo, sinön e'tatayte kusipete ta'yokyo önmänwednikamëte, mätuk o'mäntombodnchikamë, kakkuru o'mbakpondakotokpo o'mbapechikamë washipota, kënpa e'kak wettönë önbawikchikamë, be'a mënpa arakawea o'kachikamëte.

Mätuk ä'ëyanda o'nöpuechikamë, kën kënpa i'kai onöpuepo, ondikamë, apetpett'a o'cherichikamë, kenäyonda katepi öhpai okkapo, kutaweyo katepi e'arak o'mbapepo o'chokhaindepo waktapo o'ning'enchikamë apetpetta, sowata o'mbapechikamë wäpän e'ninmäenä mätuk'a.

O'yore'epo kutaya o'mbachawayodnwatui betapi, beapi o'nökmëpukchikamë, arakbut önmämëpuketui washipo o'mbachichiknök, mënpa arakawe o'nëchikamë mätukta.

Apetpet sowata o'chawayachikamë mätukta, kënpachi o'pëetui päinda harakbuta o'mänkadnwa; daka näwe ëikanda o'wachakpo ma'tukta o'nätui:

- Apish, apish, i'në a'chawai (wambaku o'mäiren'apo o'ninmä'dahtui) i'mbakuktegn'apo dakihei, dakwenda mënkikanök i'mbakuktegn'ai, wambuanda dak nöpo ihei.
- ¿Butchinda o'nä? ¿mämända näwe ö'ë?
- Butchinda kën o'nänëa, nämända a'wei, mën a'chak mëtoyä, wambaku tö'ëwei, i'mbakuktegn'ai. Önchön kënpa ya'kape. O'nätui.
- Kënpachi ihkapoi, butchindaninpi i'ä.
- È'ë aktegn, kën daknöponda i'yäpönë.
- Ya a'panë, do'chön kënpachi a'kai, kënpa ö'äpo o'mbakuktegn'atui.

Apetpet o'ninbotui mätukta a'ya kambakuktegn'epo, kënpa e'kandete, öntechi o'wachaktui o'ninmändahpo borombakunda o'töetui apetpet, kënpa önkatui mätukta o'inäyö be'a mindidnwe ö'ika mätukta.

Mënpa o'nöpoetui mätuk o'sagnkiatui.

-¡Nämända o'näte! O'nënwa'ate ñpa ihkai, mënpati ihyäpo wambakubawe. Päida ö'ätui.

Kënpa päida e'yök e'rika o'chawaipo mätukta, de'aweanda dakanda okwatui. Ondika mätuk yokda ö'ëchikamë, yokanda o'kanök, i'sipota o'mbatarakchikamë, apetpet'ën wa'ate oinäyo kënpa kawé ö'ë, wambuanäyo apetpet'a yokanda o'kika, harakbuttapi bapendik ö'ë nongcha ë'ënäyo, oinäyo mätuk wandakwenda ö'ika, wäpängyo o'mbapika, nonghok apetpet oktapo o'mbapika.





# El gallinazo y el jaguar

Antiguamente el gallinazo era muy temido por la gente. Tenía las garras grandes y afiladas. Cuando los niños empezaban a caminar por primera vez y jugaban en el patio, venía volando el gallinazo y los atrapaba para comerlos. Las madres que iban a las chacras y dejaban bajo la sombra de un árbol a sus bebés dormidos en su kusipe (cargador de bebé), corrían el riesgo de que el gallinazo se los lleve volando. Primero les sacaba los ojos y así comía a los niños harakbut. Las madres lloraban por sus hijos, no había manera de librarse del gallinazo.

El gallinazo era un ave muy presumida. Él sabía que no había animal que lo supere. Inclusive cuentan que el jaguar no tenía suerte para cazar, porque el gallinazo acaparaba todo, siempre se burlaba del jaguar. Muchas veces cuando estaba comiendo en los árboles le arrojaba las carnes que ya no quería, y el jaguar comía en silencio las sobras del gallinazo.

Desde las alturas podía ver a sus enemigos y todos le temían. Los harakbut estaban muy preocupados porque cada vez desaparecían más niños. Era difícil matar al gallinazo.

El jaguar observaba minuciosamente al gallinazo. También había llegado a sus oídos la queja de los harakbut. Aunque no era muy amigo del gallinazo, un día se acercó a él y le dijo cariñosamente:

–Apish (gallinazo), apish, mira –le dijo– mostrándole sus patas escondiendo sus garras. Me corté las garras y verás qué bien se siente. Todo este tiempo me fastidiaba, pero ahora que no las tengo estoy feliz, yo me siento mejor así.

–¿Es cierto lo que me dices?, ¿no me estás mintiendo?

–Claro que es cierto, no te miento, mírame y toca, ya no tengo garras, me las corté. Tú también deberías hacer lo mismo.

–¿Tú crees?, me estás convenciendo.

–Sí, córtatelos, y después te sentirás mejor.

–Ya apane (jaguar), yo también haré lo mismo, diciendo esto se

cortó las garras.

El jaguar esperó que el gallinazo terminara de cortar su última preciada garra, y cuando vio que eso hacía, fue ahí donde nuevamente le mostró sus patas, pero esta vez sacó sus enormes garras escondidas e hizo algunas señas con ellas, y así había logrado que el gallinazo nunca más sea el animal temido.

El gallinazo desesperado gritó, pero ya era demasiado tarde.

–¡Me mentiste!, mira lo que hice por tu culpa. Ahora qué haré sin mis enormes garras –diciendo esto se lamentaba el gallinazo.

Mientras tanto, el jaguar observaba irónicamente y disfrutaba de la desgracia del gallinazo. Sin responderle, se alejó lentamente.

Cuentan que antes el gallinazo era el rey de la selva. Era el depredador más temido, mataba niños, pero gracias a la astucia del jaguar, no fue así. Ahora el jaguar es considerado el rey de la selva y a veces puede matar a las personas si tiene ocasión. Sin embargo, el gallinazo ahora solo es un ave despreciable, que come muchas veces desperdicios o las sobras del jaguar.



# Wamächöngkeri

Los mitayeros







# Wamächöngkeri

*Narradores: Pablo Tayori y Mauro Sendey de la CN Puerto Luz*

Wamambui'ere änmächöngkayapo önwatui dumbayo, akkudui önöngkatui, wandak piyä'a önwkepo.

Wasuedn e'wäea, Mäninkandik'a o'tapokatui akkuduita.

Wakkurerinäyö Yonöpuandik'a këntenda o'chiwadnpo, öninbopo. O'nätui.

–¡Ba' bo'wa!, ¿mënpapi i'ëpo i'ë? ¿Mëyömpi i'wate?, onökoitui.

Katembawe ö'ëtui, yonöpua ihwemön öninbotui.

–¡Bowande! ¿Mëyömpi i'ë?, ö'ätui, be'a a'tokwe ö'ëtui.

O'ninwadntui, mëyönchi wamambui metakiataponë o'nöpuepo. Yonöpua ihwe o'ninbotui.

–Akkutuiniñpi a'tawate, ö'ätui.

O'wapo, weitemön o'wapo o'ichawaitui samimbiyo.

–¿Kate? Mëyömpi yäwate, akkudnduita o'tawate. Ö'ätui.

O'itäyäpo, bidnte o'watui, mäwë ökyätopo oapë'ëtui.

–Ooooh, ooooh.

–¿Katepi yä'ë? o'nöpuetui.

–Ooooh, ooooh. Weita ë'pëë ö'ätui.

–Ha, ¿kachapi yawa?

Dakanda o'wapo, bakuta o'mbakuketekadnwapo o'watui, kendeyo oapë'ëüntui kënën wamämbuita.

Imbodnte apetpet'a Mäninkata okbakayatui kumëh, piyä wapopakyonda e'toe, o'chikumëren'anök mënpa yäwë ö'ëtui Mäninka.

– ¡Wamämbuichi mëtaenë! Ka'chapopi a'sagnkia'e, Kënwechi ö'ë, apetpetda önka, ö'ätui.

Yonöpuä o'chawaitui kënpa e'tänkate, päinda ënkaka, imbognte o'wachakpo, watapipën, kën Mäninka o'chawaitui Yonöpuata, apetpet o'chinökot'önpo këntachön e'chikorete, Mäninka ïnda o'ëpo kumëh barakte e'tawedn, ïnda o'wektui apetpetta, kënpa ënkak Yonöpuä'achön o'wektui, botta'anda önwektui.

– ¿Katetei'yönichii'chak?, apetpet'a bearakainëä, mënäpopi pëwenda i'ika ¿katete i'tachakandiak akkuduita?, kënda o'mbawekenëä.

– lhbuyai pogn, apetpet bearakkainë, akkunduita e'tachakandiate mënkanë.

– Ba' dagnte bo'wa, hakyö bo'wa, ba'.

lhwemön önwapo, Mäninka'a ö'ätui

– Bokoreata, ba' botoweketu apetpetta, o'nën o'wekpökënchi, ba' daka boarakatu.

– Katechönpi i'ä ¿Mënpapi i'ä? ¿Wasegnchi i'ëpo i'änë?, korewe möë. Yo'ka o'nätui Yonöpuä'a.

Dakanda önwatui; apetpet o'upakpo o'mbatawatui arakbutta.

– Apetpet'a botachaknë, bo'wa ïnda.

Wamämbuyere o'nën önwatui; apetpet e'wëke e'yanda, o'upakönpo o'mbatawatui, weita ëpee uttanda o'wekpodndiaktui, ö'ärönpo dagnte o'wednpo önpachi o'mbata'chaktui.

– ïnda bo'wa, botachakandiaknë ö'ätui Yonöpuä.

– Hakyö ïnda bo'wa, harakbutta mönmänäto apetpet'a bearakainëä. O'atui Mäninka.

O'nökyätöpo, harakbutta önmänökotdatui kënpa apetpet'a boarakainëä önmänäpo, önmäitakeapo harakbut bokerektayo, önbawatui apetpet a'ukyapo dumbayo, më'yöiniin e'uktanda wawaiwe önetui apetpetta, ondatui taka o'po nökirëngpi yä'üyët, apetpet e'yäwe könning'ëpo wawaiwe önetui.





# Los mitayeros

Dos hermanos fueron a mitayar al monte. Mataron muchas huanganas con sus poderosas flechas.

El hermano menor llamado Maninka siguió a la manada de huanganas. Su hermano mayor era Yonopua y estaba esperando a su hermano y dijo:

– ¡Vámonos!, ¿qué ha pasado?, ¿dónde se ha metido?, se preguntaba.

Todo estaba silencio. Yonopua esperó un buen rato.

– ¡Vámonos!, ¿dónde estás?, decía y no se escuchaba ningún ruido.

Esperó sentado, hasta que aparezca su hermano.

– Seguro que siguió a las huanganas, dijo.

Siguió caminando y más allá encontró las huellas de su hermano en el lodo.

– ¿Qué?, dónde se ha ido, seguro que ha seguido a la manada, dijo.

Siguió las huellas de su hermano menor. Fue lejos, llegó a una quebrada y de pronto escuchó una voz.

– Ooooh, ooooh.

– ¿Qué es eso?, se preguntaba.

– Oooh, oooh. Se escuchaba a lo lejos.

– Pero, ¿qué está pasando?

Caminó despacio quebrando hojas y logró reconocer la voz de su hermano.

El jaguar se acercó a Maninka, le quitó su arco y flecha, lo acorraló. Maninka no podía hacer nada.

– ¡Pero si es mi hermano!, por qué está gritando, no puede ser, el jaguar le está atacando, dijo.

Yonopua vio lo que estaba pasando. Se acercó sin hacer ruido.

Estaba a espaldas del jaguar. Maninka vio a su hermano. El jaguar sintió la presencia del intruso y volteó para atacarle, rápidamente Maninka recogió su arco y le flechó al jaguar. Aprovechando que el jaguar estaba herido, Yonopua también le atacó por atrás y así entre los dos atacaron a flechazos al jaguar.

–¿Por qué tenías que venir hasta acá?, por poco te mata el jaguar. Eres un necio, ¿por qué venías siguiendo a las huanganas?, si ya teníamos suficiente.

–Casi muero hermano, el jaguar casi me mata, vine siguiendo a la manada.

–Vamos sigamos el camino, es mejor que regresemos a la casa, vamos camina.

Ambos hermanos caminaron un buen trecho, y Maninka dijo:

–Mejor regresemos, el jaguar aún respiraba, aprovechemos para darle más flechazos, hay que matarle bien.

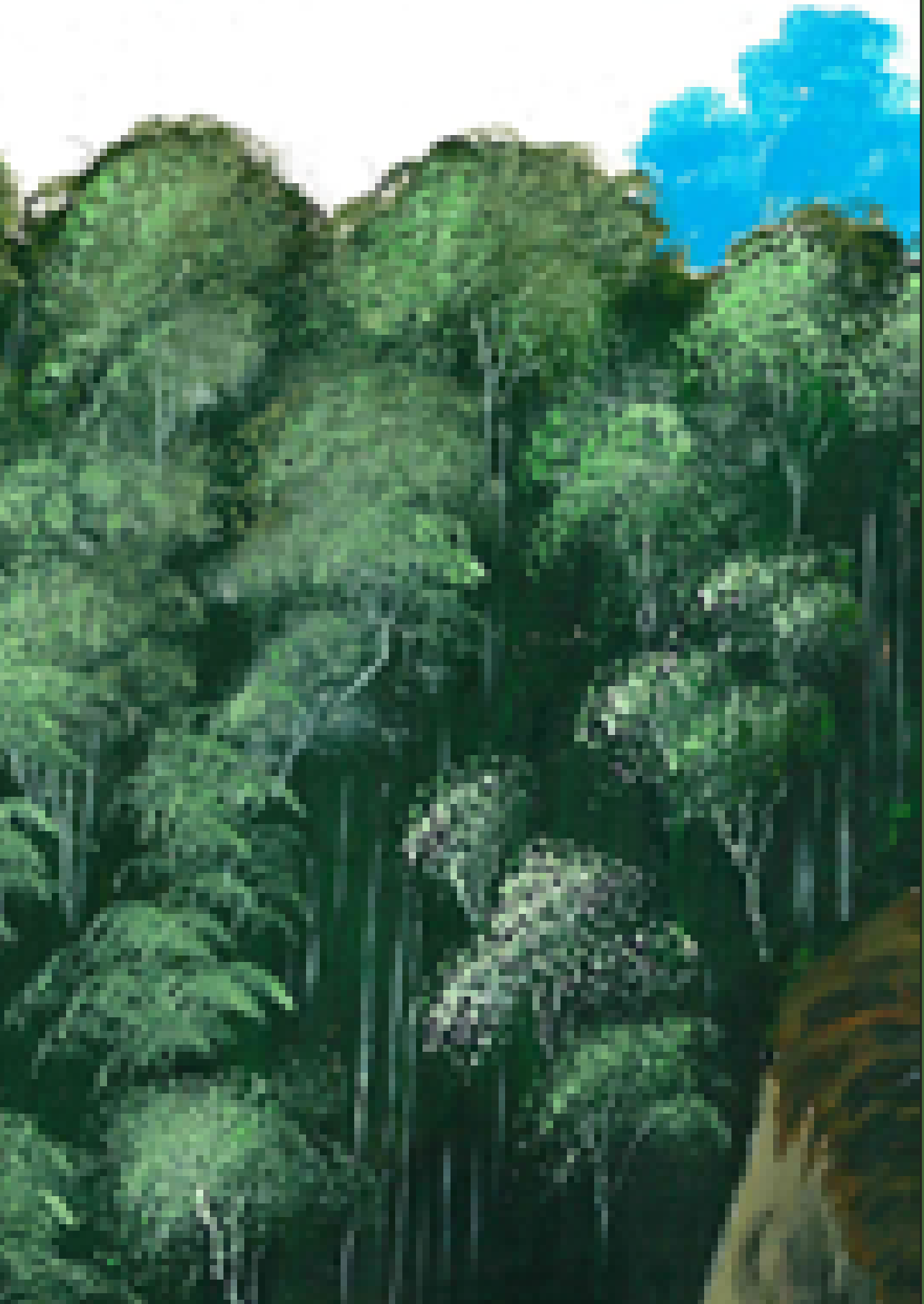
–Pero, ¿qué dices?, ¿estás loco? No regresaremos, le amonestó Yonopua.

Los hermanos continuaron caminando sin hacer ruido. El jaguar estaba muy herido, sin embargo se levantó y los siguió. Se escuchaba desde lejos sus quejidos, descansaba un rato, se levantaba y seguía caminando.

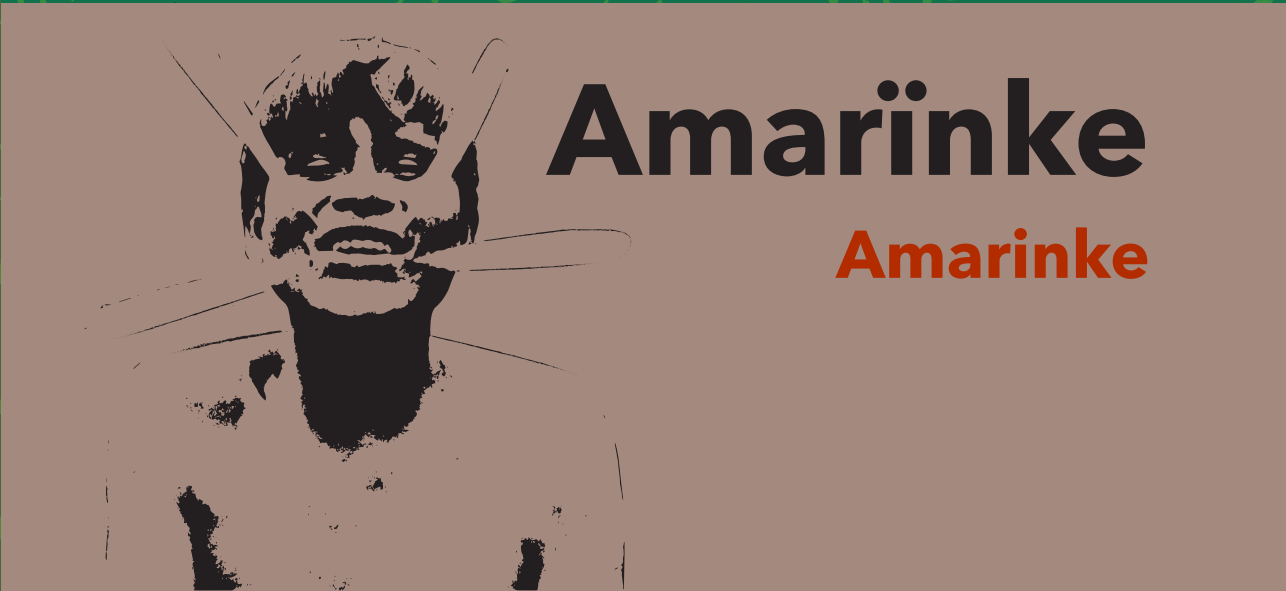
–Vamos rápido, creo que viene siguiéndonos, dijo el más prudente.

–Regresemos a la comunidad para avisar que el jaguar casi me mata, dijo Maninka.

Llegaron a la comunidad, avisaron a los demás lo que les había sucedido. Reunieron a algunos hombres para buscar al jaguar y rematarlo. Los hombres lo buscaron por toda la selva, pero no encontraron ni rastros del jaguar. Se dice que tal vez fue el espíritu de algún chamán taka reencarnado en el jaguar, es por eso que no encontraron su cuerpo.



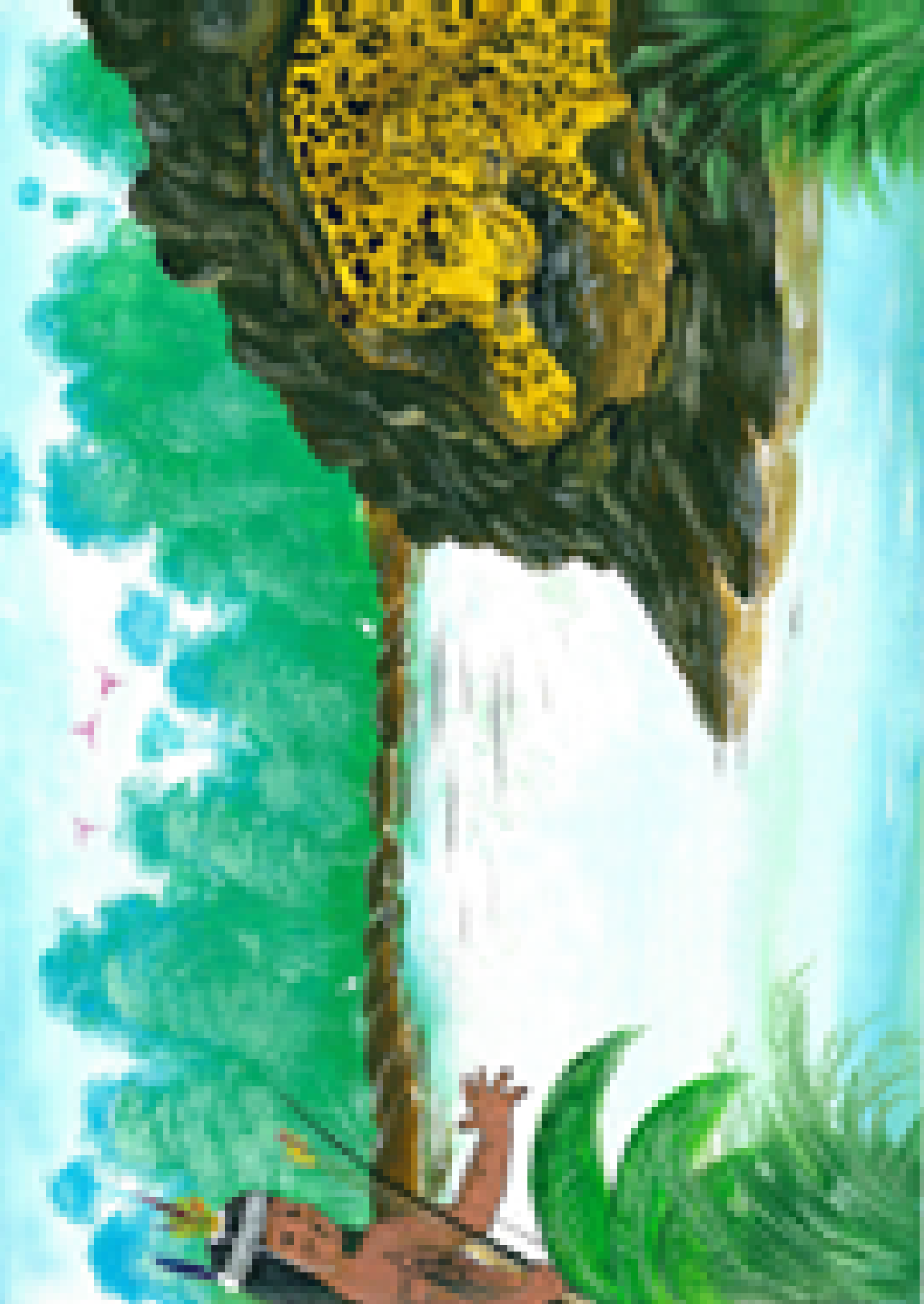
da o'mänin'etui,  
bapete, wë'ëipi e'mäite pa  
t, kënpachi önbachaktui wachip  
wayikanda oro' arakbutta, mön  
önmäë a'weh, öndatui taka'a, m  
a'yanda wandari o'  
nda o'ündia



# Amarinke

**Amarinke**

iwre,  
öhpiyã o'tochan  
Vëhwëh o'mbachiyore'etui  
önnöpuetui Harakbut. Önpach  
puetanda dakotewe ö'ëtui  
wäete, köning'  
në, m





# Amärinke

*Narradores: Luis Irisanehua y Pablo Tayori de la CN Puerto Luz*

A'nända apetpet o'mändakeawadnchikamëte harakbutta, yokanda o'kanök o'nökmëpukchikamë, harakbutta a'mbandakeyapo o'kachikamë, kënpa e'kak önmämändignpö mëyöiniñ önbachakepo harakbut önmäitaketui o'nökteteyo wambawadn; ñnpa yänmäipotnñ San Joseri, Boca Inambarieri, Barranco Chicoeri, Shintuyeri, Puerto Azuleri, kënpa änbachakipotnñ puertoluzya.

Harakbut dign'anda o'nökmëpukönwatui apetpetta, mëyöngpi e'wate o'mbaechikamë, mënök wayaweä o'mbapechikamë, kënpa e'kak önmämändigchikamë, köning'ëpo hakyonda önmäünwatui önmächinökwikëpo mëyö örökwe, mëyöngpi waewe, kurutepi örö'kewe hakyanda önmänduhchikamë.

Apetpet harakbutta o'mbapechikamë, e'chisipopakde ö'ëtui, kën ö'ünwatui sipanätönëyo yäkönöpo e'wadnika pendakbayo, kën pendaktönë o'mä'ika wakutagnyo Reserva Comunal Amärakaeri mötaeniñ këyö.

Harakbut apetpet okde o'chaktui ondika, be nöpuewe önnëtui mëyëri o'yä, beä okyäwe önettui, mëyön a'chakuyët, kënä a'petpet bochiaraktuinë, kënä kënpa o'katui, Amärinkendik, Amärikëndik ö'ëchikamë.

Okyëpo harakbut wä'ëyo, ñnpa o'mänätui:

–Mënpa mömäë egn o'mëi? Mënpa mömäë.

Apetpet ö'ë o'chakate, wämbota önmänäetui, a'tokwe önettui dign'anda o'nökmëpukpo.

–Mënpa apetpet ihyäpo, harakbut i'ëpo i'hañä o'pudnönin, o'nökmëpukapete, mëyö yäika apetpet mënönä, e'nöpueta ihpaki, mëyö yä'ë. O'mänätui Amärinke'a.

Harakbut önbawiktui mënpa hakyä mäörökaweä önmäëpo.

–O'mambuinede käe këpo o'mäenë apetpet o'chakate harakbut e'sopak oro'ta a'mbapeyapo o'chakate ondatui.

Wettönenäyö önbawiktui, o'rokwe önmäetui, mëyön wawea e'mbaudnekika, kurutepi, ta'mbayapi, dumbayapi, mëyäpi örökawea e'mänkika, mënök piyä baudnäwea o'mbapechikamë apetpet'a, kënpékak harakbut o'nökmëpukchikamë.

Kënteyo ondeatui wambo'ta.

–¿Be' weret i'ë?

–Mämända a'wei, butchinda o'mänänë, apetpet e'wei, anchak mënchawai mëntoyä, kate mänkawe önyäponë.

Wettönë'anäyo o'nökmëpukpo o'nönätui:

–Butchi ë'äpa mönänë, apetpetpi e'ndik ö'ë, ënin'orokte möchisopakönäpönë a'peyapo.

–Apetpet okde ihëi a'arakyapo ihchaki, mënönä mëyö yäika dakte mämëmëa'wia mönkikatëniin, ¿mëyö ya'taika?, do'a iharakapoi. O'mänätui.

–¿Ë'ë? ¿Butchinda i'ä? Këyön ö'ika. Durugnte o'nönätui.

Önmämëpukpo hakyonda e'mä'ika önmaöroktui önönäpaktui wambota.

–¿Mënöna mëyö yä'ë?, ihharakapoi, harakbut o'mändakikate l'mäpë'ëpo ihchaki.

Këyön ö'ika önönätui:

–Ba' mëntawa mënönä mëyö weredn ä'ika. O'mänätui.

Harakbut öntawatui, kën dagnte ya'wachi, këyö ö'ika apetpet önönätui:

–Kënte ö'ëta, yäkönöpoyo sipanätönë e'mbetto, pendakbayo këyö ö'ëta önönätui.

Kënte öndakënchi ö'äpo o'watui.

–Ë'ë, inpën ö'ë i'yön i'wawayapönë apetpetdedn hak öndakënchi,



kën ö'ë sipanätönë, mënönänin könningda ö'ë.

Amärinke o'chawaitui apetpetta, kën o'wedntui, apetpetsinön'a harakbut o'chak önököndatui wäyëta.

–Ogk, ogk, ogk, ö'ätui önchaka önäpo a'petpetchi'poa wäyëta, inpa o'chawayatupo öntechi o'wedntui apetpet.

–Ogk, ogk, ogk, ö'ätui öntechi a'upak önäpo wäyë a'petpetchipo'a.

–Yäköyö o'chawaitui, kënwëchi ö'ë onöpuetui.

Këntanda Amärinke daka piyä o'mbakaepo, sïng o'kahte piyä e'mbakae o'tamäëtui, o'ndopiatopo oktegtui mäyäkupayo o'mbewikatopo aktambognpete, inpanda okboatopo, öntechi daka o'mbakaetui piyä apetpetta wawek, kën inpa önätui.

–I'taikate ¿Kachapo i'tai? Ba' a'mämbo, mënë i'kadnkika.

–Ogk, ogk, ogk, o'taatui a'petpetshipo'a. Këntanda apetpet o'upakpo o'mbapitetëntui.

–Mënë i'kadnwika mënë harakbutpi i'mändakepo, bo'wa mömänka önätui.

Önä I'mändakianë harakbutta, i'mbarakpo e'mbatayawëänö iënë harakbutta, a'chak mömänka do'ere önätui Amärinke'a.

–Këntanda apetpeto'piripakpo o'chiahtui, Amärinke o'kumboyöngpo yäköyö okhahtui, ondopiodnpo okwedn'atopo pendakte o'odnwektui. E'tawekok wäyë, keh o'mbewiköntui kutagnmën'nën apetpetshipo.

Amärinke a'rakwe ö'ëtui a'petpetshipota o'mbuyapo önöpuepo, kën apetpetshipo okmëtui könning'ëpo apetpet o'mäika.

Amärinke imbodnte o'wachakpo apetpetta o'mbawipitetui wakuchipo, watapi, wäwëpa'pi kënpa önkatui.

–Käëke a'rakwe ä'ëi, kutahmënponin ö'ë mënpati a'kapo könning'a, kambueye könning'ichi anüetakën, ö'ätui.

Harakbutta önpachi o'mbawawatui apetpetsindak okuotdogno.

–O'chak o'chak ondatui.

–Änmämäärök, a’yanda änmäärök iharaki apetpetta.

–Nämändaö’ä, nämändaö’ä, apetpet’aö’ëpoö’ämöchisopakonäponë.  
Nöng’a ondatui.

–Mënpapi önönä, nämända a’wei ñpa ihkapo ihanëa, i’wipitdognni  
inë.

Kënpa ënäk harakbut önöröktui wateibet, werembet, wëipambet,  
mënök piyã kawëa o’mänkadnwatui apetpet’a, könning’ëpo piyãpi  
kawe ë’ënde önmäëchikamë.

–Änchawai apetpet iharaki, ñn i’wipitdoni, wasiponäyo o’mbewikön  
a’rakwei su’wednda ö’ë okmëweapo.

–Dakiket, dakepachi i’arakate, önönätui harakbut’a durugn önmäëtui.  
Nöngtenäyo nämända ö’ä önchinöpuetui.

–¡Mönwa! ¿Nämända ö’ä önchinöpue? Änchak mëntawa, ñpa  
iharakpo, o’mänätui apetpet wãwëpa önöktetëpo.

Hak mëchinökaewe, e’mäkiöng’ende öntamäëtui, ta’mbapi  
e’mbachokkawende, harakbut öntawapo ondatui.

–Ïnte o’mäyawadnikamënë e’mäkiöng’ende mötaenë, oinäyo dakte  
o’mäörökenë.

Apetpet onüeiwadnatopo, o’upakognpo, harakbut wã’ëyö o’watui,  
hakset wakotdikte e’chokkawende ë’ika, këyö o’kudnpo idndu  
o’mbokatopo önöchichiköntui. Këntayedn nöng bokerek Amärinketa  
e’tawanda ö’ätui:

–Ïnte ihwadnikamëi, kënpa ö’äpo o’watui a’nën hak e’taikamë  
këyö, haksetyo o’mbakudntui akwikeyapo, o’kudnpo o’chawaitui  
apetpetta idndu e’mbokato, o’sagnkiahpo ö’örökognpo o’kettui:

–¡Ahhh, ahhh!, ¡apetpet ö’ë, apetpet ö’ë, apetpet ö’ë!

Önmämëpukepo önbewiköntui kate öwëiyoinin nöngte  
kumëwimbayo önmämbewikönkatui önmänketdukatui nöngta.

–Apetpetta iharaki i’änëa, iharakdei i’änëa, mënpetëpi yã’ë apetpet,  
önönätui harakbut’a.

A'yanda önmämbewikönkatui öwëishipoyin'in ön'opiketketpo.

–ǰMënäpopi yä'ë! ǰMën yä'ë?, ǰmën yä'ë? lhwekeña, singtapakte piyä e'mbakae i'wëkenökpi yä'ët, mënä, ǰmëyö yä'ë? Do'a a'kudni hakyö.

Amärinke o'wapo o'kudntui haksetyo, apetpet ö'ëtui teinda idndu o'mbokatopo e'mbuyato apetpet ö'ëtui, kumëh'a ondeyapo o'pokoreatui.

–ǰO'mbuyate!,teyandaöndahpoapetpettabarakteo'mbuiwetnätotui.

–Mënpa nämända ihapo, i'kapo ihanëa, iharakpo, e'mbuide ö'ënëa.

Harakbut nongte önmämëpukpo dakanda önbawarakpo, önwintui apetpetta.

Kënpa ö'ëtui, apetpet okde Amärinke'a oredn harakbutta bokharaktuinë apetpetta dakweanda e'mänkaikatanda, apetpet ö'itaktui ondika apetpetshipo a'rakwe ö'ëtuin'in kënte.

Harakbut du'rugnte önmämëmëpo sinë önkatui. Amärinke wakkuru o'kudntui sinëyö inpa ömbatui.

Mäyäri, mäyäri, mäyäri o'wikondiak

Mäyäri a'nënpi ikkawadnikamëi inöpuepo mäyäri

Mäyäri o'wikondiak harakbut mändakeri'eri erita iharakmëi mäyäri.

Mäyäri o'wikondiak.

A'nënda kënpa o'mbatui a'nënda ondikamë apetpet sindak e'mbawi o'wäkpö mächinöe o'toëpo ö'ätui.



# Amarinke

Cuentan que hace muchísimo tiempo el jaguar mataba a nuestra gente. Era muy peligroso y los harakbut le tenían pánico. Estaba exterminando a nuestra gente. Ante esto, las personas de diferentes comunidades se reunieron para vivir en un solo lugar. Es como decir, que los de San José, Boca Inambari, Barranco Chico, Shintuya, Puerto Azul, etc., vinieran a vivir a Puerto Luz.

El jaguar era muy temido por la gente, pues en el mínimo descuido eran devorados. Le tenían pavor, que se vieron obligados a vivir encerrados en sus casas sin poder realizar ninguna actividad. No salían ni al patio. Orinaban en sus casas.

El jaguar se alimentaba de carne humana, inclusive ya tenía un cachorro. Vivía en medio del río, en una sipanatone (roca inmensa). Había muchas rocas, allí era su cueva. Estos paisajes rocosos podemos encontrarlos en las cabeceras del río Karene en la Reserva Comunal Amarakaeri.

En eso, cuentan que llegó un arakbut que enfrentaría al jaguar. Nadie conocía su origen. Él fue nuestro salvador, nuestro héroe. Su nombre era Amarinke. Llegó a la comunidad y habló a la gente:

–¿Cómo están hermanos?, ¿cómo están?

–Es el jaguar, el jaguar ha venido –decían entre ellos. No le contestaron, estaban muy asustados.

–¡Cómo puedo ser un jaguar yo! Soy una persona como ustedes, no me tengan miedo. ¿Dónde vive el jaguar?, necesito saberlo. Díganme dónde vive –dijo Amarinke.

La gente lloraba de miedo sin poder salir de sus casas.

–Ya estamos muertos, seguro es el jaguar que viene encarnado en un hombre y viene a comernos –decían.

Las mujeres lloraban. Desconfiaban mucho porque todo el tiempo el jaguar no les dejaba ir a ninguna parte, ni al patio, ni a la chacra, ni al monte, ni siquiera les permitía tomar sus flechas para matarlo porque les comía. La gente estaba horrorizada.

Pero, luego le respondieron al muchacho.

–¿Quién eres realmente?

–Ustedes no me creen, no soy el jaguar, vengan, tóquenme, no les haré daño.

Las mujeres le tenían más temor y decían:

–No confíen en ese hombre puede ser el jaguar, cuando ustedes salgan se transformará en jaguar y les comerá.

–Yo soy quien va a matar al jaguar. Díganme dónde vive aquel que no les deja vivir en armonía. ¿Dónde duerme?, yo le mataré –les dijo.

–¿Sí?, ¿es cierto eso? Te diremos donde vive –le contestaron emocionados.

Con temor salieron de sus casas y conversaron con él.

–¿Díganme dónde está? Yo voy a matarlo. Me enteré que mata a vuestra gente.

La gente le indicó donde vivía el jaguar.

–Vamos acompañenme y guíenme exactamente donde vive –les dijo.

La gente lo acompañó y le mostró el camino para llegar donde estaba el jaguar.

–En medio de este río hay una sipanatone, allí está su cueva, allí vive –le dijeron.

El hombre se fue siguiendo las indicaciones.

–Sí, es por acá. Aquí me dijeron que encontraría la cueva del jaguar. Esa es la isla tal y como me la describieron.

Amarinke vio al jaguar, estaba descansando y solo su cachorro se percató de su presencia.

–Ogk, ogk, ogk –decía olfateando a su madre, indicándole que un extraño lo observaba. El jaguar miró al hombre y siguió

descansando. El cachorro llamaba a su madre: Ogk, ogk, ogk, indicándole que se levante.

Mientras tanto Amarinke alistó sus armas. Sus flechas eran elaboradas con plumas de águila. Nadó hasta la isla. Cuando llegó a la orilla de la cueva, preparó sus flechas para matarlo y le habló al jaguar.

–No duermas, ¿por qué duermes? Ven, vámos, levántate.

–Ogk, ogk, ogk –decía el cachorro. De allí se levantó el jaguar y se estiró.

–Tú eres quien está exterminando a la gente. Eres un asesino. Ven y pelea conmigo –le dijo Amarinke.

En eso, el jaguar tomó fuerzas y saltó sobre él, pero Amarinke esquivó y cayó al agua. Nadó rápidamente hacia la orilla, estaba en el suelo y listo para atacar al jaguar. El jaguar quiso atacarle nuevamente y Amarinke le dio un flechazo en el cuello. Cuando vio a su madre en el suelo, el cachorro entró a su cueva, tenía apenas meses de vida, parecía una bola de algodón.

Amarinke no mató al cachorro pensando que no sobreviviría, sin embargo el cachorro vivió, es por eso que hay jaguares.

Amarinke se acercó al jaguar, le sacó su piel desde la parte de sus piernas, su espalda y su cola.

–No mataré al cachorro, parece un algodón, es muy pequeño, no creo que sobreviva –dijo.

Regresó a la comunidad cubriéndose con la piel del jaguar.

–¡Viene!, ¡viene! –dijo la gente.

–¡Salgan, salgan todos, maté al jaguar!

–Está mintiendo, está mintiendo, es el jaguar encarnado en ese hombre –dijeron otras personas.

–¿Cómo me pueden decir eso?, ¿por qué habría de mentirles? Digo la verdad, miren, le saqué su piel. Aquí está la prueba.

Así, la gente salió con sus hachas de piedras, con sus macanas y palos, no tenían flechas porque el jaguar no les dejaba salir ni a la esquina, por eso no elaboraban flechas.

–Miren, maté al jaguar, miren, saqué su piel. Al cachorro lo dejé con vida, es muy pequeño, morirá. Dejé que se fuera.

–Hiciste bien, qué bueno que lo mataste –le dijo la gente. Unos estaban muy contentos. Otros no le creyeron.

–¡Vamos!, ¿no me creen? Vengan, acompáñenme, veremos cómo lo maté, dijo el hombre mostrando la cola del jaguar.

Las casas estaban completamente descuidadas, cubiertas de malezas, sus chacras olvidadas. Las personas que siguieron al hombre decían:

–Aquí vivíamos, ahora todo es monte, ahora sí podemos salir.

El jaguar aún no había muerto, se levantó, se dirigió donde estaban los arakbut, entró a una casa abandonada que estaba por derrumbarse, murió mordiendo uno de los listones de la casa. Mientras tanto, un hombre que seguía a nuestro héroe decía:

–Acá vivía.

Diciendo esto, se dirigió donde antes era su casa. Metió su mano para abrir la puerta, entró y vio al jaguar inmóvil mordiendo un listón. El hombre gritó horrorizado y salió corriendo.

–¡Aaah, aaah!, ¡el jaguar, el jaguar, el jaguar!

Subió desesperadamente a un árbol de guayaba quebrando muchas ramas. Allí había muchos árboles de guayaba.

–Dijiste que lo habías matado, dijiste que lo mataste, qué hace el jaguar aquí, dijo la gente.

Todos subieron desesperados a cualquier árbol que encontraron, por más pequeño que fuese, rompían muchas ramas al subir apresurados.

–¡Qué raro! ¿Dónde está?, ¿dónde está?, cuando lo maté le di muchos flechazos, eran flechas adornados con plumas de águila,



seguro que es por eso que no murió, pero dime, ¿dónde está?, yo entraré a esa casa.

Amarinke se acercó, entró a esa casa vieja y vio al jaguar, estaba tieso, mordiendo uno de los listones que sostenía la casa, para asegurarse de que estaba muerto, le tocó con su arco.

– ¡Está muerto!, dijo.

Lo empujó fuerte y cayó al suelo.

– ¡Cómo voy a mentirles! Si les dije que lo maté, está muerto.

Los demás bajaron despacio de los árboles y luego todos quemaron al jaguar.

Así fue, el héroe Amarinke salvó a nuestra gente. Pero como no mató al cachorro, éste sobrevivió y es por eso que ahora hay jaguares.

Los arakbut hicieron sine (fiesta ancestral) y todos celebraron porque la tranquilidad había regresado. Amarinke fue el primero en danzar en el sine y cantó así:

Mayäri, mayäri, mayäri, owikondiak  
 mayäri anenpi ikkawadnikamey inopuepo mayäri  
 mayäri owikondiak arakbut mandakeri'eri erita iharakmei mayäri  
 mayäri owikondiak.

Esta es una canción antigua, con el que quiso decir:

El jaguar, el jaguar viene llorando  
 jaguar tú pensabas matar a los arakbut como antes lo hacías  
 el jaguar, el jaguar viene llorando, al que mataba a la gente yo  
 lo maté  
 ahora viene el jaguar llorando.

Así cuentan que Amarinke cantó feliz colocándose el machinoe (indumentaria ancestral) y la piel del jaguar.



da o'mänin'etui,  
bapete, wë'ëipi e'mäite pa  
t, kënpachi önbachaktui wachip  
wayikanda oro' arakbutta, mön  
önmäë a'weh, öndatui taka'a, m  
a'yanda wandari o'  
nda o'ündia



# Apetpet harakbut shipomei'ere

**El jaguar y los niños**

iwre,  
öhpiyã o'tochan  
Vëhwëh o'mbachiyore'etui  
önnöpuetui Harakbut. Önpach  
önetanda dakotewe ö'ëtui  
wäete, köning'  
në, m





# Apetpet harakbut shipomei'ere

*Narradoras: Josefina Yoma y Gloria Suki de la CN Puerto Luz*

Önbachapakika a'nenda wettönë önbawatui ta'mba a'mburuyapo, a'nännäyo önpayo önmätamburuchikamë wambotwettönë'a, kënpana e'kika, önbatowachikamë washipota. Kën wettönë sinönbet ö'ëtui e'mänderende o'taetui, mënpa chinökawendik ö'ëpo o'tochaktui wäyombüyetta münëyö ë'ende. Kën e'mburute kënä betaktowadn'epo kutagnte. Kënën wäyëa önätui.

–I'yönkate i'wadn, ta'mbayo i'ëkate, wiyayagn öntamba'a, wakpeyo yatowadn tayokbayo, kutagnte yätöechi, i'wikakate chinöngta. Önätui wäyombuta.

–I'mëpukekate näng, daka i'chinökapoi chinöngta.

Kën münëyö pë'ëtta ö'ëtui, kënökda wakpeto o'wawepo, dakanda, sowa o'towadntui, wikwe ö'ëtui chinöng. Dign'anda wiyayagn ë'ä öpëëpo o'mbawachaktui apetpet'a, kën münëyöta o'chipoktui washipota o'mbawawatui, dakanda o'towagnpo kënta apetpetta o'chawaipo o'mëpuköntui, sagnkiahwe ö'ëpo okpombatetui widnposhipo bechawayipondapo a'petpetta.

Münëyö o'mëpukpo, o'udnpo chinöngta o'kektui kënën näng'ta a'nökondayapo.

–Näng, a'petpet o'pokato näng, o'mbawawa washipota.

–¿Butchida shön?

–Ë'ë näng, do'a i'chawayi, dakmänökönda'a ö'ë wäyëbeta.

Kënën näng'a wambo'a a'petpet ö'ë e'mänätanda, këpo e'kande ö'ëtui, bachik ö'ëtui, a'petpet'a o'mbacharakatui.

Washipota o'mäkumbokantui, nöngta nöpote ekbakparatängka, nöngta wa'öpi e'mbakparattängka önmaëtui washipo.

Wäyëmbet païnda önbawiktui wettönë, kënpa e'tamänkak apetpet'a.

Köniing'ëpowäyë'a, tonëmëyä önmämborayika washipota, ta'mbayopi, dumbayopi e'wanäyo wiyayagn a'wendik ö'ë, wiyayagn e'ak dakwe önmäpeechika biwi apetpetderia, pëwendeyok önmändiayönpo biwi o'mänin'unika, apetpetpi bawachakdik ö'ë. Harakbut kënpa ondika.



# El jaguar y los niños

Cuentan que hace mucho tiempo las mujeres habían ido a limpiar la chacra. Como era costumbre, todas colaboraban en la limpieza de la chacra. La ayuda era mutua entre todas. Muchas de ellas llevaban a sus pequeños hijos. Una mujer tenía un bebé de ocho meses aproximadamente, y como su niño requería de un cuidado especial, trajo a su hija de 15 años para que la ayude a cuidarlo, mientras ella trabajaba.

La madre le dijo a su hija:

–Es preferible que no estés en la chacra. Acá los niños hacen mucha bulla, siéntate en los alrededores de la chacra, en un lugar sombreado, no hagas ruido, cuida bien a tu hermanito y procura no hacerlo llorar.

–Descuida mamá, yo cuidaré bien a mi hermanito.

La joven obedeció a su madre, el bebé no lloraba, jugaba con él, sin hacer ruido. Mientras, los otros niños correteaban en los alrededores de la chacra, se colgaban en las ramas secas, cogían lianas para saltar, jugaban y hacían mucha bulla.

La muchacha cuidaba en silencio a su hermanito. El jaguar estaba cerca. Al escuchar la bulla que hacían los niños, se dirigió hacia ellos. Pasó muy cerca de la joven que cuidaba a su hermanito. La muchacha al ver al jaguar tuvo miedo, pero no gritó. Le tapó los ojos a su hermanito para que no mirara.

El jaguar no se percató de la presencia de la muchacha, fue directamente donde estaban los niños.

La joven estaba asustada, cogió a su hermanito y fue corriendo a avisar a su madre:

–Mamá, el jaguar acaba de pasar, se fue donde están los niños.

–¿Es cierto hija?

–Sí mamá, yo lo vi, hay que avisar a sus madres.

Cuando su madre alertó a las demás señoras, era demasiado tarde,

los niños ya no hacían bulla, todo era silencio. El jaguar los había matado. A muchos niños les había mordido la cabeza, a otros les había partido por la cintura, otros estaban sin brazos. Las madres de los niños muertos lloraban sin consuelo lamentándose de su desgracia.

Por eso las madres y los mayores aconsejan a sus menores hijos que cuando vayan al monte o a la chacra deben evitar hacer desorden o bulla, porque muchos animales se molestan al escuchar tanto ruido. Cuentan que cuando los niños hacen bulla, el jaguar y la serpiente se enfadan, y se aparecen donde están ellos, muchas veces para atacar, otras veces solo para advertirles.



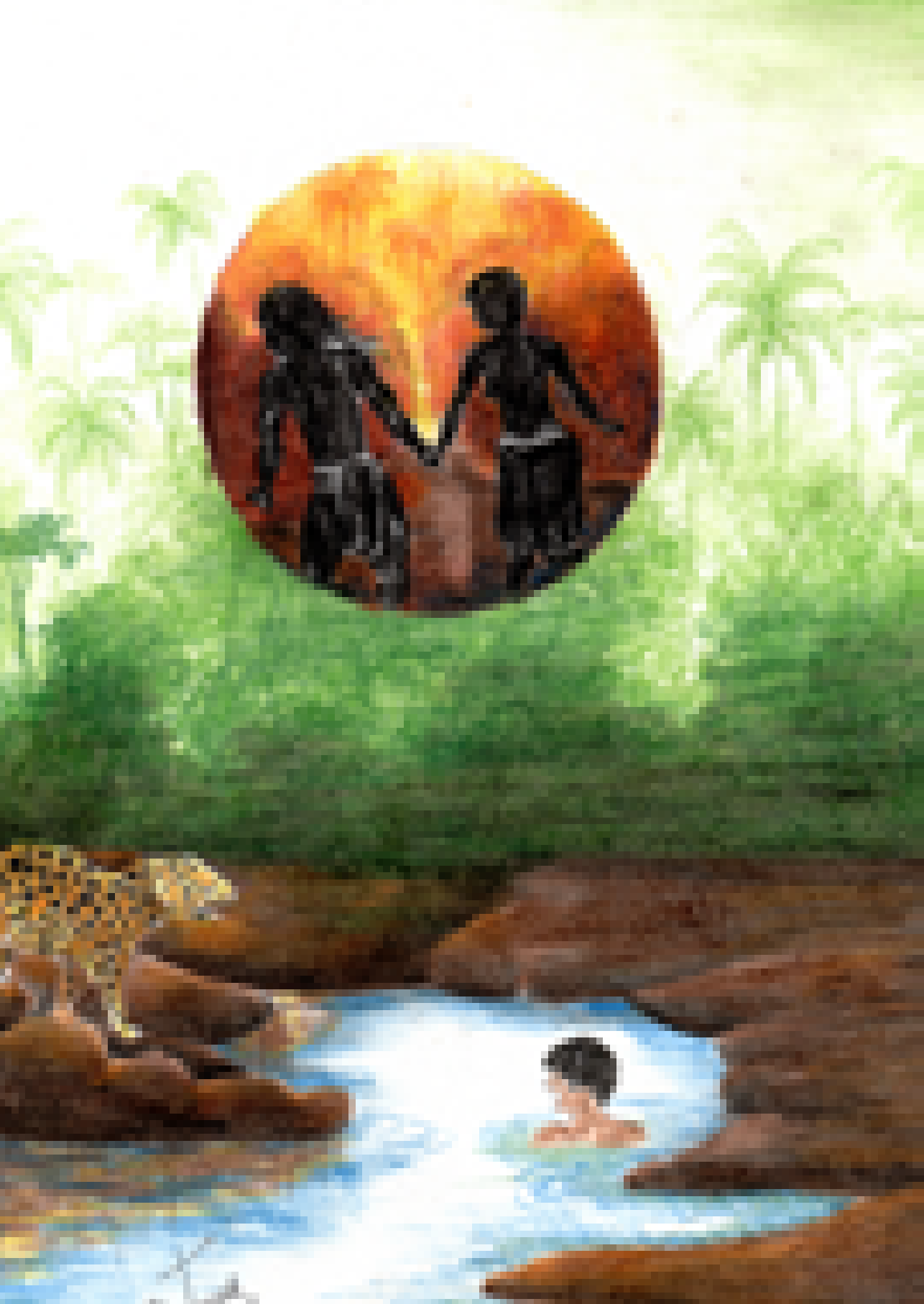
da o'mänin'etui,  
bapete, wë'ëipi e'mäite pa  
t, kënpachi önbachaktui wachir  
wayikanda oro' arakbutta, mön  
önmäe a'weh, öndatui taka'a, m  
a'yanda wandari o'  
nda o'ündia



# Apetpet katenöwedn münëyö'ere

**El jaguar y la joven casta**

iwipere,  
öhpiyã o'tochari  
Vëhwëh o'mbachiyore'etui  
önnöpuetui Harakbut. Önpach  
puetanda dakotewe ö'ëtui  
wäete, köning'  
në, m





# Apetpet katenöwedn münëyö'ere

*Narradores: Víctor Huenco y Rosa Kendero de la CN Puerto Luz*

O'undwatui münëyö aiwäyo, wa'ohbayopi, näng'bayo, nong'a e'toëtenda e'kerek, e'münëpak, nong'anda e'töika' wäyombuta e'töëpa, o'nindichikämë nong'eri wambo'a, këyö e'we ëika, nongbayo ëika, in San Joseri wambo a'mändipakipotniin Puerto Luzeri münëyö'ere, kën wambo ihwe o'taudnwatui münëyöta, önpachi o'watui kënënbayo. Münëyö'a o'nätui.

–Önpachi mömbachawai, wambanën a'pokapo a'chakchi.

Kenöknäyo número okyawe ëë harakbut, nongchimbanda o'ninbatetui cinco día ëända öätui.

–Kënök e'chakonï, wambanën i'ëpo e'chaki kënök e'chakonï, imbodnte mëkiachi, nöpote mënüë e'pokdete, baisik kënök mömbachawai o'nätui.

–Ëë, o'nätui bokerek'a wënbayo o'wapo.

Kën o'watui kënënbayo, ëünwa, kën mënüë e'amë, ömëtui ënchi, piyä o'mbakayawadnpo wambo kënpa i'nämëi wanindita nöpuewe öëtui, baisikamön, kënepachi o'ämëña, ihchakapoichi o'ämëña, oichi o'nöpuentui kënpa wanindi'a mënämënë dagnte o'ninboya, a las trespi ä'üyët.

Kën inda ö'öroköntui, inda o'watui, kemënte mëningbotanë o'nöpuepo, mëntechi mëndeaponë o'nöpuyënchi, okyewe öëtui münëyö, dagnte ökwadn'epo mëyöiniing o'mämboetui.

¿Mënpapi a'yäte? ¿Mëyöpi ä'ëata?

Kën adntenda o'watui, imbodnte o'te ëika, kate o'pëëtui, dakanda o'epo mëyonïchi a'ndikchaket'apo, o'teyo ombewikpo o'chawaitui kënën wanindita e'ndopi'e mäwënöpo yäköyo, pendakbayo öëtui, münëyö wakkuru ekyätote dagn nöpote apetpet'a ö'ndeatotui, kën o'ketpo o'ahtui mäwë yäköyo, nongyö nongyö okdopietui apetpetta bepipot'apo, e'äronde, e'äyokde, karogn e'pakde öëtui, watopaya apetpet'a okbotui bu'ruhte e'yätote a'chiah'yapo münëyöta.

¿Katepi yänka? o'nöpuyënchi, kën o'chawaitui apetpetta, dakanda o'waraköngpo, ñpa o'mämbotui, münëyö wanïndi o'chawaipo durugn ö'ëtui ba, ba o'ning'ëtui, i'yön yäninchak o'näpo.

Apetpet'a o'chawayupo wambota e'chiahta o'paktui, ñpa e'chakte o'känkawektui nöng o'wektui, apetpet ënpambewikonända o'mbuitui.

Kën münëyö watopayo o'mbendatotui, ääronde, wë'ëi ö'ökpo o'wiktui. Wämöipinda ö'ëtui, (apetpet'a a'suk okbakaitui e'kette) dign'anda o'mbiratui kënën wanïndi'a kënpa e'chawayok, kën katenöwegn ö'ëtui.

–I'wikkate, i'mbirakate.

Kën u'rumünëyönda ö'ëtui e'wichin, a'nën arakbut münëyö katenöwedn önwichinchikamë mäntoro'a önbédn'apo watagnpote öchindukuchikamë.

Wambo'a o'ninbaetutui kurukurumba o'ningtochakpo o'nätui:

–I'në bakuta o'ningbaenë a'chisuk, i'mbirakate, i'wikkate e'mbueyichipi i'yäyäte.

Kën münëyö o'chisukatui kurukurumba'a, wambo'a o'towatui kënënbayo, o'nökyëpo kënën hakyö, kurute o'mboatopo münëyöta inte mëninbo o'nätui, kën o'kudntui kënën hakyö u'rate.

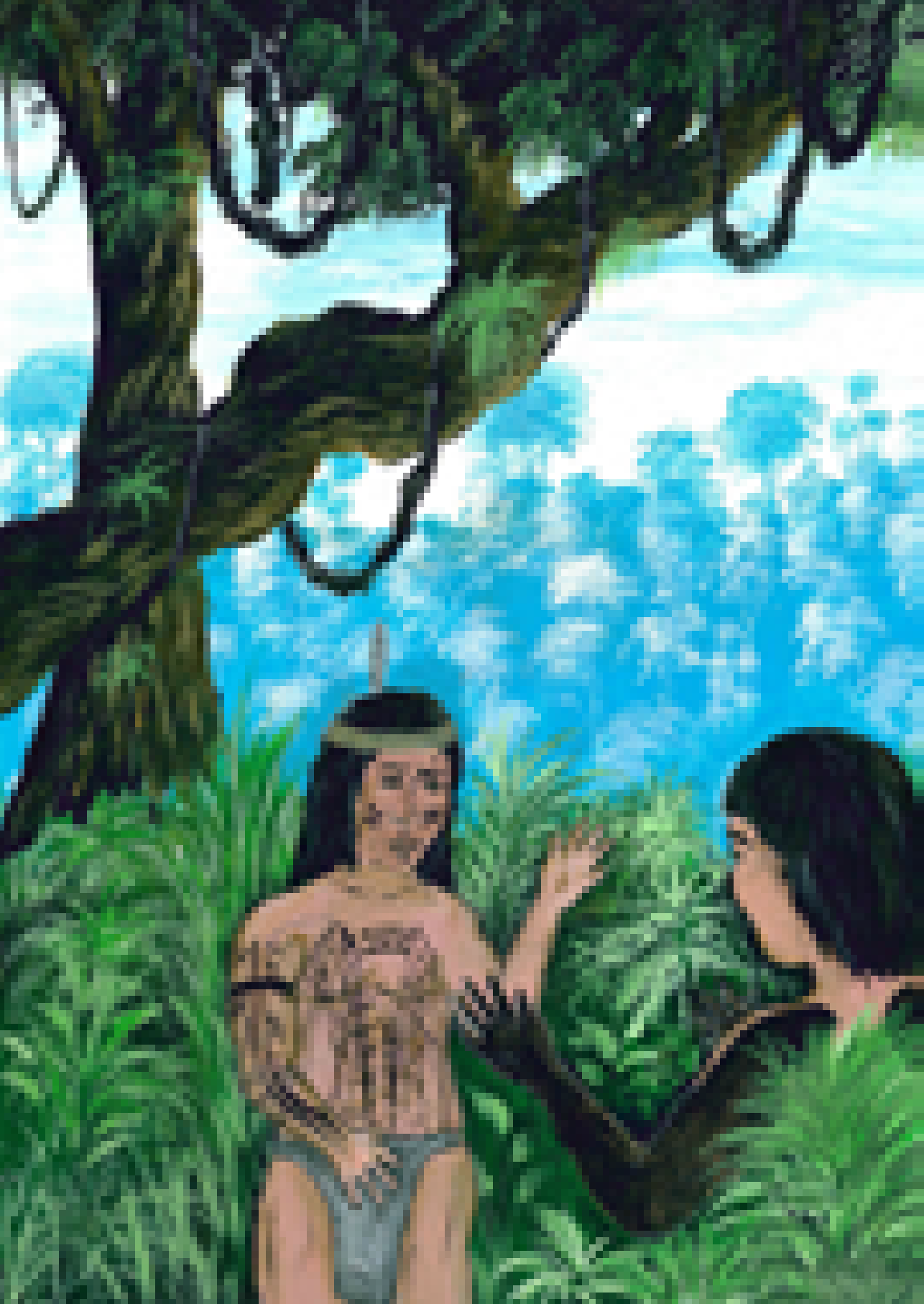
–¿Mënpa i'ë? onönätui wamämbui'a.

–Daktewe i'nöpoyäi, do'edn wanïndita apetpet'a o'ärakayate.

A'suk, e'we yä'ë, a'suk; apetpet'a o'mbatarakayate.

–Mëyä.

A'suk önyökpo münëyöta, o'tein'apo öntokugntui kënën hakyö. Kënpa ö'ëtui. A'nën kënpa önbachapakikamë.



## El jaguar y la joven casta

Era una muchacha huérfana de padre y madre. Una familia bondadosa la criaba como a su propia hija. La pretendía un muchacho que no vivía en la comunidad, y pertenecía a otra comunidad. Es como decir, que un joven de la comunidad de San José enamora a una muchacha de Puerto Luz. Un tiempo el muchacho estuvo con ella, pero tuvo que retornar a su comunidad.

La muchacha le dijo:

–Nos veremos de acá a cinco días.

Ellos no conocían los números como en la actualidad. Solo le señaló una mano indicando que eran cinco días.

–Volveré de acá a cinco días, nos encontraremos en el camino, tú vienes a las tres de la tarde y yo también –dijo la muchacha.

–Ya –dijo el joven.

Retornó a su comunidad. Pasaron los días, y en el quinto día el joven estaba haciendo flechas y no se acordaba que tenía que encontrarse con su enamorada. Como a las tres de la tarde se acordó que su novia venía en camino para encontrarse con él.

Entonces, él salió rápido de su casa, caminó de prisa, pensó encontrarla en medio camino y no estaba. Siguió avanzando, pero ella no llegaba, descansó un rato, mientras esperaba, miraba a todos lados. ¿Qué habrá pasado?, ¿dónde estará?, pensaba.

Siguió caminando, acercándose a una loma, y en eso escuchó una voz. Se acercó con cuidado para ver de dónde venía la voz y desde lo alto vio a su enamorada que estaba en medio de una quebrada. Había rocas grandes alrededor de la quebrada. La joven había llegado temprano al lugar pactado y fue sorprendida por el jaguar. Ella logró lanzarse a la quebrada y nadó de un lugar a otro para no ser devorada por el jaguar. Ella estaba cansada, temblaba de frío, ya no le quedaba fuerzas. El jaguar se movía de orilla a orilla para atacar a la joven, esperaba que la muchacha se acerque a la orilla para lanzarse sobre ella y matarla.

¿Qué está pasando?, se preguntó el joven y vio al jaguar, y comprendió que había acorralado a su enamorada. Se acercó discretamente, ella sintió un gran alivio al verlo y le hizo señas para que distraiga al jaguar.

El jaguar vio al joven y quiso atacarlo, pero él le dio un flechazo en su pecho y otra en su axila. El jaguar huyó herido, pero luego murió.

La muchacha llegó a la orilla, estaba cansada, arrojó el agua que había tragado y lloró. Ella estaba completamente desnuda. El jaguar había logrado quitarle su falda elaborada con la corteza de llanchama mientras corría. Tenía mucha vergüenza, y estaba apenada que su enamorado la vea en esas condiciones, pues ellos nunca habían tenido relaciones sexuales.

–Ya no llores, no tengas vergüenza –dijo el joven.

Ella era hermosa. Llevaba amarrada una soguilla alrededor de la cintura, tal como las jóvenes harakbut la tenían, como símbolo de castidad, y lo pintaban con achiote.

El joven fue a buscar hojas para cubrirla, arrancó algunas hojas de bijao y, las entregó diciendo:

–Cúbrete con esto, no tengas vergüenza, ya no llores más, hubiese sido peor si hubieras muerto.

Ella se cubrió con las hojas, y él le llevó a su comunidad. Llegaron a su casa, y el muchacho le dijo que esperara en el patio. Él entró a su casa en busca de ropa.

–¿Qué pasó? –le preguntaron sus hermanos.

–Sucedió algo terrible, mi novia fue embestida por un jaguar –les dijo.

Ellos la recibieron en su casa, le dieron ropa y abrigo. Así fue, así sucedió antiguamente.





da o'mänin'etui,  
bapete, wë'ëipi e'mäite pa  
t, kënpachi önbachaktui wachip  
wayikanda oro' arakbutta, mön  
önmäë a'weh, öndatui taka'a, m  
a'yanda wandari o'  
nda o'ündia

# Apetpet wandiayeri münëyö'ere

**El jaguar y la muchacha  
desobediente**



iwri'ere,  
öhpiyã o'tochari  
Vëhwëh o'mbachiyore'etui  
önnöpuetui Harakbut. Önpach  
puetanda dakotewe ö'ëtui  
wäete, köning'  
në, m





# Apetpet pewe'wäeri münëyö'ere

*Narradoras: Rosa Kendero y Josefina Yoma de la CN Puerto Luz*

Wettönë wakka sipombetda o'mätöudnwatui, nongte e'mätuepakde o'tamäenök wäyombu münëyö'ere ö'udnwatui, këntechi sinönbet ö'ëpo, wäyombuta o'nätui.

–Ba' shön bo'wa biign bokkatu, toyodn mäwëwi ö'ëmë.

–Ba' näng.

Önwapo o'nökteteyo kumöpïn öntugnpo, kënën näng'a wënpuyo kumöpïn o'owëapo, o'nätui wäyombuta:

–Akka shöng akka.

–Mën näng do'a akkai.

Kën ondudnpo wënpu okkatui, ihwëmön ö'ëpo, wakka o'mändiapo e'nöpuetanda kënën näng, mändiwe ö'ëtui, e'sukkanda kate mämbuiwe ö'ëtui, wakka biign e'yanda suepi di'wenda ö'ëtui. Suendia o'mäning'etui, köning'ëpo kënën näng'a o'nätui:

–¿Mënpapi yä'ë? ¿Kachapopi mändiwenda yä'ë? Dakwe i'ënök mëkhenë kate mändiwe, butchindaniñpi bowaikate harakbut'a wachibui'ere o'münëmboa, köning'ëpo mändiwe.

Kën münëyö ondiayönpo, kumöpïn önwednänpo wëite okhetui.

Biing mambuiwe ö'ëtui e'mbasukkanda, süepi diwenda, ö'ëtui. Kënën wäyë'a o'nätui.

–Mënpakaweh, kate diweh, nämända o'chakate, nonghok bokka, ba' shön, ba' bo'wa, ambawiodn chinöngta.

Münëyö ondiatui so'wa okhetui okwadnpo wëite.

Nöngtechi o'nökoitui wäyë'a:

–Bo'wa shön, ba' kate'a o'mämboadnka bakoita, yokbanda ö'ë ba'.

Münëyö kënchinöwe okwadntui:

–Wēnpu ö'ēpo, kutayo o'mbet'apo washipota, o'māmbawipo okkurutui, weitemön o'wapo kēnte o'ninbotui wāyombuta, kēn ta'pota o'chaktui münēyö. Kēnēn nāng'a o'nätui.

–Bo'wa shön, a'mbawiodn chinöng, o'nēre e'watopak.

Sowata okhetui kēnēn wāyēta. Kēntanda o'wapo o'tete o'nimboatotui. Münēyö tapota e'chakanda kēnēn wāyēta o'chawaipo o'mboatotui.

–Bo'wa shön, ba' kachapopiwe kachapo, mēnpapi ēnkak i'wē, bowānde, l'nē katea bakoita o'māmboadnka.

Kēn wāyombu'a pēwenda ēnyok ökwatui adnte, mēyökate chimākarudn e'pokadn poei'nda, adntekön o'ninwadntui kēnēn wāyē'a, dagn butukda ö'ētui.

Ba' bo'wa o'nätui.

–Ba' shön, bo'wa wai, o'nätui.

–Nē chinöng, Nē chinöng, kate kēn i'tö'ē chinöng. Kēnpa o'nāpo münēyö o'tanin'oktetetui mächikarudn.

Kēn shinöng o'mbate'etui, machikarudn o'pakpo.

–Bo'wa shön, bepoyok ö'ä chinöng, a'chak shön mētanīntochak, kate o'mbaupak'anka, mēnpapi kōniing nöpo i'ē a'mbuyäpochi i'ēnē apetpet o'mbaupakkänkihai, o'nätui.

Kēntanda okwatui, tapota o'tachaktui münēyö'a, wambutukdagn ē'ē kēnte o'wadntui wāyē'a. Öntechi o'mboatotui münēyö.

–Ba' shön bo'wa, kachapuru kēnpa i'ē, ba' shön.

Kēn so'wa okhepo, o'nīngöktetetui mächikarudn kēnēn widnposhipota münēyö'a, münēyö tapipēn apetpet o'chaköndiaktui. Kēnēn nāng apetpetta o'chawaipo painda o'nätui.

–¡Apetpet o'chak shön! a'pē'ē shön, a'petpet o'chakkiwai shön, o'wiktui.

So'wa okhetui, da menänē o'nöpuepo, o'nökteteyo a'wayapo mēnänē o'nöpuepo.

–A'chakwai shön apetpet, watapipēn o'chak shön.

Butchi mēnänē o'nöpuepo, i'yön e'pekorete, apetpet'a

o'chiahtui. Betakutapokön'në, mëtachimönän'në e'nöpuetanda, barakte o'wedntui münëyö, kënpa önkadnpo o'watui apetpet kanöchichikenëpo.

Kënpa e'tänkak, o'waketpo o'wiktui kënën wäyë.

–Kachapo pë'wenda i'ë shön kënpa mënkaonëa o'nänëa.

Wënputönëyö o'mbawiodnpo, këyochi o'mbedänpo shinön o'ketpo o'towatui, mäwë yäko ë'ë këyö o'wednântui a'petpet'a pe'we kä'ëpo o'kettuyënchi hakyö a'mänökondayapo Harakbutta.

–Apetpet'a bekharaknë wäyombu.

–iMë'yä!, iMë'yä! O'nönätui harakbut'a ondurudnyakpo.

–Apetpet'a bekharaknë wäyombu, ihbuyenöni mäwëyö.

Kënta o'mbawapo, wamboa e'wachaktanda a'petpet'a öntamöntui, o'nü'katui münëyö, wänöreanda. Ondokodnpo öntowatui.

Kurute apoaretönë e'wadnïka kënte, harakbut öndatui.

–Äntorokmünëyöta, kënta e'wadnpanda möniingwadn'a, önbendapo e'wadnpanda ignkihbia te'yanda mönchinduku ondatui.

U'ra önbaöndapo, teya önchindukutui ignkihbia, kënën näng'a o'wikpo o'nätui kënën doso'ta.

–E'nüëpanda betawadn'e doso.

E'sikte, dakte önbakaepo, so'wanda önmäëtui, kënök pu'ugn ö'öroktui, harakbut kënën hakmäiyo önmäëtui, kënën wasu'a o'nätui bokerehta, betakharak apetpetta, daka o'nökwadntui akbognpete e'chiketek akwikei, kënpen apetpetta wawek.

Kurute münëyö e'chinduku o'wadntui, o'nën o'wekpotui, sowata önmaëtui, bero'a yonda o'ambedntui, kën bero e'mbachikönte apetpet a'chaknök a'ipot o'nöpuetui.

Bero'a o'ambedntui, kën o'mbachikönpo o'mbodntui. Apetpet o'chakde o'nöpuetui, bokerek o'chawaitui apetpetta kayare'nën ö'ëtui.

–Mënpapi könïng'a ya'arakate o'nöpuetui bokerek.

Apetpet kurute o'poktui o'wawapo münëyöta a'peyapo, o'wirikepo,

o'chimbewikpo önkatui, o'warakpo wadnpinën, ö'ëtui tahpo'mbayo o'wawepo o'chichiköntui (o'nökoko mënökbonë o'nöpuepo, köning'ëpo boroso mänin'ewe ö'ëtui), bokerek okwadntui, öntechi o'chaktui oidntapembokbo o'nöchichiköntui, kënpo kapo weite o'chichiköntui.

Nöngpachi a'petpet okyëtui nönpën, o'waketpo münëyöta a'wiratyapo önkatui a'towäyapo, a'wiratyapo ënkanda mënpa kawe ö'ëtui te'anda e'chinduku ö'ëtui, öntechi e'chichikonanda önpachi o'chakönwatui, ö'ärondepo këyända o'petui, wakupën öntopaktui, kën wakänkachön o'petui, kënpa o'petui.

Ihwemön e'pete, okwadntui wambo'a okpueiwea ka'enë o'nöpuepo, kënta wa'arak. Daka o'mbakaepo, kënta o'wektui wa'ohtapota, apetpet önpamöntui dumbayo.

–Ihweki män, o'nätui wambo'a.

–Dignwëa önkawe i'ët doso, wambuya i'inket o'nätui.

Kën wettönë, wambo, nöng a'chön öntatui a'petpetta, dagnte ö'n'itawatui e'mimiwa ö'ëtui, e'mbuyato ö'ëtui, e'pokoriate a'petpettönë önchawaitui. Hakyö o'mbachatui, ka'mende o'nöpuepo tayönkawe o'nëtui.

Kën chimë önkubarakkatui münëyöta këntenda önkubarakkatui (a'nën kënpa önkawadnchikamë imbodnte a'chiwednëapo); kënöpönkandepo apetpetta a'ukyapo önwatui, oro'katewe ö'ëtui apetpettönënda.

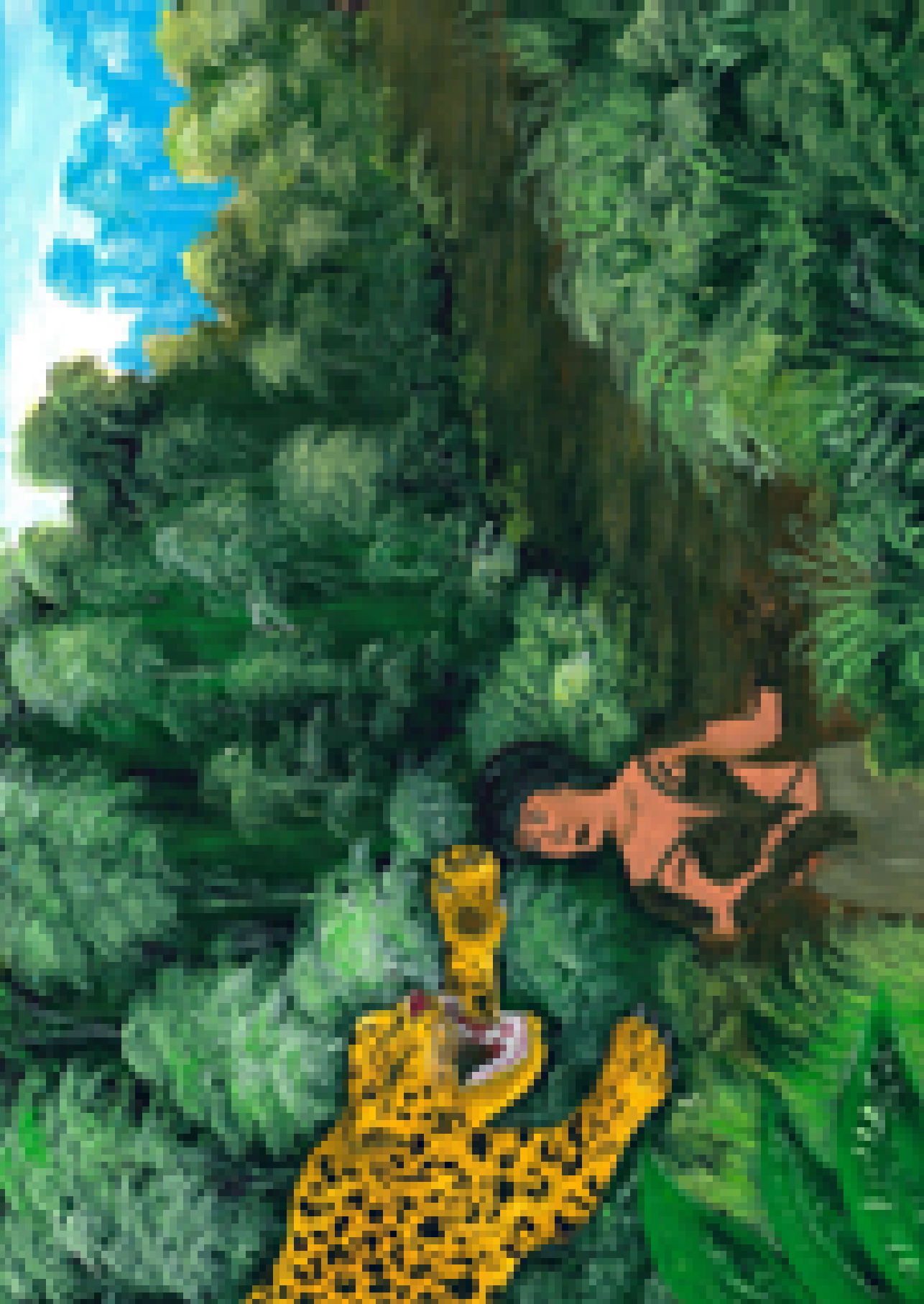
–Mönökmëka, e'we ke, möntereata, mönwün, harakbut'a ondatui.

O'nökme katui, siwanda ö'ëtui, arakbut e'chisiwawende ö'ëtui.

Winwe mön'ë, siwanda ö'ë, hotda ö'ëta, ënwe mön'ë, mönpeata ondatui harakbut'a.

Apetpet'ën önpetui, münëyö'en wambetnäyo a'petpetku önwüntui.

Ondikamë kën harakbut önbapetuin'in apetpet'ën önmänöchaitui nöngte önmämbuitui, köning'ëpo ondika pewendik ö'ë apetpet i'nöchayipotdapo. Köning önbapepo önmämbuitui harakbut, ondika kënpa ö'ëtui.



# El jaguar y la muchacha desobediente

Una mujer tenía muchos hijos, pero con ella vivían una hija adolescente y un bebé. Su madre le dijo una mañana:

–Vamos, hija, vamos a pescar, allá abajo hay una poza y pescaremos allí.

–Vamos, mamá.

Fueron caminando y cuando llegaron machucaron el barbasco. La mamá recogió el barbasco en el wenpu y le dijo a su hija:

–Pesca tú, hijita.

–Está bien, yo voy a pescar.

La hija cogió su wenpu con barbasco y comenzó a pescar. Pasó un rato, su madre esperaba coger muchos peces, pero no aparecía ni un pez. Lo extraño era que en esa poza sí había peces pero no salían a la superficie, y esto significaba un mal presagio. Entonces, la madre le dijo a su hija:

–¿Qué pasó?, ¿por qué no muere ni un pez?, ¿no será que estás actuando de manera incorrecta?, ¿o será cierto lo que dice la gente, que tú coqueteas con tu cuñado?, ¿es por eso que traes mala suerte y no muere ni un solo pez?

La chica se disgustó, dejó de pescar y se alejó de su madre. Los peces nadaban cerca a la orilla, pero no se dejaban coger, al parecer el barbasco no les hacía efecto.

Su madre, más calmada le dijo:

–Ya qué se hace, no hay nada, venimos en vano, para la próxima será, vamos, hijita, vamos, cárgale a tu hermanito.

La muchacha estaba molesta e ignoraba el llamado de su madre. La mamá insistió:

–Vamos, hija, vamos, algo está haciendo volar a las aves, es peligroso,



vámonos. La muchacha no le obedecía.

La señora cogió su wenpu, acomodó a su niño, lo cargó en su espalda y siguió su camino. Avanzó cierta distancia y más allá esperó a su hija. Después apareció la muchacha, y su madre le dijo:

–Vamos, hijita, vamos, cárgale a tu hermanito, él quiere ir contigo.

Pero la muchacha ignoraba a su madre. La señora siguió caminando. En una subida la esperó. La muchacha venía siguiéndola detrás, cuando vio a su madre se escondió.

–Vamos, hijita, ahora qué te hice, vámonos ya, mira que las aves se levantan.

Al ver que su hija no obedecía siguió caminando. La muchacha cogió una granadilla madura. Más allá su madre la esperaba, el camino era recto, su mamá la esperaba sentada y le dijo:

–Vamos, hija, vamos te digo.

–Mira bebé, mira lo que tengo –le dijo la muchacha a su hermanito mostrándole su granadilla. El bebé levantaba su mano, porque quería la granadilla.

–Ven hija ven, el bebé quiere la granadilla, ven y entrégale. Hija hazme caso, los pájaros se levantan, eso es porque el jaguar está cerca, por eso las aves huyen y vuelan, me parece que quieres morir –le dijo su madre.

La madre se adelantó nuevamente y la hija le seguía detrás. Se sentó para esperarla, pero la muchacha se detuvo.

Hija, vamos te digo, por qué serás así, vamos, hija.

La muchacha no escuchaba a su madre, solo le mostraba la granadilla a su hermanito. En eso apareció el jaguar detrás de la muchacha. Venía corriendo.

La mujer vio al jaguar, y con voz suplicante le dijo a su hija:

–¡Hijaaa, viene el jaguar!, hazme caso hijita, por favor, viene el jaguar.

La muchacha no le hacía caso, pensaba que su madre se inventaba

eso para convencerla de que se fueran juntas.

–Ven, hijita, por favor, atrás viene el jaguar –le gritaba.

Cuando ella se dio cuenta que era cierto lo que decía su madre, quiso mirar hacia atrás, pero era demasiado tarde, pues el jaguar saltó encima de ella. Su madre pensó en un principio que el jaguar había saltado por encima de ella sin hacerle daño, pero no fue así, la muchacha estaba en el suelo. Después de atacarla, el jaguar se fue al monte.

Al verla en el suelo, la madre corrió y lloró lamentándose.

–¿Por qué no me obedeciste, hijita? Yo te dije que algo malo pasaría.

Ella cogió el wenpu más grande que tenía, metió su cuerpo, la cargó en su espalda y encima llevaba a su hijito. Se fue corriendo, y encontró una quebrada donde dejó a su hija para que no le coma el jaguar y corrió para comunicar lo sucedido a sus paisanos.

–¡El jaguar mató a mi hija!

–¡Dónde!, ¡dónde! –le dijeron.

–El jaguar mató a mi hija, a ella la dejé en una quebrada.

Todos la acompañaron hacia la quebrada. Llegaron a tiempo, porque el jaguar venía en camino para comerla. La joven estaba agonizando, su corazón aún latía, los hombres llevaron el cuerpo a su casa.

En el patio principal cerca del barranco había un árbol de papaya grande y la gente dijo:

–Saquen a la chica, hay que amarrarla a este árbol de papaya, hay que atarla como si estuviese sentada, la amarraremos con támishi.

La vistieron y la amarraron fuerte, y su madre llorando le dijo a su yerno:

–Parece que mi hija estuviera viva.

Esperaron que oscureciera, que todo estuviera en silencio. Era luna llena, toda la gente estaba en sus casas, mientras tanto, la madre le había suplicado a su yerno para que sea él quien mate al jaguar.

Esperaban atentos y dejaron abierta la puerta de su casa para matar al jaguar desde esa distancia.

La muchacha estaba allí en el patio, amarrada. Ella agonizaba, había silencio absoluto, solo se escuchaba el canto de un ave, y la madre pensaba, si deja de cantar aquel ave quiere decir que el jaguar ya está cerca.

Seguía cantando el ave hasta que voló y se fue. Ya viene el jaguar pensaron.

El yerno vio aparecer al jaguar, él tenía la forma de un picuro.

–¿Cómo es posible que un jaguar tan pequeño haya asesinado a mi cuñada? –pensó.

El jaguar cruzó el patio y se dirigió donde estaba la muchacha, empezó a olerla, morderla, subió al árbol, cuando bajó, tenía la forma de un gato y desapareció. El jaguar intuía que lo espiaban, es por eso que no tomaba su forma original. El joven siguió esperando. Apareció nuevamente el jaguar. Mordió la quijada de la joven y el corazón de la chica dejó de latir. El jaguar se alejó y desapareció.

Nuevamente el jaguar apareció por otro lado, corrió hacia la chica para arrancarla y llevarla. Por más que intentó, no pudo, ya que la habían amarrado muy fuerte. El jaguar desapareció nuevamente y volvió otra vez. Cansado de esto comenzó a comerla allí en el árbol. Primero empezó por la cabeza y prosiguió con el pecho.

Pasaron las horas. El joven esperaba que el jaguar se sintiera en confianza para poder matarlo en el momento oportuno. Alistó sus armas y le disparó con una flecha cerca de sus axilas, el jaguar estaba herido y huyó al monte.

–Le di, suegra, le di un flechazo –dijo el joven.

–Espero que no hayas fallado yerno, quiero que muera, le dijo la señora.

La señora, su yerno y otros acompañantes siguieron las huellas ensangrentadas del jaguar, finalmente lo encontraron muerto. Voltearon al jaguar y vieron que era inmenso. Regresaron a sus casas, esperaron que amaneciera, no pudieron dormir.

En la mañana sepultaron a la muchacha, la enterraron cerca de su casa. Hacían esto para que sus restos estén cerca de ellos. Luego se fueron a buscar el cuerpo del jaguar, era una gran bestia.

–Hay que destriparlo. No, mejor hay que cortarlo miembro por miembro, hay que quemarlo –decía la gente.

Le abrieron el vientre y vieron que el jaguar estaba gordo, tenía más grasa que carne, estaba gordo de tanto comer gente.

–No hay que quemarlo, tiene tanta grasa, se ve rico y no hay que desperdiciar, mejor hay que comerlo –dijo la gente.

Comieron su carne. Su cabeza fue quemada por los familiares de la muchacha. Cuentan que todas las personas que comieron su carne tenían mucha sed y muchos murieron por eso, pues dicen que no es bueno comer la carne del jaguar, ya que te provoca mucha sed y te deshidratas, por eso murió la gente. Eso sucedió hace muchísimo tiempo.

# Apetpet daktei wettönë'ere



**El jaguar y la mujer  
valiente**





# Apetpet daktei wettönë'ere

*Narradores: Adolfo Ireyo y Dominga Maca de la CN San José de Karene*

Borekek a'mbaksikeyapo o'watui wätüere sinönbet ëë, o'nökyëpo, kënda e'mächöngkawadn ë'ärönde o'chaktui bokerek, kënën wätüë'ata o'mbayawadtui e'pu ai, apetpet e'ë o'chawaipo, o'nätui kënën wätüëta, chinökawë ö'ëpo inda o'taitui.

Wettönë'näyö tayonkawe ö'ëpo ta'ak o'chiwadnbedntui sinön'ere, kënte apetpet o'chawayupo kënën wätüëta o'nökondatui.

–Apetpet ö'ë, kate ö'iwai.

–Kate ö'ëta. O'nätui bokerek'a.

–Apetpet ö'ë, ja'mambo! Apetpet ö'ë.

–¿Kate?, wadnpi ö'ëta. O'nätui.

–Apetpet ö'ë.

–¿Kate?, mäpi ö'ëta. O'nänwatui kënën wätüë'a.

Kënta o'indidn'atui wettönë'a apetpetta. Ta'ak'api e'win'etanda, mämbodnwe ö'ëtui. Këntanda o'wiktui wettönë.

–Apetpet'a bopeaponëwai mënpapi i'tai, a'mambo. O'nätui.

Nöngtechi o'indidnätui apetpetta, e'wichiktanda, e'mboketanda, ë'isingtanda, e'we, mämbodnkawe ö'ëtui kënpana wänka ö'ëpo, e'mbui panda ö'ëtui.

Këntë o'wadntui serätöpa ondikamë, ömëi tapotanda e'chiopipak, kënta, a'mbewikenï o'nöpuetui, sinön o'mbewepo kusipete, imbodntenda e'wadn öwëi a'ya o'mbakpakänpo e'pu ai këyö o'mbewiktui wëimëiyö. Ta'ak ekbakaite ihweta apetpet o'chituhtui ta'ak, apetpet'a o'petui bokerekta, wa'kupën o'petui wakkuru, kënta wakänka, wämïn, wettönë o'wiktui o'chawaipo dottachön be'peaponë o'nöpuepo, kënta wë'ëi o'mäyatupo innanda o'chakönwatui.

Païnda o'wiktui wettönë, o'atui:

–Ämämbö o'nänëä, kënpa mënkapönë o'nänë, ¿kachapo pëewe ö'ë?

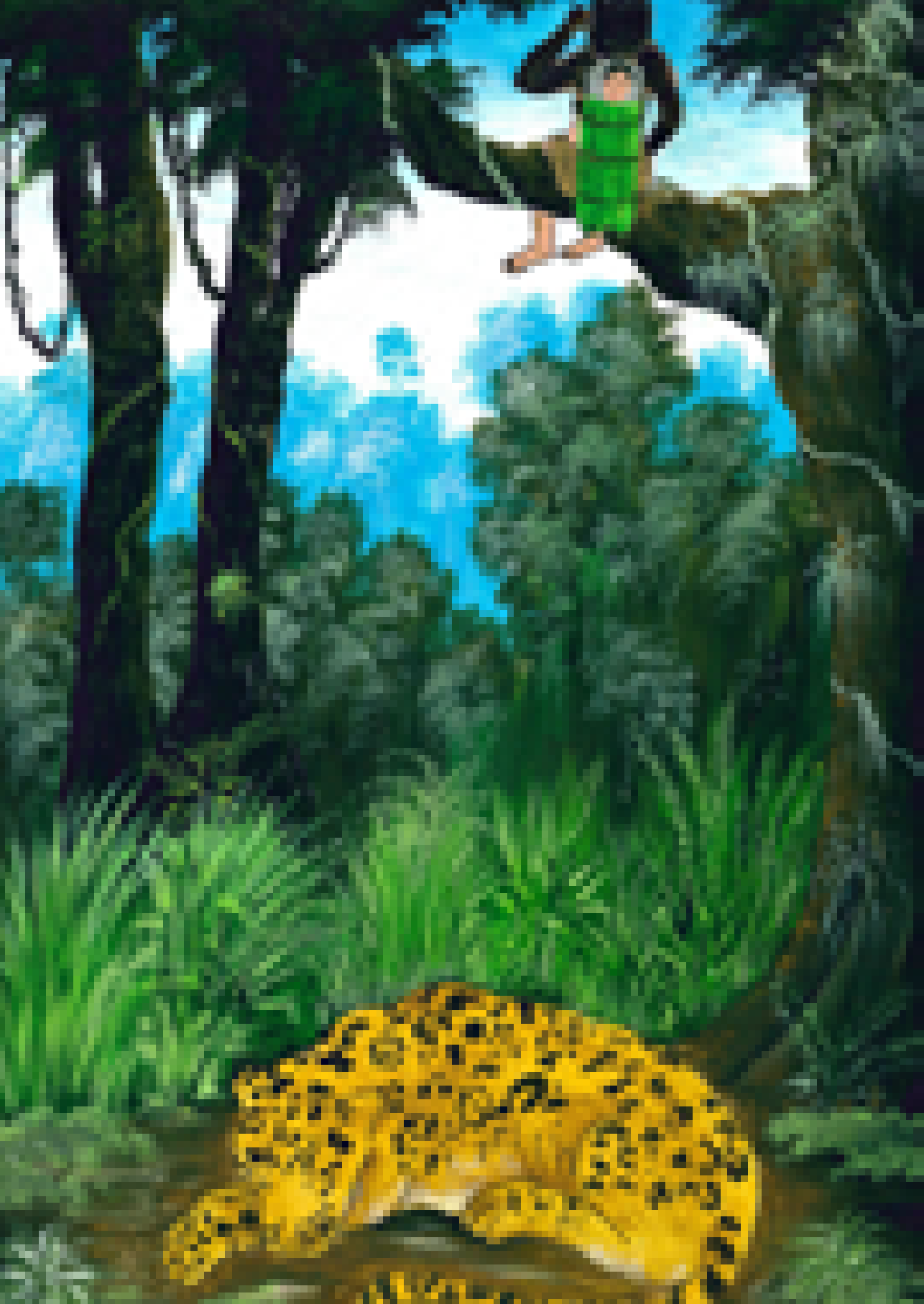
Nöpote mënüë ö'ëtui, mënökpi yä'wäpo o'nöpünwatui, apetpet o'chawaitui, öntachön o'piaponë o'chinöpuepo, a'ya o'pendepo wämëitapote o'wedntui apetpet, mëmönäpeyapo wettonë.

Kën wettöne sinön o'chikuhtui kusipete, sinön wikwe o'täetui, kën kusipe chimba'a o'chiëntui apetpetta mënpatchi nösik yätayët'apo, o'mambodntui apetpet, o'piktui kusipe chimba. Bepeaponënda o'nöpuetui wettönë, a'ya kusipemba o'chimächiënpo kusipe'dachön o'chiëntui, nösikanda o'taitui apetpet, dakanda o'warakpo wettönë okkudahtuï, inda o'kettui, sinön o'towatui, a'suk'a ketankawe ö'ënök okkirokäntui, ïnpanda o'kettui, imbodnte ë'ëndete süwit o'poköntui, ïnpanda wämoipinda o'mäninkettui wïdnpota.

Kënta apetpet e'tachakandiak, tandiandik e'yanda a'suk o'pikpo o'koretui, o'wikisöntui watapita, ihwëmön ë'ënäyö, pendikanda ö'ëtui wettönëta.

Apetpet bearäkaponë o'mänäpo, biräweanda o'mäninkudnöntui kënën wïdnpota, piyä e'tambakate. Wätüë bekharaknä o'mänätui, kën ë'üktanda bokerekta akwayak'apo e'üktanda wawaiwe o'nëtui.





# El jaguar y la mujer valiente

Un hombre fue a cazar con su esposa en el monte. Se internaron allí. Ellos tenían un bebé. El hombre después de cazar todo el día llegó cansado, mientras que su esposa había recogido bambú seco para leña y había visto huellas del jaguar. Cuando le comentó de esto a su esposo él no le dio importancia y se acostó temprano.

Esa noche, la mujer no pudo dormir, prendió el fogón y cuidaba a su bebé. En eso vio al jaguar y le dijo a su esposo:

–Hay un jaguar, no sé qué animal es realmente.

–Debe ser cualquier cosa –le respondió su esposo.

–Hay un jaguar, ¡despierta!, hay un jaguar.

–¿Qué? Debe ser un tigrillo –le dijo.

–Hay un jaguar.

–¿Qué? Debe ser un añuje –le decía su esposo.

La mujer ahuyentó al jaguar. Le quemó los pies a su marido para que se despertara, pero no se levantaba, él seguía durmiendo. De ahí la mujer lloró desesperada.

–El jaguar nos va a comer, despiértate –le decía.

Nuevamente ahuyentó al jaguar. Le pellizcaba, le mordía, le quemaba a su marido para que se levantara, pero todo fue en vano, el hombre seguía durmiendo, parecía estar muerto.

Cerca había un árbol grande, tenía muchas ramas. La mujer pensó subir a ese árbol, alistó sus cosas, puso al bebé en su kusipe, prendió más fogón y subió al árbol. El jaguar esperó que terminara de quemarse toda la paca, después orinó al fuego. Mató al hombre y lo comió. Comenzó por su cabeza, siguió con el pecho y sus tripas.

Al ver esto, la mujer lloró y pensó que sería la próxima víctima. El jaguar iba a tomar agua y retornaba rápidamente.

La pobre mujer llorando dijo:

–Yo te dije que te despertarás, yo sabía que esto iba a terminar así.  
¿Por qué no me hiciste caso?

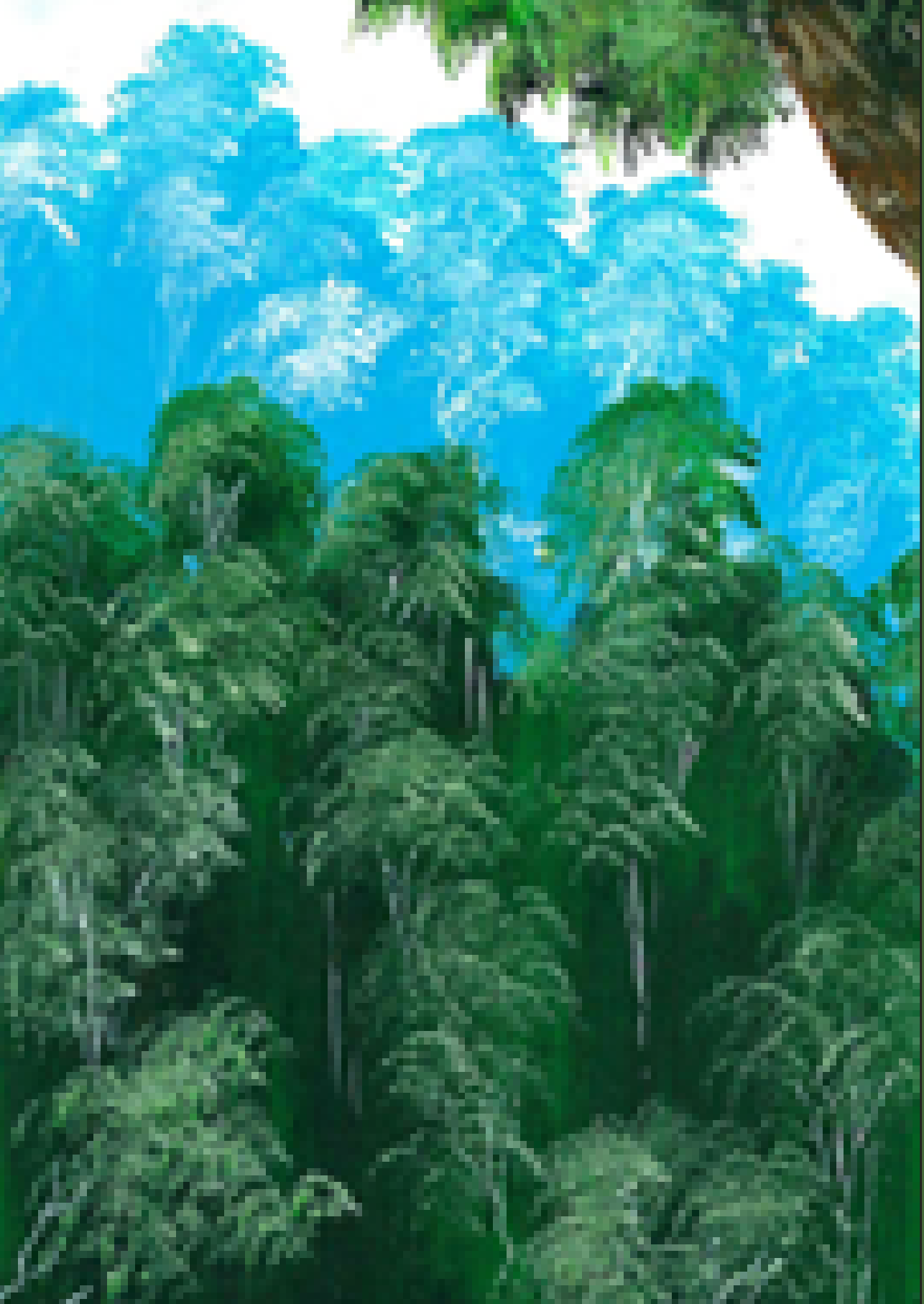
Ya era mediodía, a qué hora se irá el jaguar, pensaba la mujer. El jaguar miraba a la mujer como diciendo “también te comeré”. Después que terminó de comer a su esposo, se echó debajo del árbol donde había subido la mujer.

Desde el árbol la mujer desató al bebé de su kusipe. El niño no lloraba. Le arrojó una hoja de su kusipe al jaguar para ver si realmente estaba dormido, el jaguar se despertó y masticó la hoja. La mujer intentó varias veces, se terminaron las tres hojas del kusipe, entonces, por último le arrojó la última parte del kusipe, elaborado con topa. El jaguar no se despertó. En eso la mujer aprovechó la ocasión y bajó del árbol, saltó de puntillas y corrió.

Cargaba a su bebé, su falda de llanchama no le dejaba correr. Se quitó todo y corrió desnuda. Cuando ya estaba cerca de su casa, pasó un colibrí, eso indicaba que el jaguar estaba muy cerca. La mujer corrió sin importarle que sus hermanos estén allí.

El jaguar la había seguido y la hubiera matado si no hubiese sido por su ropa que había dejado. El jaguar se quedó masticando su ropa, por eso se demoró. Gracias a eso se salvó la mujer.

Cuando la mujer ya estaba en el patio para entrar a su casa, las garras del jaguar solo cogieron su espalda. La mujer llegó desnuda ante sus hermanos, ellos se encontraban elaborando flechas. La mujer les contó que el jaguar había comido a su esposo. Sus hermanos buscaron al jaguar para vengar la muerte del pobre hombre, pero no lo encontraron.



da o'mänin'etui,  
bapete, wë'ëipi e'mäite pa  
t, kënpachi önbachaktui wachip  
wayikanda oro' arakbutta, mön  
önmäë a'weh, öndatui taka'a, m  
a'yanda wandari o'  
nda o'ündia



# Ekwayaka

La venganza

iwre  
öhpiyã o'tochan  
Vëhwëh o'mbachiyore'etui  
önnöpuetui Harakbut. Önpach  
puetanda dakotewe ö'ëtui  
wäete, köning'  
në, m





# Ekwayaka

*Narradores: Juan de Dios Chimatani y Juan Mankehue de la CN Puerto Luz*

Wamämbui'ere o'watui a'mächöngkayapo, bakoi o'nöngkatui, wakkureri kutaweiyo o'mbewiktui o'mbachokpikapo o'chakkatui.

Wasuednayo watapoyo okbotui, (wakkureri 17 año pi ätoüyet, wasuednayo 12 año), taka dagn'yo önwatui butukdagn ë'ika, ta'popën o'mämbopo taka o'mbachakondiaktui.

–Taka önychak, taka önbachak, o'nökot'atui kënën wamämbuita.

Wasuednayo o'irëntui, wambo kutaweyo o'mbettui, o'sakotpo bakuta e'chakkamba'a o'sukatui wata, dakanda e'wäntanda, önychawaipo taka'a önychökweketui, dign'wea o'nönkatui, e'mbuiipa o'manिंग'etui.

Këntanda wasuegn'a o'wachaktui, këpo e'weke, wambuindikte ö'ëtui, wamämbui ekwayakata o'paktui kënpa e'tänkak, takata o'mbatapokatui, dakanda ö'ünwapo o'wektui tapota wäerita, taka'a chinökotwe ö'n'ëtui, nöngte nöngte o'mboatukapo tapoyën o'mbacharakatui takata.

Kënta o'wawatui wamämbuita, e'warakonde ö'ëtui, ënpawarakönte mimi e'suruk, kënända o'mbodnpo widnposhipo'a o'towatui, ökyätopo o'mänätotui harakbutta:

–Taka'a mëndaraknë kënpa o'apo o'nöchichiköntui kurutanda.

Do'edn wamämbuita ikwayakapoi o'atui, tönëmëyã o'nöngpo'enök wamboshipo inda dakteinöpo o'kerektui.

Ihwemön ö'ëpo o'kerektui, daktei ö'ëndepo, harakbut'a öntawatui takaëmbayo, taka durugnte önmämëmëtui.

–Do'a wakkuru a'wai, mëyönchi weret änmäet, o'mänäpo sikyo kurute o'mbotui.

Taka o'nöroktui kurute a'mänduhyapo, e'mbachakte, barakte o'mbakwedntui mënchawayipot'apo, taka'a önchiduhtui, chinökotwe önnëtui wambota, kën önwatui.

Takata a'mänkudniapo e'yanda, päyätomba e'mba'ai o'mbawednatui barakte, öntechi nöngchi takanda o'chaktui a'mänduhyapo, e'chiduhte wambota, ïnda päyätomba o'ninbawednatotui, dakanda ö'ëpo o'watui, taka o'nökondodnpo, barakte o'mätoyatui päyätomba, katenda ö'ë ö'äpo o'watui.

Kën wambo mëchinduhnë ö'äpo o'kettui wäwëyo ä'ööyäpo, o'mbawawatuiharakbutta, o'mbachikumberekapotakata önbakbotui, kënpa mönka, do'a wakkuru a'mänkudni takata wamämbui ekharaka, o'chaktui o'mbapo, o'mächinöadndiakpo (kënpa mënta a'rakmënëa o'nöpuepo) o'mawänkudntui takata, a'yanda taka önmäëtui haktönëyo, kumë o'chindah'apo o'otapowektui taka o'pota, mënök piyä bayawea önmänkatui takata, nöngda e'mäörokönkatanda o'mbaweketui kurute önbachokbopo o'mbatoaraktui takata.

Nöngte taka önmämönpo e'mbaket'anda, kurute önmäkbopo önbacharakatui takata. Wambo kënpa okwayakatui kënën wamämbuita.





# La venganza

Dos hermanos fueron a mitayar. El mayor tenía 17 años y el menor 12. Cazaban aves. Para tener éxito, el mayor subió a un árbol y arrancó muchas ramas con las cuales hizo una pequeña guarida para camuflarse y así no llamar la atención de las aves.

El hermano menor le esperó abajo. Allí había un camino recto, era de los takas y de pronto miró hacia atrás y vio que los takas se aproximaban.

–Vienen los takas hermano, vienen los takas –le advirtió al que estaba en el árbol.

El hermano menor se escondió. El joven que estaba arriba a pesar que hizo lo posible por cubrirse con las hojas fue visto por los takas, quienes lo atacaron a flechazos, él estaba muy herido. Parecía estar muerto.

Una vez que se fueron, el hermano menor regresó a ver a su hermano. Lo encontró casi muerto. Al verlo así, juró vengarse de los takas y los siguió silenciosamente, moviéndose de un lugar a otro para evitar ser visto. Mató al taka que iba al final, los demás no se dieron cuenta y así poco a poco fue matando a varios de los asesinos de su hermano.

El hermano mayor estaba herido, hizo un gran esfuerzo, bajó del árbol y se fue a su comunidad con la ayuda de su hermano. Apenas podía caminar, al llegar les dijo a sus paisanos:

–Los takas me atacaron –diciendo eso murió.

El hermano menor juró vengar la muerte de su hermano. Los ancianos de la comunidad le ayudaron a crecer rápidamente con soplos y oraciones. Increíblemente con eso adquiriría más agilidad, fuerza y sabiduría.

No pasó mucho tiempo y el muchacho ya estaba listo para luchar. La gente lo acompañó a la aldea de los takas. Estos se encontraban celebrando aún la muerte de su hermano.

–Primero iré yo, veré dónde están exactamente los takas –dijo el

hermano menor.

Aprovechando la oscuridad de la noche se acercó al patio de los takas.

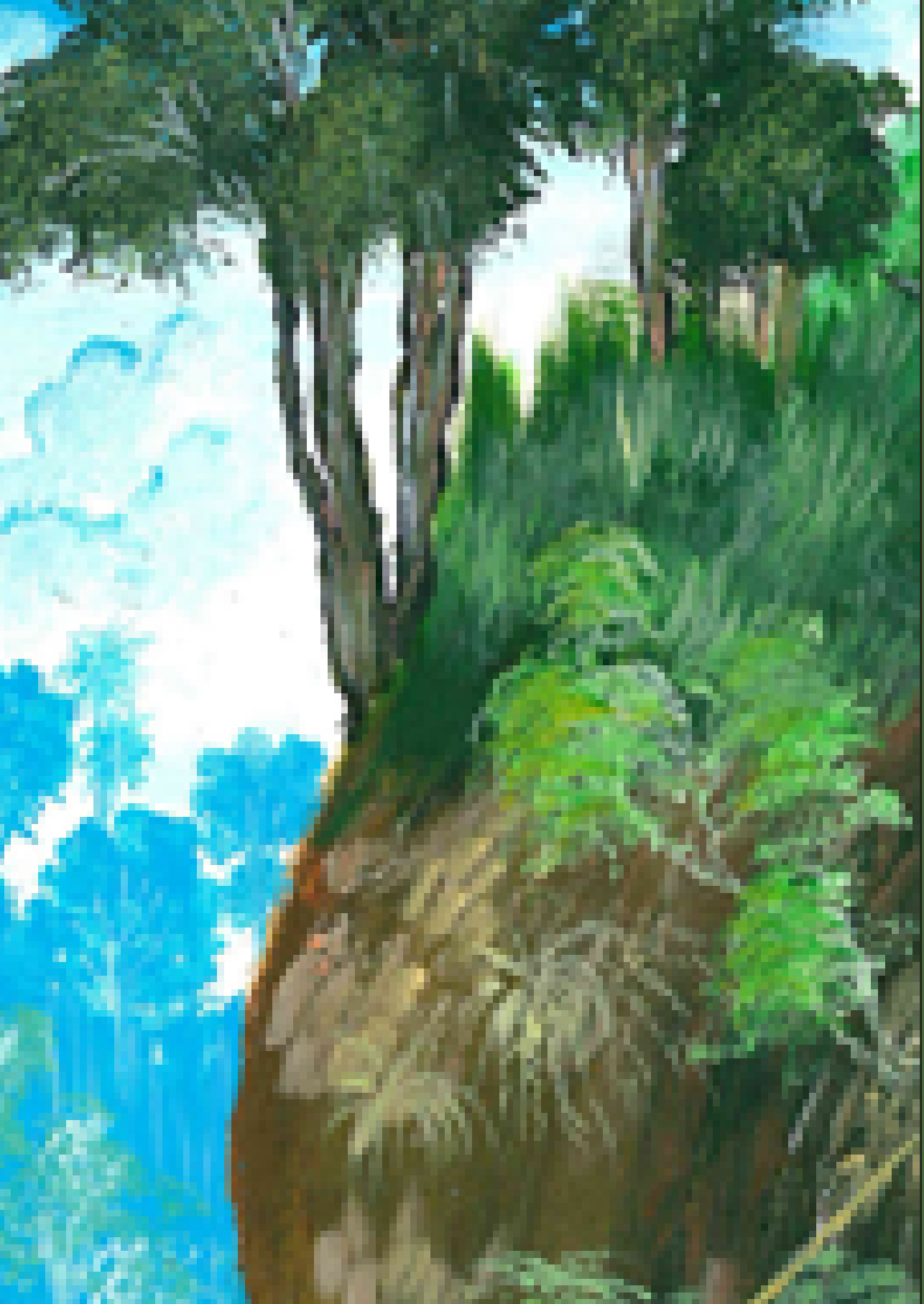
Los takas salían a orinar en ese patio. El joven al ver que se acercaban un par de takas se tiró al suelo para no ser visto. Los takas le orinaron, pero no se percataron de su presencia y se fueron a seguir celebrando.

El joven ya estaba listo para entrar en la maloca donde se encontraban reunidos todos los takas. Cogió unas hojas secas de topa y las puso en el suelo. En eso se aproximó un taka a orinar. Orinó al muchacho que estaba tendido en el suelo, pero el joven rápidamente colocó las hojas secas y se movió sin hacer ruido. El taka pensó que alguien le estaba espiando, se agachó para tocar el suelo, pero al ver que solo había hojas se retiró, estuvo a punto de descubrir al muchacho.

Después se levantó asqueado porque le habían orinado, se fue corriendo a bañarse al río. Regresó el joven donde la gente le esperaba. Rodearon a los takas. El muchacho les dijo que él sería el primero en sorprender a los takas y así vengar la muerte de su hermano. El joven iba entonando una canción muy triste, recordaba como habían matado a su hermano.

Mientras se aproximaba a la maloca, todos los takas estaban reunidos en su maloca. El joven entró sorpresivamente, cogió su arco y su flecha, apuntó al chamán taka y lo mató. Los takas no tuvieron tiempo de coger sus flechas para poder defenderse. Muchos hombres harakbut entraron a la maloca y mataron a los takas. Muchos takas trataron de huir, salían corriendo, pero no sabían que estaban rodeados por los harakbut. Los mataban cuando querían huir, mataron a todos los takas.

Así el joven logró vengar la muerte de su hermano.



da o'mänin'etui,  
bapete, wë'ëipi e'mäite pa  
t, kënpachi önbachaktui wachip  
wayikanda oro' arakbutta, mön  
önmäë a'weh, öndatui taka'a, m  
a'yanda wandari o'  
nda o'ündia



# Sadnba o'po

**El chamán Sadnba**

iwipere,  
öhpiyã o'tochan  
Vëhwëh o'mbachiyore'etui  
önnöpuetui Harakbut. Önpach  
önetanda dakotewe ö'ëtui  
wäete, köning'  
në, m





# Sadnba o'po

*Narradores: Enrique Sanehue y Mauro Sendey de la CN Puerto Luz*

Taka'a o'näraktui Yorie'ta, Sadnba o'po'en wamämbuita o'nöngkatui, arakbut önbatawatui takata, önmäitäyapo önwatui, taka'en ta'mbayo o'nökyepo, këyö önmäkbotui, mëyönchi önbachakatoäpo o'nöpuepo, o'poa o'määtui:

–Mönkoreata, taka bachakwe önyäpo, ba' mönwa.

Kënta arakbut aikura önbapoyadntui, apoare, tare, aroi, a'yanda önbawatui.

Ökpömö o'mbachakkaetui o'po takandagnyö, arakbuta o'mänätui:

–Daka a'mbakäechi, daka yänmänökotechi takapi chakdik ön'e.

O'po o'chakkatui takandagnyo, ü'ü o'katui kënök.

Ö'ündwatui e'sueri, e'mäntue arakbutta, San Joseri änmätuepakipot Puerto Luzeri'ere, Bututo dik ö'ünwatui, kën chimë nöngda arakbut önbawatui a'poyere a'mänkayapo, Bututochöno'watui takandagnyön, taweimba ë'ë taka'en, kën bakoita a'wekeyäpo o'tapokatui, nöngyo nöngyo okmön'etui taka önbachak o'näpo, Bututo e'chitondeanda a'wekiapo, kënta o'chawaitui takata nöngyonda o'mämbo'ëtui, ihbuindei o'nöpuepo inda o'kirëntui, taka'a e'chawayuinäyo Bututota mënpa yänkayuyet, buindikanda ö'üyäte Bututo.

Weite e'watetaka, Bututo ö'örokönpo o'kettui, e'mëpuke o'kudnätotui kënën hakyö.

–¿Kate yä'ë? Mënpa i'ë. O'nönätui.

–Be' önmäë, kënte ön'e, e'mëpuketea ö'ätui.

–Taka o'nënök ö'ä, ondatui arakbut'a.

–O'pote yänwa, annökot'atu, ondatui.

Wachombu'a a'nökotdatuyapo o'wawatui o'pota.

–Taka önmäë pagn, taka bochimboyaknä pagn.

Kën öpëëpo, o'po o'wiktui wamämbui oknöpuepo, o'warakönpo ëbachakkanda.

–Bo'wa pagn bo'wa, o'nätui wakambu'a.

–Mënpapi o'nëre ihwapo, yawa akkuruwa, wayayo mëtachinöka, o'nätui. O'sopakönpo apetpet o'kendondiaktui ondikamë, okyendepo harakbutso öntechi o'yawudntui. Panë'a o'nätui.

–Taka'a boarakapönë.

Kën o'nätui panëkundakk'a.

–Daka mëtäet daka, do'te yä'ët, ïnte ihwadnapoi takata a'mbakwadni. O'mänätui, i'shipote wämöi'a e'nä wambarakte, könöng'ëpo o'atui.

Kutagnyo önmäechikamë, o'teyo önmäëpo önbachawaichikamë takata, kënte e'mbewikika, önchitachapo e'mbewikika arakbut, a'totokatu o'nätui Aitepura'ta o'poa, ekyëte a'totokiapo e'katanda, taka önbewiktui, a'wekeyapo o'nöngkapo Aitepura'ta önmönätui.

Kënök öntokatui e'urika, uriiiiiiiiiii, uriiiiiiiiiii, e'pute önkachikamë.

Arakbut'ën dagnte weipa e'tugnte ;bass! o'adnwatui, bepi e'chakte önmäpëëchikamë, ;bass! e'kate, taka ënbachakot ;bass, bass, bass! önpëëtui, dagn önwawaipo taka önbachaktui, ömäninökkurutui taka o'po'a, wata i'mbawekipöndapo.

Nöngte nöngte önmäirëntui, önbachipoktui taka'a arakbutta.

Taka o'poa o'chawaitui Bayarewata, kënök Sadnba be'a chawayawe o'wadnpo o'wektui taka o'pota, önbäeriktui taka mëpukwe önmäepo, kënpachi ihkapoi önmänöpuepo, kënök a'yanda önbaweketui, dignwea e'wek taka o'pota, kën ö'ätui.

–Mënpa ka'weanda i'kanë, daktei ihei.

Önpayo önbaweketui, wäyä wäyä, e'wipa piyä önchimändahdahtui, wamboä e'mbewikönkate önbaweketui takata, a'ya ondarak e'nöpuetanda, nöngda önbachaktui taka. Kënta a'ya o'po o'kadnpo, a'ya piyä o'ndakepo Sadnba kumbognyo o'ahtui, arakbut önbäahtui, Bututo o'mëtäsipo o'mbuyöngtui, taka o'po o'cherikpo Sadnba o'pota o'nätui.

–Bokerek e'mbarakpara i'kanë, mëyönpi i'mön.



–¿Kate? ¿Kate?, doëyö ihbaraki i'nöpuei, ihkai i'nöpuenë, ihbaraki nöpuwei donäyo", bokerek ihëi o'nönin e'wei. O'nätui Sadnba o'poa.

Arakbut dumbayo önmämöntui sikyo, mënpa Bututo yä'ët önchinöpuetui.

–¿Mënpapi wambetta o'mätanäpo?

E'sueri o'mätambuyanë, ondatui arakbut, kën ihweta Bututo o'chaktui, e'mëtasianda ihbuyönmëi o'mänätui.

Ihwenda bawa'wë önmäetui taka, dumbayonda önmäetui arakbut taka önmäenök, ta'mbayo önmäkhunwatui, botta semänäpi yän'üyët, kënäyo o'mbakumbarakkatui, önmänökaetui, arakbutnäyo dumbayo önmäepo mënpa kumbarakawe o'nëtui, mänökkaewepi wambetta, kate aipo bapiawe önmäetui, mëyön bataya'wea önmäetui, kate mënpa ka'we.

Önwapoña ön'e o'mänätui o'po harakbut'a, kën nöng arakbut'ere a'mächinökötdatuyapo takata önwatui, dakanda önwapo, imbodnte taka e'mäete, barakte önmäirëntui, taka önbawandepo önbawikondiakpo wettönë, kën sowa önmäetui, ihwe önmämbotui mëyönchi arakbut o'nökyapo önmanöpuepo wa'arakën këyanda, öntechi önwapo önbawikkatui taka wettönë, kën bachik önyätotui mëyönchi arakbut önmäorokapo önnöpuepo.

A'wandeyapo arakbut'ën hak, ta'mbapi önbatowehtui taka'a, kënpa önkapo önbawatui.

Arakbut önmäoroktui, taka önbawande a'mänätuyapo önkettui, taka boarakainë önmänäpo, a'ya önmäwin'ön hak ta'mbapi önmänätotui arakbutta. Kën o'poa o'mänätui.

–Piyä mönbakbaya takata, ba' mönwa, önbawapo a'yanda e'mämëi öntamäetui, e'mänpaën'önka takata, kente känmämbuyepo önbawedntui, wë'ei, apik, katepi, önmäniinyäntui.

–¿Be i'ë? O'nätui arakmbut'a takaöndaïta.

–O'nönkapete pai'nda ihëi, o'nöngkapete wasenöpopak ö'ë, ihbuindiapoi.

Arakbut'a önmäöhbitakatui a'yatanda.



# El chamán Sadnba

Los takas habían matado a Yorie, hermano del chamán Sadnba. Los harakbut siguieron a los takas. Siguiendo sus huellas, llegaron hasta la chacra de los takas, allí esperaron. Al ver que no llegaban, el chamán dijo:

–Mejor regresemos, no creo que vengan los takas, vámonos.

Los harakbut antes de partir, cogieron los frutos que encontraron en las chacras de los takas, recogieron semillas de papaya, yuca, plátano, etc. Todos regresaron a su comunidad.

El chamán fue a cazar palomas, estaba en su wachak (especie de tambo trampa para cazar aves), antes de partir habló a su gente:

–Presiento que algo malo va a suceder, estén alertas. Los takas nos pueden seguir.

El chamán había hecho su wachak cerca del camino de los takas. En ese tiempo hacía friaje.

Entre los harakbut vivía un joven que pertenecía a otra comunidad. Se había casado con una paisana. Es como decir que un hombre de San José estaba casado con una mujer de Puerto Luz. Su nombre era Bututo.

Esa mañana como muchos otros harakbut fue a cazar palomas. Bututo estaba en territorio ajeno, estaba en una chacra abandonada por los takas. Quería cazar una paloma y venía perseguiéndola. La paloma volaba de un lugar a otro, como anunciando que los takas estaban cerca. Bututo apuntaba con su flecha hasta que en eso vio a un taka que estaba de espalda, miraba a otro lado. Pensó que ya era hombre muerto, pero se escondió rápidamente. Si el taka hubiera mirado atrás, Bututo hubiera muerto.

Cuando el taka se alejó, Bututo salió corriendo y entró desesperado a su casa:

–¿Qué pasa?, ¿qué te sucede? –le preguntaron.

–No sé quiénes son –dijo asustado.

–Serán los takas –dijo la gente.

–Vayan donde el chamán y avísenle –dijeron.

Su sobrina fue a llamar al chamán Sadnba.

–Vienen los takas, los takas están cerca.

Al oír esto, el chamán lloró recordando a su hermano Yorie. Bajó del árbol donde estaba cazando palomas.

–Vamos, tío, vamos –le dijo su sobrina.

–¿Cómo vas a ir conmigo? Adelántate, ve tú primero y cuida a mi nieto.

Cuando su sobrina se alejó, el chamán se transformó en un jaguar y corrió donde la gente le esperaba. Cuando ya había retomado su forma humana llegó a la comunidad. Un anciano le dijo:

–Los takas van a matarnos.

–Está bien, vienen por mí. Cuánto tiempo he llorado por la muerte de mi hermano –dijo el chamán Sadnba.

Un anciano llamado Bayarewa le dijo:

–Sentémonos acá.

–Cómo voy a sentarme contigo. Me sentaré y esperaré a los takas acá –dijo el chamán sentándose en el camino.

Dijo esto porque cuando era niño había matado a una rana y esa noche la rana le hizo soñar que él ganaría la guerra, por eso estaba muy seguro de sí mismo.

Ellos vivían en la parte alta de esa selva, y desde allí podían ver a los takas. El chamán ordenó a un anciano llamado Ayteपुरa que fuera a sacar la escalera que ellos usaban para bajar al río. Hacían esto para que los takas no encontraran su camino. Cuando Ayteपुरa intentó sacar la escalera elaborada con sogas, los takas ya habían encontrado el camino e intentaban subir. Al ver a Ayteपुरa los takas intentaron matarlo, pero se escapó.

En eso tocaron una ewiruka, uruuuu uruuuu, este instrumento

musical era elaborado de bambú, tocaban cuando había guerra.

Los harakbut tenían en su camino un palo y cada vez que lo pisaban, emitía un ruido fuerte ¡bass!, en eso se escuchó ¡bass! Ya vienen los takas, dijeron los harakbut y se escuchó nuevamente ¡bass! ¡bass! ¡bass! Los takas habían encontrado el camino y venían a atacar, les guiaba un valiente chamán. Los harakbut se ocultaron en una posición donde no podían atacarlos. Los takas no se percataron de esto y pasaron de largo.

El chamán de los takas vio al anciano Bayarewa, en eso Sadnba estaba listo para atacar y nadie lo podía ver. Le disparó al chamán taka en sus costillas. Al ver esto los takas se rieron porque no tenían miedo, porque también ellos sabían que ganarían la guerra y comenzaron a luchar. El chamán taka que estaba herido dijo:

–Esto no es nada, yo soy muy fuerte.

Los harakbut y los takas se enfrentaron. Las flechas venían como lluvia. Los takas que subían por la escalera eran atacados por los harakbut. Cuando creían que habían matado a todos los takas, aparecían más. El chamán harakbut ya no tenía flechas, entonces huyeron. Muchos saltaron al barranco. El harakbut Bututo al saltar cayó sobre inmensas rocas y se desmayó, el chamán taka le dijo al chamán Sadnba burlándose:

–Si eres hombre, por qué huyes, no sabes pelear.

–¿Qué? ¿Qué? Yo sí sé pelear, tú piensas que me has vencido, pero no es así, yo soy más hombre que tú, no te compares conmigo –le dijo el chamán Sadnba.

Los harakbut se refugiaron en el monte, ya era de noche, no sabían nada de Bututo y dijeron:

–¿Ahora qué le diremos a su familia?

En eso, cuando todos pensaron que estaba muerto, Bututo llegó, les contó que había caído sobre unas rocas y se había desmayado.

Los takas se quedaron buen tiempo en territorio de los harakbut, apropiándose de todos sus bienes, ya sea de sus chacras, casas, etc. No se iban, ellos enterraron a sus muertos, curaban a sus heridos.

Mientras tanto, los harakbut vivían escondidos en el monte sin poder enterrar a sus muertos, sin curar a sus heridos, no tenían ni qué comer ni dónde dormir, no podían hacer nada.

Pronto se irán los takas, les dijo el chamán Sadnba. Él y los harakbut fueron a averiguar si los takas se habían marchado de sus territorios. Fueron caminando despacio, cuando vieron que los takas se acercaban, se echaron al suelo para no ser vistos. Los takas ya se retiraban. Las mujeres venían llorando, pero de pronto se callaron. Los takas permanecieron en silencio aproximadamente media hora para que algún harakbut aparezca de su escondite y así puedan matarlo. Nuevamente continuaron caminando y las mujeres que venían atrás comenzaron a llorar. Se detuvieron por última vez para ver si algún harakbut salía de su escondite.

Antes de partir quemaron todas las casas, destruyeron las chacras de los harakbut, y partieron a sus territorios.

Los harakbut salieron de su escondite y fueron corriendo a comunicar a su gente. Les contaron que los takas casi los matan, que habían quemado sus casas y chacras. El chamán dijo:

–Hay que recoger todas las flechas de los takas. Vamos, hay que regresar. Cuando retornaron a su aldea, vieron que los takas habían destruido su comunidad. Encontraron a diez takas heridos. Los takas les habían abandonado porque estaban muy heridos y sabían que no sobrevivirían mucho tiempo, también les habían dejado agua y comida.

–¿Quién eres? –le preguntaron a un taka herido.

–No me hagan daño, apíadense de mí, por favor ya voy a morir, no me maten.

Los harakbut mataron a todos los takas heridos.

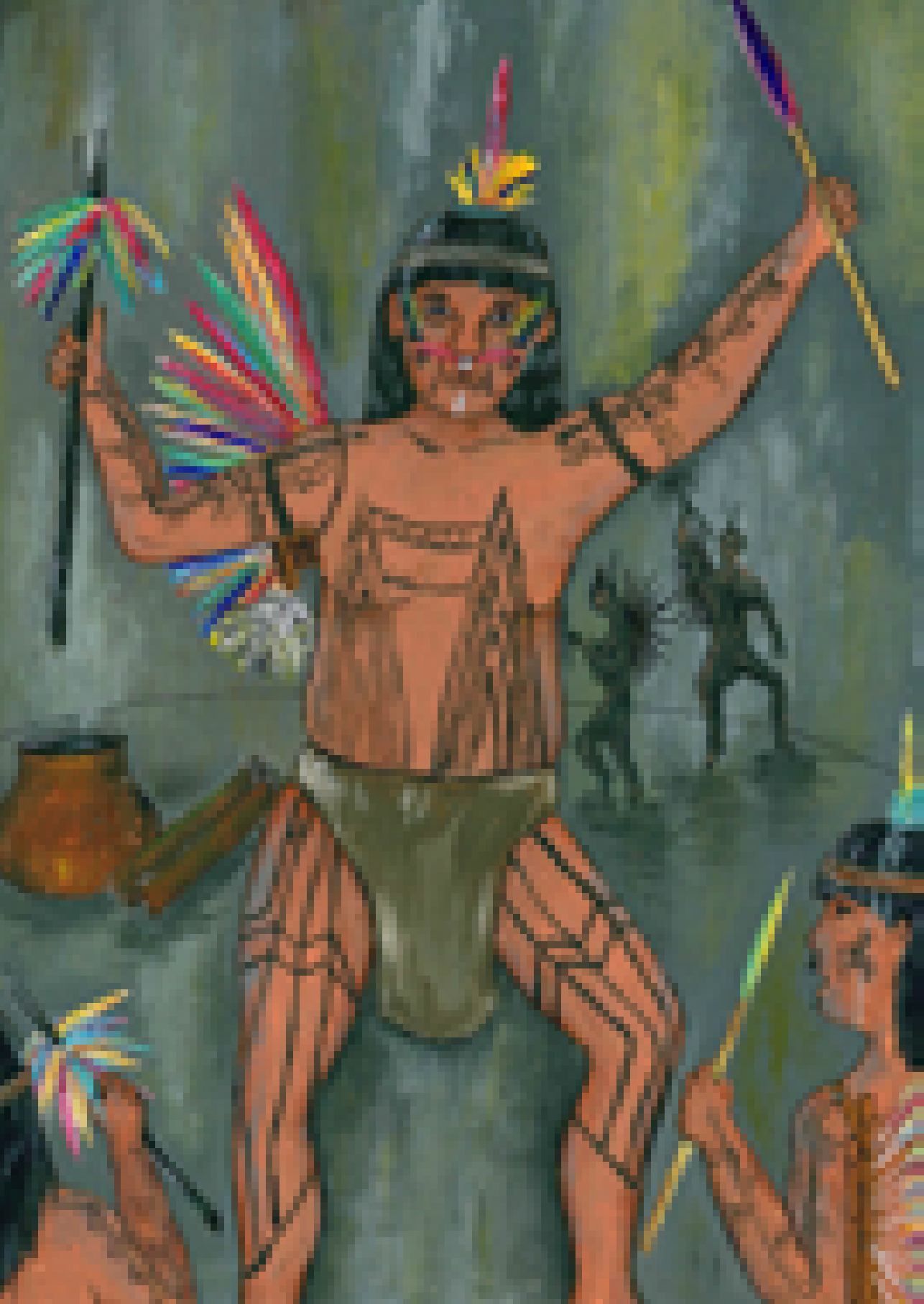
da o'mänin'etui,  
bapete, wë'ëipi e'mäite pa  
t, kënpachi önbachaktui wachir  
wayikanda oro' arakbutta, mön  
önmäë a'weh, öndatui taka'a, m  
a'yanda wandari o'  
nda o'ündia



# Makawi o'po taka Wabognsik'ere

**El chamán Makawi  
y el taka Wabognsik**

iw'ere,  
öhpiyá o'tochai  
Vëhwëh o'mbachiore'etui  
önnöpuetui Harakbut. Önpach  
puetanda dakotewe ö'ëtui  
wäete, köning'  
në, m







# Makawi o'po taka Wabognsik'ere

*Narradores: Adolfo Ireya de la CN San José de Karene, y Víctor Huenco,  
Sofía Dakpe, Gloria Suki y Pablo Tayori de la CN Puerto Luz*

Wambognsik o'mbarakchikamë arakbutta, taka ö'ëchikamë, daktei borekegn ö'ünwatui, ondikamë wa'oh o'taudnwatui wakuchiponën, e'mbarakika arakbut münëyötapi, wambota, washipota, watönëta.

Mönwa mönmächönkatu öndapo önwatui arakbut, mökas önbacharakapo o'nöksiktui ta'weiyo o'mbataitui, kënte hak e'chokkawe ë'ika, Wambognsik o'nökotönpo o'mbatawatui.

Arakbut wettönë o'nökpuewikamë sinön e'tamamboatok, kënpa ö'ëtui wettönë sikyo o'chinökambednpo sinönta. Kën siro ¡king! o'pëëtui. Wambognsik o'chaktui sikyo a'mbacharakayapo. ¡king! o'kadnyaktui siro'a, o'mbaktegn'apo öwëi e'mbakwednwedn'a harakbut'a, öntechi siro'a ¡king! ¡king! E'kate öpëëtui.

Kën ö'ë, Wambognsik ö'ë, o'chakda o'nöpuepo, e'täitanda wätüë o'nököndatui.

– ¡Kate ä'ë? ¡Kate yaka? O'nätu kënën wätüë'a.

– Kate yä'ët, a'pëë kën, o'nätui wettönë'a.

– ¡King!, ¡king!

O'mbodnpo dakanda, wapeta o'mänököndatui a'yatanda, o'mämamboapo, wambognsik o'chak o'mänätui.

– Mönwa, yänwa wettönë këyö yänwadnchi, kën ta'mbayo, önmänätui bokerek'a, ta'ak öndokaudnpo önwatui wettönë.

Bokereknäyo önbakoretui, wambognsikta o'nökwadnpo, ¡king! ¡king! ¡king!, siro'a o'kadndiaktui, wambognsik imbodnte ö'ëtui, o'chakde ö'n'atui, hakyä inda önmäorokönkapo dumbayo önmämöntui.

Wambognsik ta'mbayo ökyëpo sowa o'mbotui, mëyönchi ondapo o'nöpuepo, kënök wambacharak'ën.

Wambognsik o'mäkbottui mëyönchi harakbut ö'nchaiteapo

o'nöpuepo, dakanda önwapo nöng dagnte önbawawatui wettönëta.

–¿Mëyö moë?, ¿mëyö moë?, önmänätui bokerek'a.

Sowa önmäetui taka'a mënänë önnöpuepo.

–Oro ö'ëi, önbä'atui bokerek'a

–Ïn ö'ëi, ondatui.

Wambognsik o'mbaukbedntui sikyo harakbutta, bawawaiwe o'mäetui arakbutta.

Kën ihwe ö'ëpo önmäetui botta wambo, önwatui u'wa a'mbaweketuyapo Wandakwëyã, widnbate önbawaetui, yãkoshi poyo u'wa ënkatanda wakupe önkumbodnkatui, taka önmäenök ö'ëtui, wãnkutãmëshipo ë'ë, taka önmäetui këyö, e'wektanda wakupe önkumbodnwatui, taka önmäe öndapo, kën nöng wambo'a ö'ätui.

–Ba' takamba ö'ë, ba' bo'wã, o'nätui.

–A'chi adnteyö möëtu, o'nätui.

Okkurutuinöng wambo'a, widnbate o'wapo, këyö o'mbachawayatupo wãnkutamëshipoyo takata, mënpa o'nöpountui, bachawaiwepa ö'ëpo i'topi nãmãnda e'mbeyapa o'katui, nöng wambo tapoyo o'chaktui. Kën o'nätui.

–Ba' i'topi yambaya, arakbut ondakechïn adnte mönbaksikonã.

–Mëyö kënpa a'we ön'e, o'nätui nöng wambo'a.

Okposik o'nëtui, taka önmäe o'nãpo. Kënta o'nökot'önpo, nãmãnda i'topi önbayadnwatui.

Kën taka, änbawekde ë'ätanda, wambognsik ïnpa o'mänätui:

–E'we, kënbawenda, e'mbarak para ihkipot, wakka arakbutta embacharakata ihpaki, o'mänätui.

Kën wambo arakbut i'topi önbayadnwapo toyodnda önwapo, i'topi önmäenöngkatui, önbakettui arakbutta a'mänäyapo wambognsik o'chak'a.

–Mäkawita a'nönã. Mäkawi o'mbachakkatui.

–Wambognsik'a bochimboyak'në chign o'nätui wakambu'a.

–He, katepi mënintochakpo ä'ët idnsorekutapapi, dote a'chakpo yä'ët, o'mbawawatui arakbutta. Kën o'nönätui.

–Wabognsik imbodnte ö'ë mömbacharakaponë, o'nönätui.

–Ë'ë do'tonëte ö'ë, kënpa o'apo o'wadntui.

O'teyo önmäepo arakbut önbachawaitui taka e'mbachakte.

Taka önmänökotönpo wambo e'mämönte, önbatachaktui, mëyömpi änbewikön o'nöpuepo, önketetui öndukpo dagn, anënnäyo mënpa chawayawe önkachikamë kënte dagn wambewik, taka'a chawaiwendik, këntanda wambognsik öndopitui arakbut ë'wäëyö, öndagnwawaipo o'mbewikpo nöng taka'a öntachaktui.

Mäkawi o'wadntui bea mënpa chawaiwendik, mënpa yänkapo yänkikamët, bakoya ënä i'shipote ö'ëtui, kën o'yorokatui takata o'mänkapoa, kön'ing'ëpo o'katui, ihwe ë'ika kënpa wäka, wabognsikta o'chawaipo öhtapowektui, e'korudnte o'nöpowektui, wambognsik mimi o'maökökepo takata o'mänätui.

–Änbawa, mëndaraknë dottichipi, yänwa, arakbut wandakeritichipi mënönkanë. Kënpomänäpo o'nöchichiktui.

Baisik önmänkachikamë, wambo'a e'mbewikatukate, önbawekënkati, önbarktui takata, piyä ondakeponda önbachiktui, taka nöngte önmämöntui.

E'mëndete, piyä önbakbayatui, mimi e'we, i'wednwepi, a'ya ë'üktanda e'we, dakbanda ö'ëtui, sorok okdapi e'we, e'tombewikpi e'we Wambognsikta ö'ëtui.

A'yanda ë'üktanda wawaiwe önnetui wambognsikta, äntowamët ondätui.

Këntanda nöpote mënue e'pu o'aiyatui e'tatea, këyo ë'putapoyo o'nëpettui, siro e'takudnän, o'wadntui wambognsik, mënpa yänkapo yänkuyët, apetepet o'chiwadntui, kënte (Wambognsik'ën wanökirëng ä'üyet) apetpetta öntamöntui. Öntotokpo a'yanda, o'nönätui.

–Wamboanda bearak.

Öntamökidntegntui, a'yapanda, o'nöngkatui, suwea i'kadnkikanë  
o'nönäpo, sironäyo o'mäктоetui Mäkawi'a.

Tönënda e'yanda o'katui, idnsikambutönë'a ö'äraktui wambognsikta,  
kënta ondika, si'në arakbut ënkate, mächinöë' ö'öroapo, ö'wakpo  
ïnpa o'mbatui.

Wambognsik o'pota, Wambognsik o'pota,

O'pokorea, o'pokore rea

Mäkawi o'poa Mäkawi o'poa

Harakbut o'mändake dake erita

O'pokorea o'pokorea rea... tönë, tönë, tönë.

Harakbut wamändakerita ihharaki ö'äpo ö'ätui. Këntayedn  
önbachiketui dakte önmëmëpo arakbut, kënpa idnsikambutönë'a  
o'katui.



# El chamán Makawi y el taka Wabognsik

Wabognsik mataba a los harakbut. Él era taka, era un hombre fuerte. Cuentan que sus brazos tenían músculos prominentes. Mataba a todo harakbut que se cruzaba en su camino, ya sea muchacha, joven, niño o anciano.

La gente fue a mitayar y había cazado sajinos. Como ya oscurecía, se quedaron a dormir en una casa abandonada. Wabognsik se dio cuenta de esto y los siguió.

Las mujeres harakbut generalmente no dormían cuando tenían un bebé. Una mujer no pudo dormir esa noche porque cuidaba a su hijo. En eso, escuchó el ruido del machete ¡king!, era Wabognsik, que venía a matarlos. Venía cortando con su machete todas las trampas que habían puesto los harakbut. Nuevamente escuchó el ruido del machete, ¡king! ¡king!

Es él, es Wabognsik, ya viene pensó, despertó a su marido y le dijo:

–¿Qué pasa?, ¿qué es eso? –le dijo su marido.

–No sé qué es, escucha eso –le dijo la mujer.

–¡King! ¡king!

El hombre se levantó despacio y sin hacer ruido comunicó a sus compañeros que Wabognsik estaba cerca.

–Vamos, vayan primero las mujeres. Irán a esa chacra que queda más allá, vayan allí y escóndanse que después las alcanzaremos.

Las mujeres cogieron sus antorchas y se fueron. Mientras los varones se quedaban para distraer a Wabognsik. Escucharon el ruido del machete ¡king! ¡king! ¡king! Wabognsik ya estaba cerca. Ya viene, dijeron. Los hombres salieron apresurados de la casa abandonada y se escondieron en el monte.

Wabognsik estaba allí en la chacra, esperaba oír algún ruido de los harakbut para seguirlos y matarlos.

Wabognsik esperaba que algún harakbut saliera de su escondite.

Los harakbut salieron de su escondite, evitando hacer ruido y se fueron por otro camino a buscar a las mujeres.

–¿Dónde están?, ¿dónde están? –dijeron los hombres.

Las mujeres no contestaron porque pensaron que eran los takas.

–Somos nosotros –dijeron los varones.

–Aquí estamos –contestaron ellas.

Wabognsik buscó toda la noche a los harakbut pero no los encontró.

Un tiempo después, dos jóvenes fueron a pescar boquichicos en el río Wadakwe. Estaban en una playa, allí había una poza y flecharon a los peces. Pero no lograban matar ni un pez, solo caían sus escamas. Eso era porque los takas estaban cerca, por eso no morían los boquichicos. El joven le dijo a su compañero:

–Vamos, puede haber takas por aquí, vámonos.

–Espera, vamos más allá –le contestó su compañero.

El primer muchacho se adelantó, caminó por la playa y sin querer miró el pequeño monte que había en medio de la playa. Su cuerpo se estremeció al ver a los takas escondidos entre los árboles. Entonces disimuló, empezó a coger palos secos que había en la playa como leña, cuando llegó el otro joven le dijo:

–Vamos, recoge leña, nuestra gente dijo que acamparíamos más arriba.

–No dijeron eso –le contestó el otro muchacho.

El joven le guiñó el ojo, indicando que los takas estaban cerca. Entonces comprendiendo esto, también recogió leña y siguieron avanzando.

Mientras tanto los takas decían, mátalos ya, pero Wabognsik dijo:

–No, déjalos ir, yo quiero luchar, matar a mucha gente y estos son insignificantes para mí.

Los jóvenes al percatarse que estaban lejos de los takas, arrojaron las leñas y fueron corriendo a comunicar a su gente que Wabognsik estaba en camino.

Los takas al ver que los muchachos habían huído, los siguieron. Buscaron el camino por donde habían escapado. Wabognsik buscaba desesperadamente el camino. Como sabemos, los harakbut tenían un camino que solo ellos conocían. Wabognsik cruzó el río, buscó el camino y cuando lo encontró subió hasta donde estaban los harakbut, los demás takas le seguían.

–Avísenle a Makawi –dijeron los jóvenes. Makawi estaba cazando aves.

–Wabognsik viene a enfrentarnos tío –le dijo su sobrina.

–Espero que me haya traído algo, un fasaco, seguro que viene por mí.

Fue donde estaba su gente y le dijeron:

–Wabognsik está cerca y viene a matarnos.

–Sí, viene por mí –dijo Makawi y se sentó.

Desde el ote (colina) los harakbut vieron que los takas venían a pelear.

Makawi estaba sentado, pero nadie le podía ver. Él sabía que iba a matar a Wabognsik, porque cuando era pequeño mató un pajarillo, y esa noche soñó que ganaría la guerra. Makawi había esperado mucho tiempo para esto. Cuando vio a Wabognsik le disparó con su flecha atravesando sus costillas. Cuando Wabognsik volteó, le dio otro flechazo en el pecho. Wabognsik vomitó sangre y dijo a su gente:

–Váyanse, a mí me mataron, yo, que soy el asesino de los harakbut, ustedes váyanse –dijo esto y murió.

Ellos luchaban al atardecer. Cuando los takas apenas subían para matarlos, los harakbut atacaban con flechas. Lucharon hasta que se acabaron sus flechas, ganaron la guerra y algunos takas sobrevivientes huyeron.



Cuando amaneció, los harakbut fueron a recoger las flechas de los takas muertos. No había sangre, huellas, ni rastro alguno de los takas. Buscaron el cuerpo de Wabognsik, pero no había nada, no encontraron nada, pensaron que posiblemente los takas habían llevado su cuerpo.

Al mediodía, con el calor del sol, un árbol de paca comenzó a secarse, sus hojas se cayeron. Al ver esto, los harakbut destaparon la raíz del bambú y allí hallaron su cuerpo, estaba en posición de sentado. Un jaguar cuidaba el cuerpo de Wabognsik, sería el espíritu de Wabognsik, y lo ahuyentaron.

Entre todos sacaron su cuerpo y le decían:

–Ahora mátame.

Le cortaron su miembro viril. El machete que encontraron junto a él, fue para Makawi.

Cuentan que Makawi era un arakbut de avanzada edad, era idnsikambu. Gracias a la buena estrategia que utilizó mató a Wabognsik. También cuentan que cuando los harakbut festejaron el sine, se colocó el machinoe y danzando dio inicio a la ceremonia entonando esta canción:

Wabognsik o'pota, Wabognsik o'pota  
 opokore o'pokore rea  
 Makawi o'po'a Makawi opo'a  
 harakbut omadake dake erita  
 opokore opokore rea... tönë, tönë, tönë.

Al chamán Wabognsik, al chamán Wabognsik  
 yo lo maté  
 fue el opo Makawi, el opo Makawi,  
 al que exterminaba a los harakbut  
 yo lo maté, siendo ya anciano.

Desde entonces la gente vivió en paz. Así mató Makawi a Wabognsik.



# Akkewe o'po taka Chiwënë'ere



**El chamán Akkewe  
y el taka Chiwene**





# Akkewe o'po taka Chiwënë'ere

*Narradores: Pablo Tayori de la CN Puerto Luz, y Dominga Maca  
de la CN San José de Karene*

Taka imbodnte önbachaktui, arakbut'ën dariyo, Karenë kutagnyo wambo'ä o'mbaichawaitui takata, kën o'mänätotui arakbutta.

E'mëte mönmänka ë'ätanda, Akkewe o'po o'watui Mämëiwa'ere a'mänboyapo takata.

Karenë widnbate o'nökyëpo, taka'ere önba'akatui önbayokepo piyä, u'ru piyä ënbayoktanda takata, mënpin'in piyä e'ka önyoktui Mämëiwa'ta, e'we mëntonöpuenë o'nöpuepo, nongda taka e'mbachakok o'mänkatui Akkewë o'po, Mämëiwa'ere önpapayo e'katanda önwektui, bottayonda önkatui, daktei ö'ünwatui Akkewë o'po, kënpachi o'mbaweketui wakka takata, wakka'anda o'nöngkatui, Mämëiwa'ën kumë o'taket'onnöt, o'watui, nongchanda Akkewë o'po o'mänkatui. Buiwendikanda ö'ëtui Akkewë o'po Chiwenë'a ö'äraktui, taka ë'ika kën dign'anda e'wäwäwika Akkewë'ta, kënë watapipën o'kumënpo buiwëyök o'wektui, mënchin'in önweketui buiwendik ë'ëtanda o'nöngkatui, kënpa ënkatanda o'nën o'wekpotui.

E'mbarakpara i'kanë o'nätui taka o'poa.

lhbaräki nöpuewei o'mänätui Akkewe o'poa. kënpa o'nöngkapo önbawatui taka, kenända önpawatui, o'te o'mbewikatopo o'nöchichiktui Akkewe o'po.

Mämëiwa okyëatopo o'mänätui:

–Bokharaknä Akkewe o'pota, i'chokmöni kumëh betakkendonök, mënpa kawë ö'ë wakkanda taka önmäe, wakkurunäyo kenëre i'mänkanëa, a'yanda i'chawayi.

–E'mëte yawachi o'nämënë, mënäpopi i'wë Akkewë. Kënë wätüë'a o'wikpo o'nätui.

A'yanda öndukpo önwawaitui ë'bueinde piyä e'wëke, apetpet o'chiwadntui, (wanökirëng o'taetui). Arakbut önwikpo o'nönätui:

–Mëyä mönka, yambatawa, yambacharaka, kënpa a'mänkapo a'mächinöchichikato.

O'watui apetpet, önkumbarakkapo Akkewe'ta, öndikamë ka'cha' o'mänkatui taka'ta o'mbacharakapo, kënpa o'katui, mëyä o'mächimbueiyatotui.

Kën kënökchi nöng arakbut Wandakwëyö önmämëmëpo widnbate, botta wambo önmächokpuetui, arakbut nöng'eri önmëtui, nöngmbayo e'mäika wandignpanä wambo önmäetui, önmänökoktui Chiwenë o'arakmëte Akkewë o'pota, Chiwenë kënte e'pokika o'nökbotui.

–A'chimön bo'wedn inte mönimbo, Chiwenë o'pokapo, mökbo inte, o'nätui. Kën butukte o'mäninchaktui Chiwenë.

–O'chak, mökkirën da'ka o'kapo e'we, o'mbacharakamëte oro' arakbutta, inpa mönka.

Önbewiktui ikkimëiyö dagntenda e'wadnika, bakuta'a önchisukpo o'nökwadntui.

Chiwenë o'chaktui, mämöri o'tochakpo, sirombet, kuwa' o'tachaktui.

Chiwenë kemënte ë'ëte, kuwa' o'takundaëtui. Arakbut önmä'e o'näpo, aipota ö'ëpo o'ka önöpuepo o'nätui:

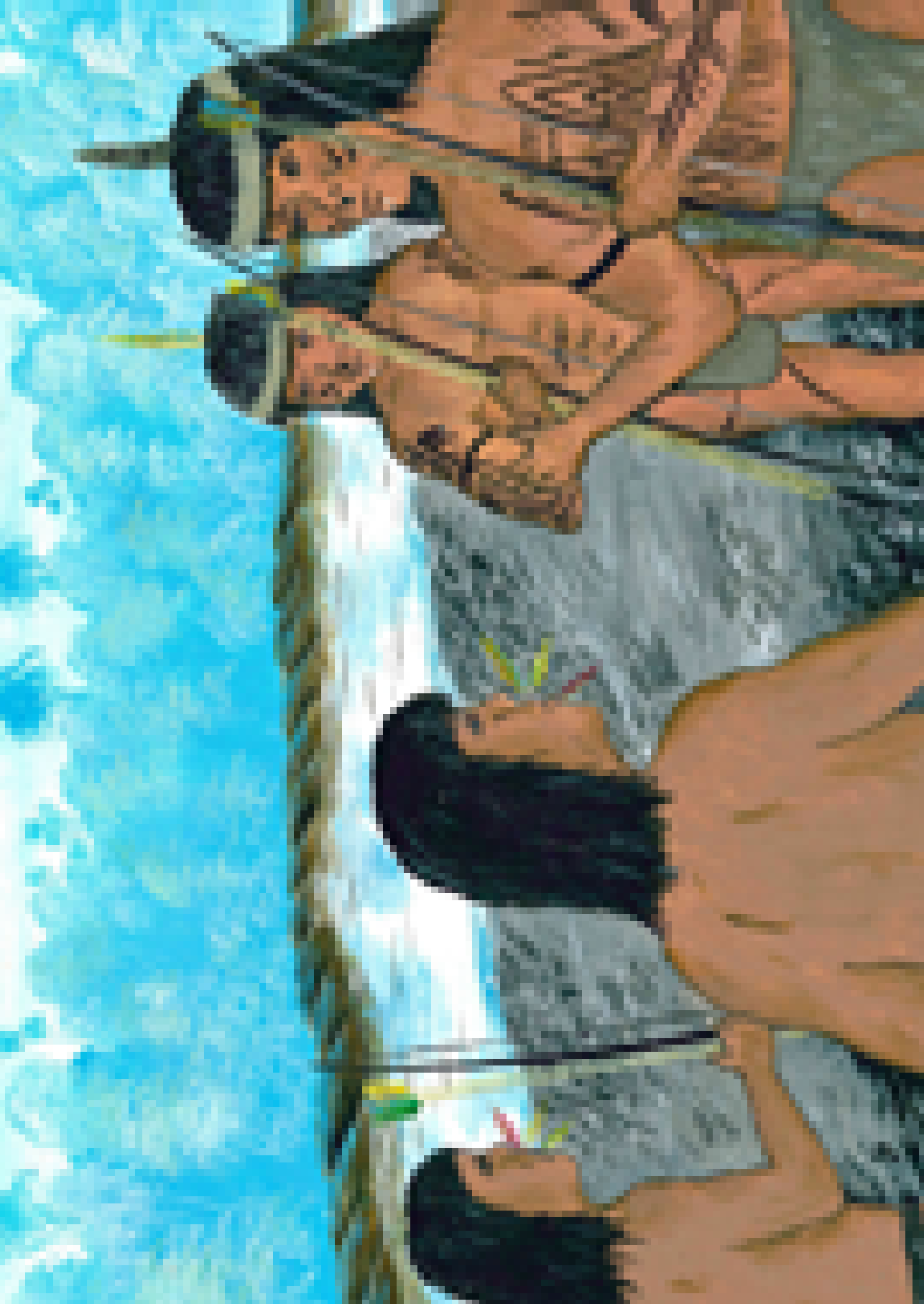
–A'chi, äyä mömbapeato hakyä, o'nätui.

Bapoka o'chipohtui kënök, inpanda önbawadntui arakbut wambo, Chiwenë o'mänderiktui o'mbachawaipo, kënpa mënönkapet nöpuewe, kënpachi wambo'a o'nöngderiktui kënta önnöpowektui, önweketui arakbut wambo'a, kuwatachön öndaraktui.

Chiwenë ö'üpakönpo o'mäkmöntuikënenhakyö, kënöntambawadntui wätüë, botta wätüë o'toekhamë Chiwenë, arakbut o'tamäechikamë, e'mbawadnte o'maniin'okyetui mimï e'suruk, inpa o'mänätotui.

Arakbut önbarak do'edn wambet'ere taka'ere, Akkewe o'po nöngcha o'mänka, nöng taka'a öndarak Akkewë o'pota, do'a arakwei, do'a arakwei Akkewë o'pota... o'mänäpo o'nöchichiktui.

Kënpa ö'äpo o'mbuime ondatui arakbut wettönë'a, kënä ë'äk o'nöpuei Chiwenë o'mbueituya.



# El chamán Akkewe y el taka Chiwene

Los takas estaban cerca de los territorios harakbut, en las cabeceras del río Karene. Un muchacho había visto huellas de los takas y comunicó a sus paisanos.

Atacaremos mañana, dijeron todos, pero el chamán Akkewe se opuso y decidió enfrentarlos ese día. No quiso esperar hasta mañana. Él y su amigo Mameywa fueron a enfrentar a los takas.

Llegaron a una playa del río Karene, allí los takas lo esperaban para “dialogar”. Intercambiaron regalos, los harakbut les obsequiaron sus mejores flechas, mientras que los takas entregaron unas miserables flechas mal elaboradas a Mameywa.

El chamán Akkewe se sintió ofendido ante esta burla, vio que llegaban más takas. Él y su compañero Mameywa combatieron. Solo los dos frente a tantos takas. El chamán Akkewe era un excelente guerrero, mató a muchos takas, estaba herido, pero él continuaba combatiendo. Su compañero Mameywa se retiró porque se había quebrado su arco.

Nuestro valiente chamán no hubiese muerto si no hubiera sido por Chiwene. Él era un taka y odiaba a Akkewe. Al ver que Akkewe no moría, fue despacio, entró al monte y desde allí le atacó por la espalda a Akkewe. El chamán Akkewe tenía dos flechazos en su espalda y otras muchas en su cuerpo, pero aún respiraba.

El jefe taka le dijo que era un perdedor y Akkewe respondió que la batalla no terminaba aquí. Los takas se retiraron, mientras el chamán Akkewe agonizaba, hizo un gran esfuerzo, llegó a una loma y murió.

Mientras tanto, su compañero Mameywa había llegado donde estaban sus familiares y les contó lo sucedido:

–Mataron a Akkewe, lo abandoné porque se rompió mi arco y era imposible luchar contra tantos enemigos, en un inicio luché con él, lo vi todo.

Su esposa lloró lamentándose de no haberlo retenido y dijo:



–Yo le dije que esperara hasta mañana, por qué tuvo que ir, por qué Akkewe.

Todos fueron a buscar su cuerpo, lo hallaron, tenía muchas flechas en su cuerpo y un jaguar cuidaba de él, era su espíritu, su alma encarnado en el jaguar.

Todos lloraron y le dijeron al jaguar:

–Mata a todos los que te hicieron esto, véngate, persíguelos, mátalos y solo así muere y descansa.

El jaguar se fue, enterraron al chamán. Se dice que el jaguar persiguió y mató a todo taka que se cruzaba en su camino y solo así murió.

Un tiempo después, cerca de las riberas del río Wadakwe, dos jóvenes jugaban entre ellos. Vivían en otra comunidad, eran harakbut que pertenecían al clan wadignpana. Habían escuchado que Chiwene había matado al chamán Akkewe, y sabían que Chiwene pasaba siempre por ese camino y dijeron:

–Hay que esperar un rato, Chiwene pasa por aquí. En eso vieron llegar a Chiwene desde lejos.

–Ya viene, hay que escondernos, él mató a nuestra gente y le daremos su merecido.

Subieron al árbol ikki que estaba cerca del camino y se escondieron cubriéndose con hojas.

Chiwene venía trayendo un sábalo y un machete, lo acompañaba su perro. Cuando Chiwene estuvo cerca del árbol, el perro comenzó a saltar, indicando a su amo que alguien le estaba espiando. Chiwene no le tomó importancia y pensando que el perro saltaba porque tenía hambre le dijo:

–Espera perrito, ya en la casa comeremos.

En ese momento el viento comenzó a soplar, se llevó las hojas que cubría a los muchachos. Chiwene al ver a los muchachos les saludó sonriente sin imaginarse lo que le esperaba. Los muchachos también le sonrieron, pero le flecharon en su pecho, y en todo su cuerpo. También mataron a su perro.

Chiwene se levantó y logró huir, llegó a su casa donde sus esposas harakbut se encontraban realizando sus quehaceres. Estaba ensangrentado, y les contó lo siguiente:

–Los harakbut pelearon con mis paisanos los takas. El chamán Akkewe luchó solo con ellos, y mi gente mató a Akkewe, yo no lo maté, yo no maté al chamán Akkewe –diciendo esto, murió.

Esto lo sabemos gracias a que sus dos esposas harakbut contaron como murió Chiwene.

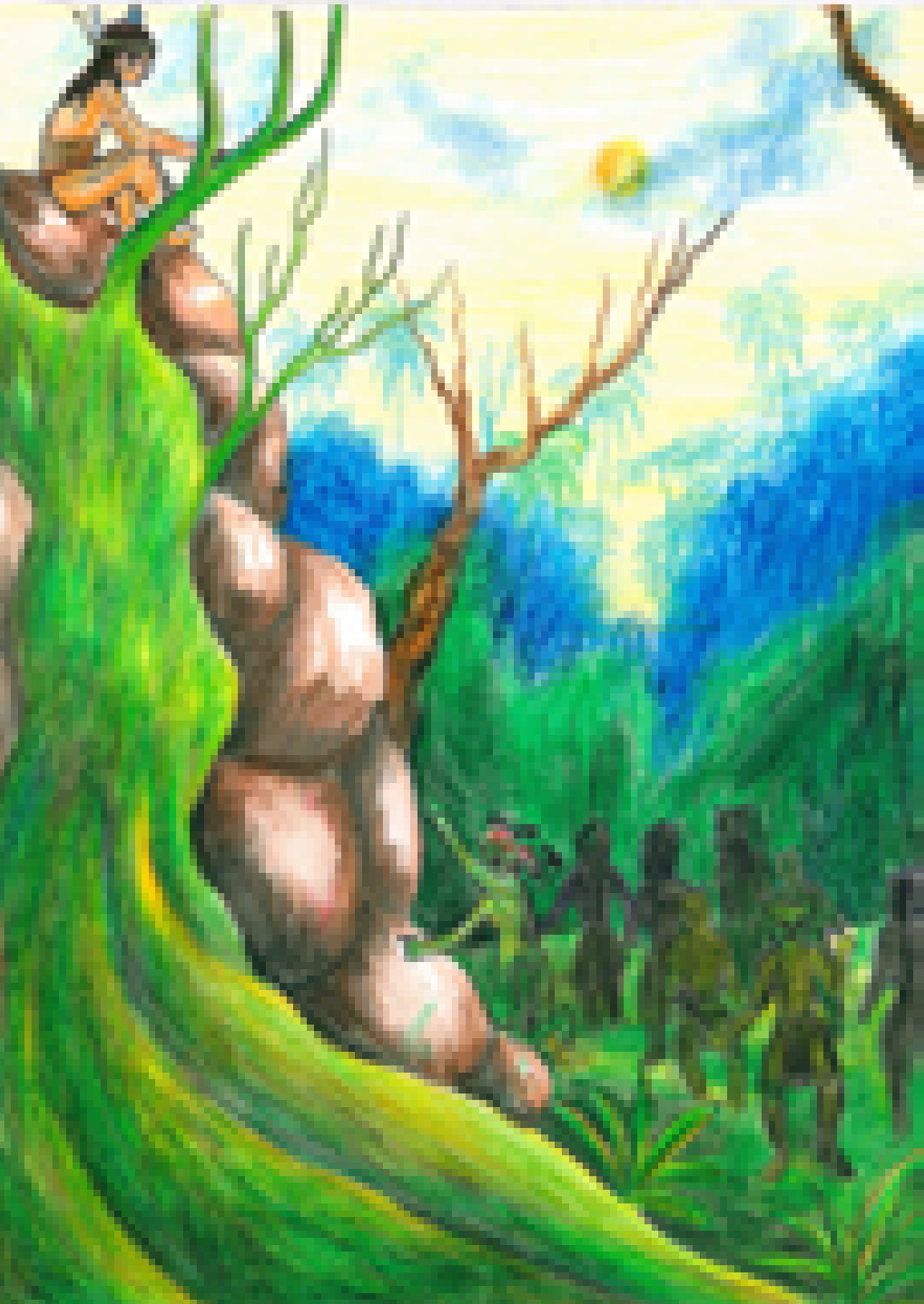
da o'mänin'etui,  
bapete, wë'ëipi e'mäite pa  
t, kënpachi önbachaktui wachir  
wayikanda oro' arakbutta, mön  
önmäë a'weh, öndatui taka'a, m  
a'yanda wandari o'  
nda o'ündia



# Aipikue toto wettönë'ere

**Aipikue y la mujer toto**

iwre  
öhpiyã o'tochan  
Vëhwëh o'mbachiyore'etui  
önnöpuetui Harakbut. Önpach  
puetanda dakotewe ö'ëtui  
wäete, köning'  
në, m





# Aipikue toto wettönë'ere

*Narradores: Pablo Tayori, Juan Mankehue y Josefina Yoma de la CN Puerto Luz*

Ondika bokerek'a wïdn'a o'kubignyantui toto'ta, toto' harakbutta o'mbapechikamë, wambo'a e'mätüepakmë önwatui a'mbaksikiapo dumbayo, bokerek o'nätui kënën wätüë'ta:

–A'mänkatui u'wa, sikyo i'mänkambednäpoi, a'korechi, o'nänpo baisik o'watui.

Baisik wakka u'wa o'wekepo o'tochaktui hakyö, o'wadntui wettönë, wätüë e'taika, kenda o'wadntui.

–Ihchaki ¿Mënpapi i'ëpo i'ë? ¿Kate i'kawadn?, ¿kachapo ta'ak bakpakawe i'ë? ü'wa o'mäë i'në, e'pu yakpukatu, do'a a'mämïngkedn'i. O'nätui.

–Ya Aipikue, ambapukatui, o'nätui toto'a.

O'mbondpo o'watui oknöcottui könin ö'yä, toto'a öntapetui wätüëta kënawete, wamöpibetwenda ö'ëtui toto' wettönë, Aipikue o'nökottui kën wätüë e'we mëtaenëa, toto' wettönë o'nin'etui kenda waso, wa'kpo, wakokpi, arakbut wettönënin e'yanda, ö'ëtui.

Kënta toto' wettönë önpodokopo o'tochaktui akpoipoi ekmän'atu.

–¿Mënpa i'ë? ¿kate wakapi i'tochak könin? ¿Mënpapi i'ëpo i'ë? e'pu o'nänëa mënpapi toto'en e'pu itochakate, katewaka könin, toto' e'kapa i'kanë o'nätui.

–Kachok ihwë, utak'a o'nätui, toto' wettönëa.

–¡A'chi! Do'anda a'pukatui, o'nätui.

Aipikue dumbayo o'wawetui, kën e'wate toto' wettönë o'mänökoitui kënën wämbetta, Aipikue chinökotwe më'ënë o'mänätui nöng toto'ta, kën önmäirëntui toto'.

Inda ö'ëtutui Aipikue, o'mänëipo o'mändopoweapo, aipo o'mänwadnapo sorok kosote, önchipokkapo o'mbatokatui e'mbate.

–¿Mombape? O'nätui Aipikue'a.

–Ya Aipikue, o'nätui.

–Önyöyö bope, o'näta i'yön äntawä, o'nätui Aipikue'a.

Toto wakkuru dakanda o'mbapetui, kën j̄mok! o'katui biign o'epo, j̄kirogn! j̄kirogn! wa'ai o'pepo o'katui.

–¿Mënpa i'ë? ¿mënpapi i'ka? toto' e'kapa i'mbapenë.

–Kachok ihwe, u'taka o'nätui, ihpeapoi önöpuepo Aipikue'ta.

–Nöngda biign bochipokapo bope, o'nätui Aipikue'a.

Nöng bope o'nätui toto'ta, dign'anda o'tombapetui nötei ünkwawë ö'ëtui toto' wettönë, waäiyin'in o'mökänwatui, wakka o'tombapetui, nösika katayepo.

Toto' e'kapa imbapenë o'nätui, e'mëte mömbape, botaide sikyo ö'ënde, wakkuru widn yäëtu wawedn o'nätui, widn pëntate i'wednikanë önnäyö, dotta mën'in'echi widn pokärë, 'onätui.

–Aipikue o'pak widn dotta a'kumbignyänyapo wakiri mämök mämökyäpo mënänë o'nätui toto'a o'nökotpo.

–¿Ha mënpapi i'wä? Nöpuewe i'ë o'kuwednikan'in i'haña, o'näta widnpëntate i'kuwednikanë do'näyö widn pokärë'te ihkuwednikäi.

– Ya Aipikue o'näpo widntönë widnpokarë'ere ö'ëtutui.

– Nösikkanda ihtaiipo ihudnäpet Aipikue o'nätui toto'a.

– Ya, o'nätui Aipikue'a.

O'nökteteyo öntaitui, toto' nöngyön o'korepo o'wedntui, wakupo bednwenda, wanduinda o'taëtui, wätüëta oknöpuepo o'wiktui wanöpoyanda akwayakai o'nöpuetui.

Toto' e'taite widntönë ë'ika mäyäkupa, keyö öntateatukatui e'pu o'mäntoyöapo öwëi kënte e'wadnika. Kënta o'nächi o'wedntui.

–Mëyönpi i'watuete Aipikue o'nätui toto'a.

–l'mänduhpo ihëi o'nätui Aipikue'a.

–Ahhh dak i'ët, o'nätui toto'a.

Mënökpi yätayapo o'nöpuetui Aipikue, ihweta ö'ëpo nösikanda o'taiipo o'udntui toto', udnpända o'katui. Aipikue daka o'kuwedn'apo toto'ta, o'nätui.

–l'udn'në, l'udn'në.

A'tokwe ö'ëtui toto'a nösik'anda o'taitui, kënta dakanda o'wednäpo, widnpëntatönëte, widnpokarë o'epo, j̄sak! önkati.

O'kirimbign'äntui, bawidn bawidn o'taëtui wakiri, o'mörit'öntui.

Somäi o'bayawudnkatui kënën kirite önbakudnonkatui widn'töyo könning'epo toto'kiri o'nönika kën somäita.

Aipikue okbewiköntui mäyäkupayo, pendak tönë ë'ika.

Toto' o'mamboatopo, o'sagnkiahtui.

–Ayyy, ahhh Aipikue'a bekirimbign'anë o'atui.

–¿Mëyä?, ¿mëyä? o'nönätui totö'a mëyöiniing önbachakpo dumbayo.

Toto bakutate o'mbakiriyäpo mämok, mamok önkatui, wata o'kirimoktui.

–¿Meyönpi yäwate? ë'ända toto' o'mämboatupo kutayo e'kirimän'anda o'chawaitui Aipikue'ta.

–¿Ayyy, iyö ö'ë!, ¿ayyy i'në ö'ë! Kutayo ombet o'atui.

Mëyiniing toto' önbachaktui.

Aipikue mäyäkupayo ombettui, ombapepo biign e'mänëi, o'mächienätui e'pu. A'yanda ondaketui.

–Pänë Mänko'ta, päne Mänko'ta yänökoi, panë Mänkota, o'atui toto'.

Widn watei ö'ëpo o'mbatatedn'ätui.

Aipikue kutawëyö o'mbettui pendaktönëyö ö'ëtui, päne Mänko o'chakde o'nöpuetui, mënpa ä'ëpo yaüyët, arakbut'näyo kënpa e'wendik ë'ëtanda.

–Pänë Mänkota annökoi, ö'ätui toto'a.

Ë'mbih öüktui, Aipikueyo a'mbewikyapo, painda ëyanda bewikonkawe ö'ëtui.

Pänë Mänko o'chakpo o'maköngköng änyaktui, mëyäpi ëpë'ë o'kadndiaktui.

–Köng, köng, köng, weï'ta ëpë'ë.

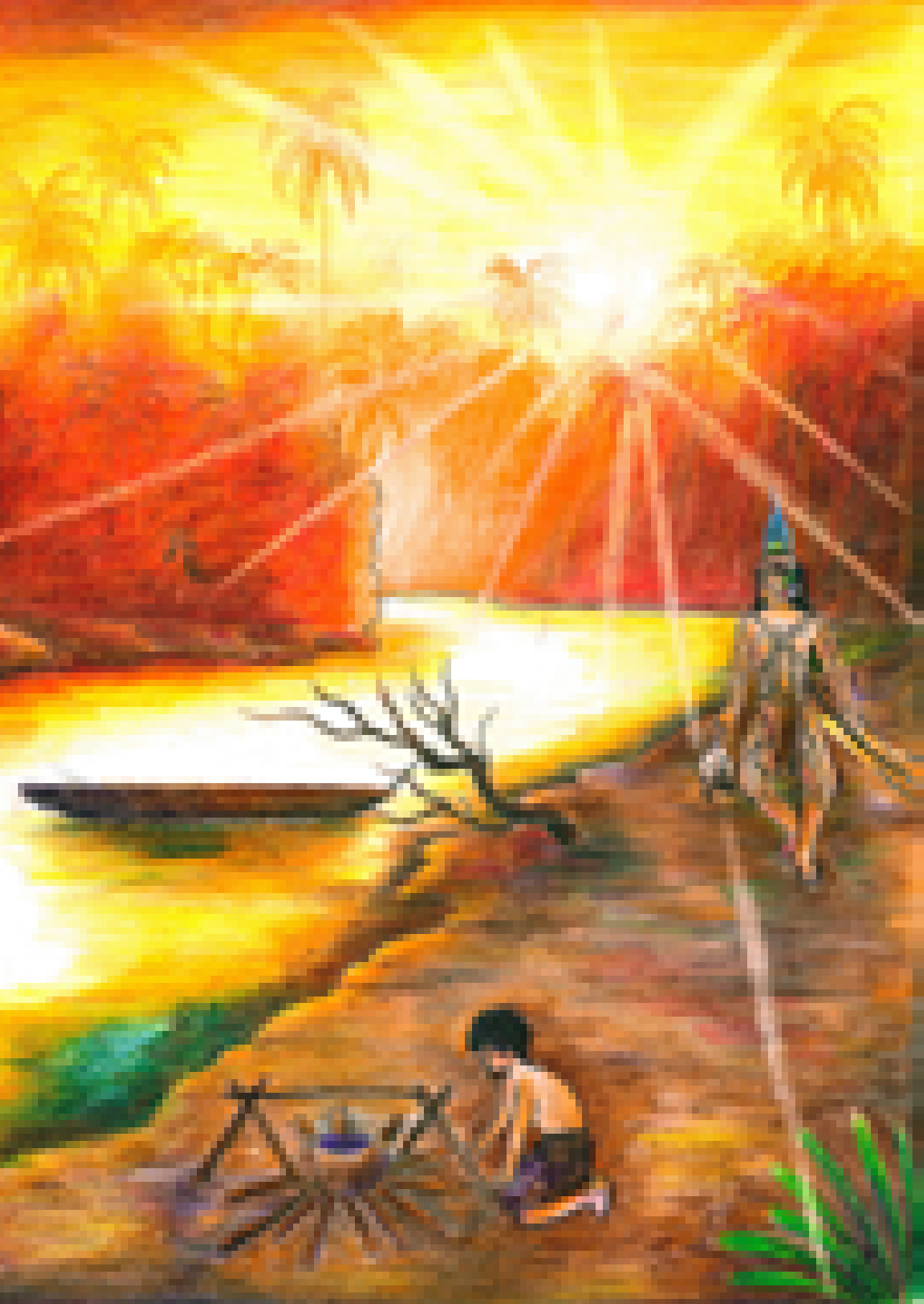
–Kotwe yä'ëi onöpuetui Aipikue. Kënta päne Mänko imbodnte ë'ëte o'mëtui.

–Ahhh, o'mënde a'nönä päne Mänko'ta. Omänätui toto'a.

Pänë Mänko o'koretui o'mënök. O'watui kën yachakpënyö.

–Kotwe yä'ëi o'nöpuetui Aipikue.

Mënpa yänkayuyët päne Mänko'a Aipikue'ta mëwë ë'enäyo.





# Aipikue y la mujer toto

Cuentan que un hombre golpeó al toto con una piedra. El toto comía a la gente. Una pareja de recién casados se internó en el monte, el esposo le dijo a su mujer:

–Voy a pescar boquichicos toda la noche, te quedas en la casa.

Diciendo esto, partió al atardecer.

El hombre pescó muchos boquichicos con su flecha, regresó a su casa y vio a una mujer sentada. Ella era idéntica a su esposa.

–Ya llegué. ¿Qué te pasó?, ¿qué has estado haciendo?, ¿por qué no has prendido el fogón?, recoge esos boquichicos y ve a traer paca, mientras yo limpio los peces –le dijo el hombre.

–Ya Aipikue, yo iré a sacar la paca –dijo la toto.

Ella se levantó y se fue. El hombre se dio cuenta de que ella no era su esposa. Los totos le habían comido durante su ausencia. La mujer toto tenía el trasero arrugado. Aipikue sabía que ella no era su esposa, pero la toto era idéntica a ella, sus ojos, su cuerpo, su rostro.

La mujer toto trajo paca, según ella creía, pero trajo otra cosa, una especie de mala hierba.

–¿Qué te pasa?, ¿para qué traes esto?, ¿qué es lo que te ocurre?, te dije paca y tú me traes paca de toto, eso no me sirve, estás comportándote como toto –le dijo Aipikue.

–Eso es lo que soy –dijo susurrando la toto.

–¡Espera!, mejor traeré yo la paca.

Aipikue se fue al monte, mientras tanto la mujer toto avisó a sus amigos totos que Aipikue no se había dado cuenta que mataron a su mujer. Los totos estaban escondidos.

Al poco rato regresó Aipikue. Él empacó los peces y preparó la cena en una olla de barro. Una vez que estuvo lista la comida, abrió el pescado empacado y sirvió en hojas.

–¿Hay que comer? –le dijo a la toto.

–Ya, Aipikue –dijo.

–Tú come por el lado derecho y yo comeré por este lado –le dijo el hombre.

Ella empezó comiendo despacio, pero luego se comió el pescado entero masticando los huesos.

–¿Qué te pasa?, ¿qué estás haciendo?, comes como toto.

–Eso es lo que soy –dijo murmurando la toto, porque pensaba comérselo a Aipikue.

–Comamos otro –le dijo Aipikue.

Aipikue hizo que la toto comiera bastante, pero ella no se saciaba, comía hasta los huesos. Entonces Aipikue pensó en darle más comida hasta que se duerma.

–Actúas como toto, mañana comeremos más. Ahora hay que dormir, ya es muy tarde, pero primero traerás dos piedras. Para mí traes una piedra redonda y tú siempre usas la piedra plana como almohada.

–Aipikue quiere una piedra para romper mi cabeza y comer mi seso –dijo la toto sospechando lo que le pasaría.

–¿Qué te pasa?, no te acuerdas que siempre dormimos así, tú siempre duermes con la piedra plana y yo con la redonda.

–Ya Aipikue –dijo convencida.

Ella trajo las dos piedras como le indicó Aipikue.

–Cuando esté profundamente dormida me tiraré un pedo, Aipikue –le dijo la toto.

–Ya –le respondió Aipikue.

Durmieron juntos, cuando la toto se echó de costado, vio su trasero arrugado, lloró por dentro por su querida esposa y juró vengarse.

Mientras la toto dormía, el hombre se levantó sin hacer ruido y trasladó su pescado empacado a lo alto de una gran peña que quedaba cerca de un árbol. Regresó a su cama y la toto le preguntó:

–¿Dónde estabas Aipikue?

–Salí a orinar.

–Ahhh, ya –dijo la toto.

Cuándo se dormiré, pensaba Aipikue. Después, esperó que la toto se durmiera profundamente. La toto se tiró un pedo, su olor era insoportable, Aipikue la acomodó lentamente su cabeza y le dijo:

–Te has peído, te has peído.

La toto no le respondió, estaba profundamente dormida. La acomodó nuevamente, cogió la piedra redonda y la golpeó en su cabeza con todas sus fuerzas.

–¡Sak!

El cerebro de la toto se esparció, su cuerpo se encogió, su cerebro esparcido se convirtieron en somay (una especie de carachama) o también llamada totokiri (cerebro de toto) y se escondieron debajo de la piedra.

Aipikue subió hasta lo alto de una peña. Luego la toto reaccionó, se levantó y gritó:

–Ayyyyy, ahhhhh, Aipikue destrozó mi cerebro.

–¿Dónde?, ¿dónde? –dijeron los demás totos que aparecieron del monte.

Los totos recogieron sus sesos en una hoja y la comieron, la toto también comió su seso.

–¿Dónde se ha ido? –dijo la toto. Cuando la toto comía su propio seso miró hacia arriba y vio a Aipikue.

–¡Ayyyyy, aquí está!, ¡ayyyy, aquí está!, está arriba, ha subido a ese árbol.

Todos los totos se juntaron y llegaron más de otros lugares.

Aipikue que estaba en lo alto de una peña había llevado comida como reserva, allí comía tranquilamente el pescado empacado, desde arriba les arrojaba los desperdicios a los totos, comía más y

seguía arrojando las pacas hasta terminar su comida.

–Abuelo Manko, abuelo Manko, llamen al abuelo Manko –decía la toto.

Cogió un hacha pequeña de piedra y comenzó a talar árboles.

Aipikue había subido a una peña alta, y sabía que el Manko venía, pero los totos difícilmente podían llegar hasta donde estaba él.

–Llamen al abuelo Manko.

La toto cogía una especie de soga para subir hasta donde estaba Aipikue. Pero por más que intentó no logró llegar hasta donde estaba Aipikue.

Cuando el abuelo Manko estaba llegando, venía golpeando los árboles, el eco se escuchaba desde lejos: Kong, kong, kong, se oía desde lejos. No me caeré, pensaba Aipikue.

El abuelo Manko estaba muy cerca para llegar hasta Aipikue, hasta que amaneció.

–Ahhhhh, díganle al abuelo Manko que ya amaneció –dijo la toto.

El abuelo Manko se dio la media vuelta al ver que amanecía y se regresó por donde vino.

–No me caeré –decía Aipikue.

Si no hubiera amanecido, no sabemos qué hubiera pasado si el abuelo Manko y Aipikue se enfrentaban.

da o'mänin'etui,  
bapete, wë'ëipi e'mäite pa  
t, kënpachi önbachaktui wachir  
wayikanda oro' arakbutta, mön  
önmäë a'weh, öndatui taka'a, m  
a'yanda wandari o'  
nda o'ündia



# Aipikue toto'ere

**Aipikue y los totos**

öhpüyä o'tochan  
Vëhwëh o'mbachiyore'etui  
önnöpuetui Harakbut. Önpach  
puetanda dakotewe ö'ëtui  
wäete, köning'  
në, m





# Aipikue toto'ere

*Narradores: Dominga Maca de la CN San José de Karene, Juan Mankehue y Josefina Yoma de la CN Puerto Luz*

Ä'nën toto' o'mbapikämëte arakbutshipota, kënök washipo o'mbachichikönwatui, toto'a o'mbapechikamë arakbutshipo 2 a 12 años könïnghokta o'mänkachikamë.

Wa'ohbet mënpa mëtä'ët wambetta önmätäëta o'nöpuechikamë, chakwëtayök washipo önbaukchikamë, chawaiwe öntäë önmänäpo arakbutta euktanda wawäiwe önmäikamëte, kënpana e'mbachichikika, painda e'mbaïka arakbut, mëyö washipo mäewichi o'mäünwatui.

Aipikue'ën o'tachichiktui wasipo, kënök toto' önmäünwatui arakbut'ere, kënte toto' wambet o'mätoünwatui, arakbutta önbapechikamë.

Aipikue o'nökottui toto'a mëntapemëte wasipota könïng'epo ekwayata o'paktui.

Dakanda o'mbawawatui toto'en hakyö, a'yanda toto' önmäetui kën hakyö.

Pah'mënpapi yäëpo yäë o'nöpuetui, o'mbawawatui toto'ta, o'mawänküdnpo o'mänätui.

– ¿Kate bo'ka?

Toto'a öntapetui Aipikue'ën washipota, kën o'mänwänküdnui toto'ta, nöng toto'a öäimbuyuktui Aipikue'ën wasipoäi, ö'ëntui Aipikueta o'chawaipo. Wasipo'ën waäi mëtäënë 'onökoktui Aipikue, o'mänätui.

– ¿Mën wasipo mëtäë?, ¿wasipo pa mëtäë?

– l'yö ö'ë Aipikue, a'mbachakkatuyapo öntowedn, a'chi öntochakapo, o'nätui toto'a wambuanda e'tapeanda Aipikue'ën wasipota, nötëi e'mäyanda ondatui, Aipikue wambakuyo ügn'kupe ötö'ëtui.

– Mën'nbakpakea, indignpaki o'mänätui Aipikue'a.

Toto' wettönë o'nätui kënën wäyombuta.

– Wachönpe karudn yaka'tu Aipikue'ta wachönpedn, o'nätui.

lharakapoi o'nöpuepo Aipikue'ta o'atui.

– Indignpaki o'mänätui Aipikue.

Örokwedn toto' münëyö wapiokta o'nätui kënën näng'ta.

– Okpednäpete näng, mëninyächi, u'taka o'nätui.

– Okpewe o'yäponë, o'ninyäponë, o'nätui.

O'ninbakpakatui, toto'a o'nätui Aipikue'ta:

– Änbakpaka i'anë, Aipikue hak akwinyäpo o'a, oknökotpo o'nätui.

– ¿Kate?, mënpi kate i'töë, mëmbachawai, kën o'ninmandahtui.

– Ya Aipikue, o'näpo o'ninbakpakatui mëntin'in wakümbere wänën hak kirën.

– A'ya tääk i'chiwadnpo indakpakikai o'mänätui Aipikue'a.

– ¿In kate yä'ë? O'mänätui toto'ta wakutagnpiyo ondeyapo.

– ¡Ahhh!, ¿kën?, ö'ë basognkawa, o'nätui.

– ¿Mënpapi e'ka yä'ë? O'mänätui Aipikue'a.

Toto' o'mbewikpo, inpa e'ka ö'ë Aipikue, o'mbewikpo o'kbetetui o'nächi okwikpo.

– Ya, o'mänätui Aipikue'a.

– Indignpaki, indignpaki o'mänätui Aipikue'a, wambakuyo ügn'kupe ö'tö'ëpo nongte nongte o'mbakupewednatui.

Nöng ta'akyö o'chiwadn'ëpo, konönyönda o'takumërënpo, kënpa o'ka nöpuewe ö'ëtui toto', wamboa wachokkundeandik e'yanda, ¡pissh!, o'kupepokäntui ügnkupe a'ya o'kupetagntui ügnkupe.

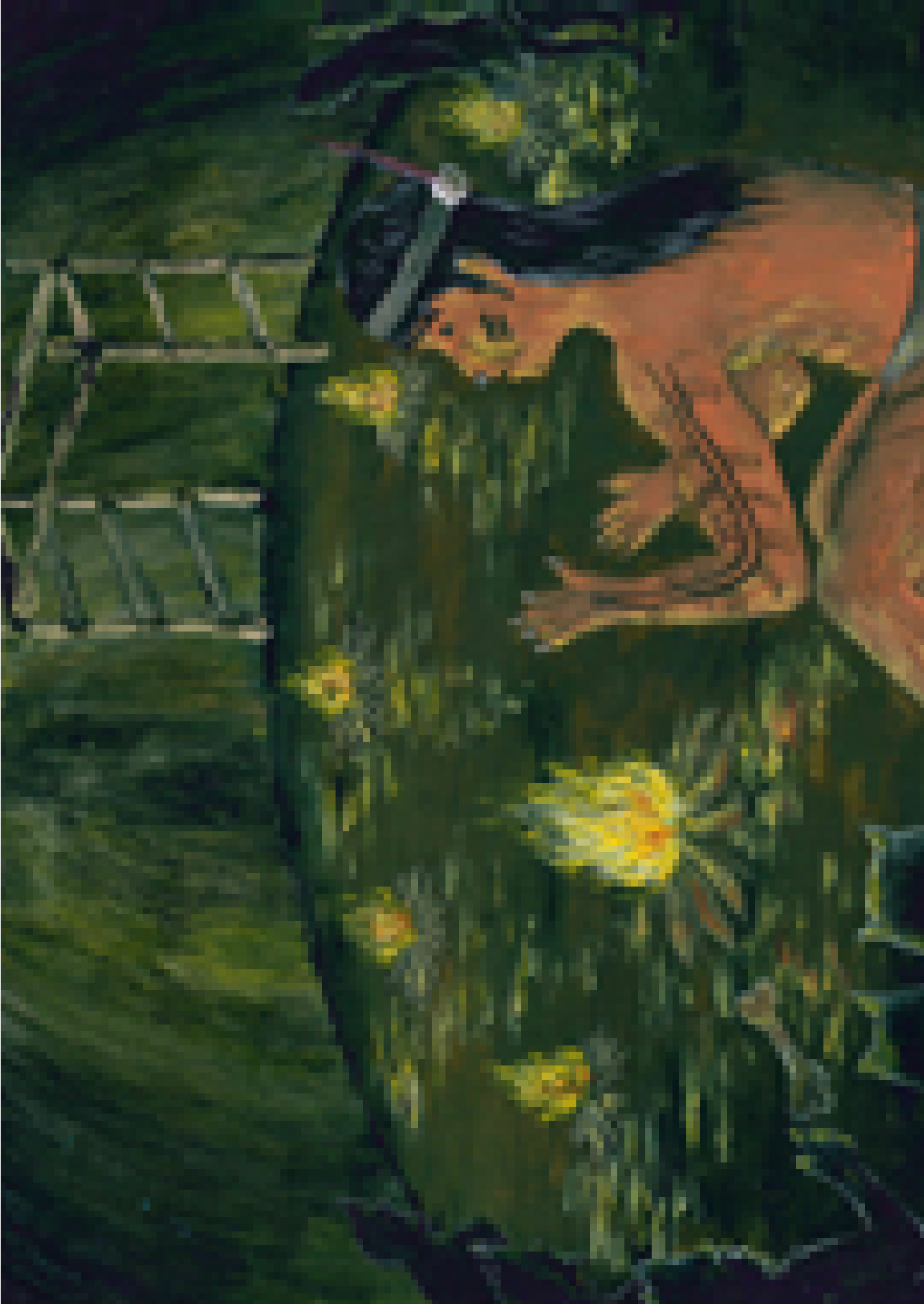
– Ayyy, ayyy, önsagnkiaetui toto'.

Ügnkupe o'kupetagntpo, dakwe wiyä o'mänin'etui toto'ta.

Änkayapo e'yanda, Aipikue ombakbewiköntui kutaweyo, Aipikue'a hak bokwinnë ondatui toto', painda önbaketetui earakta önpakpo, painda o'mba'ütui o'mbasagnkeaëpo, mënpa wëkpöäwe onnëpo e'mbewikta önpaktui kutayo, Aipikue kutapën ö'örokondtui. Ihwe o'mäkbotui daka känmämbueyenëpo.

O'mäwänkudnpo hak e'mëiyo, toto' e'mbuëi önmäëtui a'sukm'in e'mäwäwäkpä önmäetui, a'yanda ënmämbuei. Kën botta toto'shipo tökä yombednën mämbuiwë o'mbawedntui, önmämbuyäpö o'nöpuepo barakwe ö'ëtui, kenä o'mitaktui toto', bacharakawe ö'ëtui, kenä toto'mba ö'ika. Kënpa ö'ëtui.





## Aipikue y los totos

Cuentan que antiguamente los totos comían a los niños. En ese tiempo los niños desaparecían. En realidad los totos se los comían. Esos niños tenían más o menos la edad de dos a doce años. Los padres pensaban que sus hijos se quedaban a jugar con otros niños o que estaban en casa de algún familiar. Cuando veían que no regresaban, preocupados empezaban a buscarlos preguntando a las personas si los habían visto por alguna parte, nadie sabía nada de ellos y no encontraban a sus hijos. Era lamentable todo eso, ya casi no había niños.

Un día, el hijo de Aipikue desapareció. Los totos en ese tiempo vivían cerca de la gente. Un toto tenía una gran familia. Los totos eran seres despreciables que se alimentaban de carne humana.

Aipikue sabía que los totos habían asesinado a su hijo y quiso vengarse. Caminó despacio dirigiéndose hacia la casa del toto, toda la familia estaba reunida.

–¿Qué está pasando acá? –dijo Aipikue.

El toto y toda su familia habían comido al hijo de Aipikue. Entró a la casa del toto, que era como una cueva. Uno de ellos que estaba chupando el hueso de su hijo, lo arrojó cuando le vio entrar. Aipikue sabía que era el hueso de su hijo, y les preguntó:

–¿Dónde está mi hijo?, ¿dónde está?

–Acá está Aipikue, se lo llevaron a cazar aves, ya regresarán –dijo el toto.

En realidad los totos acababan de comerse a su hijo y estaban saciados. Aipikue había guardado entre sus uñas pepas de ají y les dijo a los totos:

–Prendan el fogón, tengo fiebre.

La esposa del toto llamó a su hija y le dijo:

–Ve y trae camote para comer con la carne de Aipikue –. Eso dijo porque pensaba comerse a Aipikue.

–Tengo fiebre –dijo Aipikue.

Antes de salir la hija del toto se acercó a su madre y le habló al oído:

–Mamá no te comas todo, guardas para mí.

–No me comeré todo, te guardaré –le dijo su mamá.

Prendieron el fogón, el toto le habló a Aipikue:

–Tú quieres que prendamos el fogón para luego quemar mi casa –. Él se daba cuenta que Aipikue tramaba algo.

–¿Qué?, no tengo nada en mis manos, miren –dijo Aipikue mostrando sus manos.

–Ya Aipikue, respondió el toto –. Y prendieron más fogones en cada esquina de la casa.

–Mientras más fuego haya, yo me sanaré –dijo Aipikue.

–¿Qué es eso? –preguntó señalando arriba.

–¡Ahhhh!, ¿eso?, es el techo, es como una chimenea –dijo el toto.

–¿Y cómo funciona? –dijo Aipikue.

Un toto subió e hizo la demostración. Abrió y cerró la tapa grande de la chimenea, esa tapa era de arcilla.

–Tengo fiebre, tengo fiebre –decía, pero entre sus uñas guardaba pepas de ají.

Aipikue se acercó a cada fogón e iba dejando pepas de ají, faltaba pocos metros para que diera una vuelta y dejó caer una pepa de ají. Al caer al fogón reventó y las otras pepitas también reventaron. Aipikue había ido colocando pepitas de ají alrededor de cada fogón sin que los totos se dieran cuenta.

–Aaayyy, aayyyy –gritaron los totos.

Las pepitas reventaban fuerte, el olor era insoportable y mortal para los totos.

–Aaayyyy, Aipikue nos está quemando –dijo un toto.

Quiso pelear con él, pero Aipikue subió al techo donde le señalaron. Vio como los totos corrían desesperados de un lado para otro sin poder salir, se quemaban, mientras que otros lo buscaban para matarlo, gritaban y corrían desesperados, el olor era asfixiante para ellos, pedían ayuda e intentaban subir hasta donde estaba Aipikue, pero no podían.

Cuando vio que todos morían, Aipikue abrió la tapa, salió, esperó que estén bien muertos y entró a la casa quemada. Vio los cadáveres, unos parecían frazadas viejas colgadas... siguió registrando y encontró dos crías de toto, estaban vivas, parecían dos crías de mono coto recién nacidos, no les mató porque pensó que morirían. Se dice que esas crías sobrevivieron, se procrearon y es por eso que existe toto. Así fue.



## GLOSARIO

**Amarinke.** Héroe cultural de los harakbut. También se le conoce con el nombre de Marinke.

**anamei.** Árbol de salvación y creación. En el mito se explica el origen de los harakbut.

**anekei.** Guacamayo azul y amarillo. N.c. *Ara ararauna*.

**apane.** Jaguar. Ver apetpet.

**apetpet.** Jaguar. Otorongo. También se le conoce con los nombres harakbut petpet, apane, mayari. N.c. *Panthera onca*.

**apish.** Gallinazo (se utiliza con poca frecuencia). Ver matuk.

**Arakbut.** Persona, ser humano, gente. También es uno de los siete grupos que integran el pueblo harakbut.

**Arasaeri.** Gente del río Arasa. Uno de los siete grupos del pueblo harakbut.

**barbasco.** Arbusto que con la edad se convierte en bejuco grueso y leñoso. sus raíces eliminan un látex color blanco que los diferentes pueblos indígenas usan para pescar. N.c. *Lonchocarpus utilis*.

**begnko.** Pájaro carpintero. N.c. *Dryocopus lineatus*.

**bedntoktok.** Nombre de un ave.

**bijao.** Planta de hojas alargadas similares a las del plátano. Se usa para asar pescado y preparar patarashca.

**boquichico.** Es uno de los peces más abundantes de la cuenca amazónica. N.c. *Prochilodus nigricans*.

**embih.** Liana o sogá.

**Embieri.** Uno de los siete clanes del subgrupo arakbut.

**eurika o ewiruka.** Instrumento musical de paca o bambú. El sonido que producía era escuchado a largas distancias. Se utilizaba para anunciar el sinë y con poca frecuencia se tocaba para anunciar la guerra con los taka.

**Harakbut.** Pueblo indígena que habita en el sur oriente peruano, entre los departamentos de Madre de Dios y Cusco. La palabra harakbut, es la autodenominación que significa persona, ser humano o gente. Está integrada por siete subgrupos: arakbut, arasaeri, pukirieri, sapiteri, toyeri, wachiperi y kisamberi, nombres que indican procedencia u origen de lugar (ríos, quebradas, etc.). Al mismo tiempo estos subgrupos corresponden a una serie de variedades dialectales, en algunos casos con diferencias muy complejas, en todos los niveles de la lengua.

**huito.** Árbol silvestre cuyo fruto es comestible. Cuando los frutos están verdes se utiliza para sacar un tinte natural de color negro. Los harakbut lo utilizan para sus pinturas corporales. N.c. *Genipa americana*.

**Idnsikambu.** Uno de los siete clanes del subgrupo arakbut.

**ikki.** Especie de shimbillo. Árbol de fruta silvestre comestible que crece a orillas de los ríos.

**irik keyakeya.** Especie de loro. N.c. *Pionites leucogaster*.

**Isiriwe.** Nombre de un río.

**isula.** Tipo de hormiga, conocida también como hormiga bala, en el mito anamei es gracias a la isula que se crea el agua. N.c. *Paraponera clavata*.

**Karene.** Nombre de un río.

**keme.** Sachavaca o tapir. N.c. *Tapirus terrestres*.

**kusipe.** Cargador de bebé. Se elabora a base del tronco suave de la topa y hojas de bijao.

**llanchama o yanchama.** Árbol que alcanza hasta 30 metros de altura y los 90 centímetros de diámetro. Los harakbut extraen del tronco recién cortado una fibra que utilizan para elaborar sus vestimentas y mantas. También se usa como lienzo para pintar. N.c. *Poulsenia armata*.

**machinoe.** Indumentaria ancestral representativa del pueblo harakbut. Es elaborado por los varones con isana, caracoles y plumas de guacamayos, etc. Es utilizado en las diferentes ceremonias. Antiguamente los varones harakbut utilizaban desde la iniciación de un ritual llamado embaipak. Una vez que se iniciaba la ceremonia los varones se colocaban los machinoe en uno de los hombros y lo tocaban con los codos, produciendo un sonido como cascabeles.

**maloca.** Vivienda tradicional.

**Masenawa.** Uno de los siete clanes del subgrupo arakbut.

**matuk.** Gallinazo. N.c. *Coragyps atratas*.

**maway.** Guacamayo verde. N.c. *Ara militaris*.

**mayari.** Jaguar. Generalmente este nombre no es común y es utilizado en canciones evocativas o curativas que hacen referencia al jaguar. Ver apetpet.

**mitayar.** Cazar.

**mokas.** Sajino. N.c. *Tayassu tajacu*.

**opo.** Chamán.

**ote.** Colina, altura.

**öwing.** Pava de cresta blanca: N.c. *Pipile cumanensis*.

**paipi.** Palito para hacer fuego.

**Puerto Luz.** Comunidad indígena más numerosa de Madre de Dios que pertenece al pueblo harakbut.

**Pukiri.** Nombre de un río.

**Pukirieri.** Gente del río Pukiri. Uno de los siete grupos del pueblo harakbut.

**Kisamberi.** Uno de los siete grupos del pueblo harakbut.

**Reserva Comunal Amarakaeri.** Territorio ancestral del pueblo harakbut. Está ubicada en los distritos de Fitzcarrald, Manu, Madre de Dios y Huepetuhe en la provincia de Manu, departamento de Madre de Dios. Fue creada en el año 2002, mediante Decreto Supremo N° 031-2002-AG, con el objetivo de contribuir a la protección de las cuencas de los ríos Madre de Dios y Karene, asegurando la estabilidad de las tierras y bosques, el agua y el equilibrio ecológico para el desarrollo de los pueblos indígenas harakbut, yine y matsigenka.

**San José de Karene.** Comunidad indígena de Madre de Dios que pertenece al pueblo harakbut.

**Sapiteri.** Uno de los siete grupos del pueblo harakbut. La palabra 'sapite' significa 'cerro'. Habitante de los cerros.

**saro.** Una especie de loro. N.c. *Amazona mercenaria*.

**sawe.** Motelo o tortuga de monte. N.c. *Geochelone denticulata*.

**Saweron.** Uno de los siete clanes del subgrupo arakbut.

**signpa.** Una especie de palmera.

**Signperi.** Uno de los siete clanes del subgrupo arakbut.

**sine.** Fiesta o ceremonia ancestral de los harakbut que reunía a todos los clanes. Dependiendo de las circunstancias, en esta fiesta se realizaban algunos o todos estos cinco rituales: e'kuyawea, e'mboot, e'chioroa, e'mbaipak y ëmätuepak. Para los harakbut era la fiesta de la alegría, y duraba toda la noche hasta el amanecer. Las mujeres servían pijuayo, caña, piña, etc., y bebidas como el wawin y el e'etaoy.. Para los varones era una fiesta de provocación y valentía. A través de los cantos cada varón hacía referencia a la habilidad que tenía, por ejemplo, para destacar que era buen cazador evocaba al animal que más cazaba. Cada varón adulto tenía una pintura o líneas diferentes.

**sipanatone.** Roca inmensa.

**siro.** Machete.

**sowidn.** Loro periquito de cabeza azul. N.c. *Pionus menstruus*.

**taka.** Enemigo. Adversario.

**támishi o tamshi.** Liana o bejuco largo muy resistente. Usado para amarrar diferentes palos que forman la estructura de una vivienda típica, para fabricar canastas y otros utensilios, y amarrar las canoas en la orilla de los ríos. Existen diversas especies de tamshi. N.c. *Thoratocarpus bissectus*.

**toaro.** Una especie de loro. N.c. *Amazona ochrocephala*.

**toku.** Libélula. En el mito anamei, el toku esparció gotas de agua en diferentes lugares, generando la aparición de ríos y quebradas. N.c. *Erythemis peruviana*.

**topa.** Árbol que puede alcanzar hasta 30 metros de altura. Posee un tronco liso de madera muy suave, sus hojas son simples ampliamente ovaladas. Los harakbut utilizan su tronco suave para elaborar el kusipe para sus bebés. N.c. *Ochroma pyramidale*.

**toto.** Ser malvado. Seres aborrecidos por los harakbut, que muchas veces se alimentaban de carne humana y de su misma especie.

**towing.** Una especie de loro. N.c. *Pionopsitta barranbandi*.

**Toyeri.** Gente del río abajo. Uno de los siete grupos del pueblo harakbut.

**wachak.** Especie de tambo trampa para cazar aves.

**Wachiperi.** Uno de los siete grupos del pueblo harakbut. Actualmente viven asentados en las comunidades nativas de Santa Rosa de Huacaria y Queros en el departamento de Cusco.

**Wandakwë.** Nombre de un río.

**Wadignpana.** Uno de los siete clanes del subgrupo arakbut.

**wakoybedn.** Guacamayo escarlata. N.c. *Ara macao*.

**Wasorokco.** Nombre de un río.

**wawa.** Avispa.

**wawe.** Una especie de loro. También denominada loro guaro, lora amazónica, amazona guaro y cotorra alianaranjada. N.c. *Amazona amazónica*.

**wehweh.** Es una especie de cotorra sudamericana autóctona de las selvas amazónicas. También conocido como loro colicorto o cotorra de collar. N.c. *Graydidascalus brachyurus*.

**wenpu.** Bolsa típica de los harakbut elaborada con la fibra de una variedad de cetico.

**were.** Instrumento elaborado a base de la corteza de pijuayo y era utilizado generalmente para sembrar y cultivar.

**yaro.** Shapaja, una especie de palmera. N.c. *Attalea phalerata*.

**Yaromba.** Uno de los siete clanes del subgrupo arakbut.

**yognka.** Guacamayo rojo cabezón. N.c. *Ara chloropterus*.